El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"EN EL ESTUDIO", por N. NANI

Del Salón Costa

EN INVIERNO

NINGUNO ES TAN COMODO

Studebaker

En un auto "Studebaker" se viaja siempre confortablemente, sin temor a la lluvia, ni al viento, ni al frío.

La capota se corre sobre el coche desde el interior del mismo. Una sola persona puede correrla instantáneamente y sin esfuerzo.

Las cortinas se colocan y abrochan también desde adentro y hasta sin detener la marcha. Ajustan a toda perfección y no dejan resquicios por donde entre agua.

Las portezuelas se abren sin desabrochar las cortinas, sin sacar los brazos, sin mojarse. La sección de cortina correspondiente se abre junto con la portezuela, igual que la puerta de un coche cerrado se abre con su vidrio.

Los faroles eléctricos, el arranque automático y el parabrisas, de grueso vidrio perfectamente ajustado, son otras tantas comodidades, más apreciables aún en invierno que en verano.

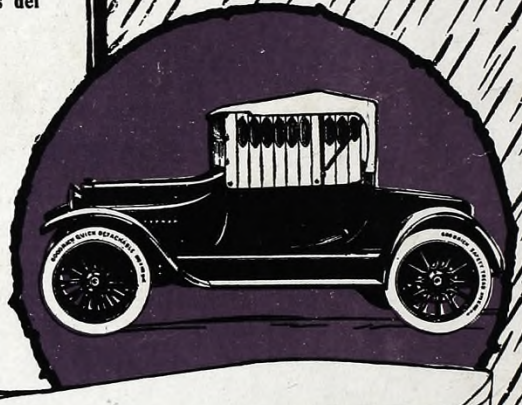
Visítenos para conocer estas y otras muchas incomparables ventajas del coche "Studebaker".

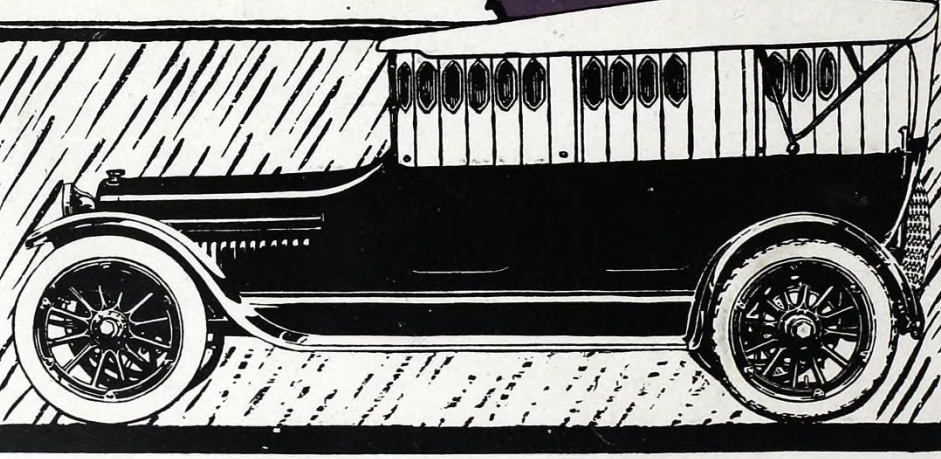
Pida catálogo "H"

D. B. RICHARDSON, REPRESENTANTE
AVENIDA DE MAYO, 1236

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

CONCESIONARIOS EN EL URUGUAY:
COATES HNOS. SARANDI, 452
MONTEVIDEO





EMPRESA HAYNES
CÁSA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año . . .	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre.	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

CHILE } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141
BOLIVIA } y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536

URUGUAY.—M. J. Vegá, Zavala 1494, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 24 de Agosto de 1917 — Número 412

De la vida nacional

La panacea

por Tirso Lorenzo

A expensas de un concepto desfavorable muy divulgado, tienen características amenas las tardes sedentarias de los domingos bonaerenses.

Es cuestión de orientación.

Ciertamente que los barrios centrales, afectados por el trajín cotidiano de las actividades premiosas de la especulación, ofrecen, en el día consagrado al descanso por la tradición y la ley, una angustiosa perspectiva de fastidio y soledad, más extraña allí donde son habituales las ruidosas sensaciones del impaciente laboreo metropolitano. Pero el buen sentido de las gentes ávidas de recreación sabe orientarse y crear en el rumbo de sus predilecciones, zonas propicias al esparcimiento y seguir las huellas del amable sol que, en las tibias tardes de los días de descanso, parece prodigar con mayor generosidad sus caricias por los parajes más despejados de la zona urbana.

Y ese sol que es el mejor regalo de la gente humilde, auspiciando la sana virtud de los barrios excéntricos, es el imán que lleva hacia los parajes de más franco horizonte el instintivo rumbo de la solazante masa dominguera.

En las justificadas orientaciones que esa atracción crea en el público que busca recreo fácil y cómodo, basta contraerse al radio de algunas plazas para impresionarnos en detalles y matices de una caracterización amena que nos es peculiar.

De Barracas a Flores, de Constitución a Palermo, las plazas públicas suelen ser refugio expectante y deleitable de viandantes que se resignan a la limitada perspectiva de los panoramas creados por la oficiosidad edilicia. Priman los niños en sus juegos bulliciosos, simulando en los matices de una algarabía que se destaca del rumor monótono de la circulación, como el ingenuo alarde de una trashumante bandada de seres alados. Vendedores ambulantes, en el pugilato de la especialidad, entonan el pregón de golosinas y confituras. Plétora de desocupados, y servidumbre en momentáneo receso, gozando el reposo que proporciona la estrategia de los asientos entre la fronda, prestan a la escena el sugerente detalle del hastío abrumador o el ingenuo idilio en pintoresca alternativa.

Poco o nada de original hay en estos detalles que se confunden en el acervo universal de los vulgares recursos de solaz urbano; y el viandante que en una de estas tardes que evocamos, se aventura por tales parajes en el tren rutinario de un saludable deambular, retornaría exhausto de emociones si otras circunstancias no atrajesen su atención.

En efecto; ¿a quién, al cruzar una de nuestras plazas, no han podido interesarle más o menos, ciertas aglomeraciones de público distribuídas en ángulos o recodos propicios para cautivar la atención del transeunte?

Es la panacea, en sus aspectos más diversos y brindada con la sonoridad del verbo declamatorio que levanta su tribuna en nuestras plazas, caracterizándolas con el sonoro aparato de su virtuosidad propagandista.

Aquí un pastor evangélico, grave y solemne, ante un grupo respetuoso, pronuncia sus votos de fe; a pocos pasos, los festivos alardes de la charlatanería, congregan en atenta expectativa a un buen número de ingenuos, para ofrecerles las excelencias de un elixir poderoso contra las más obstinadas dolencias físicas. Más allá, ungido en solemne fervor, y en presencia de un público a quien entretienen tales extremosidades devotas, un destacamento del Ejército de Salvación, con sus jefes y oradores, entona preces al Todopoderoso y proclama la virtud de su obra redentora; en otro ángulo, levanta su tribuna el credo político o demagógico, y las traviesas o apasionadas obsecuencias de comité o los manoseados resortes de la reivindicación proletaria alzan una discreta cosecha de aclamaciones adictas.

Y al morir de la tarde, cuando retorna a su hogar



un transeunte, indiferente o aburrido, no habrá de hacerlo sin contar en el índice de sus impresiones callejeras del día, la sugestión pintoresca de esas tribunas improvisadas que amenizan las plazas, brindando al paso la obsesión de problemas sociales o de conciencia, expuestos en el estilo discrecional de la oratoria popular.

¡Oh, la oratoria popular! Este sistema de divulgación ha tomado ya carta de ciudadanía entre nosotros.

No pocos ven en ello una demostración del progreso de nuestra democracia. Puede ser. Hemos creído siempre que en el sentido de democracia se comprende cierto sentimiento de tolerancia o, mejor dicho, benevolencia de los unos para los otros; y al amparo de ese sentimiento altruísta se han fecundado muchas audacias.

La oratoria callejera es de todos los tiempos; pero en los países en que mejor se ha cultivado como arma de dialéctica o recurso político, se ha hecho gala de aticismo en el pensamiento y se han cuidado las artes del buen decir.

A la zaga de todos los sistemas, hemos llegado también nosotros a tener el profesional de la oratoria popular que decora en determinados días los parajes más frecuentados, con las estruendosas improvisaciones de una verba impetuosa, ganando la atención de la muchedumbre con el bagaje de todos los lugares comunes que mejor halagan sus preocupaciones y sus instintos.

Parece fácil improvisarse paladín de aspiraciones colectivas, y es muy seductora la notoriedad que proporciona el halagar las pasiones de la multitud. Este concepto es el que ha incubado en todas partes al vehemente orador de plazuela.

Ahora bien; ya no es tan fácil aunar al esfuerzo intelectual que la propaganda importa, el arte, la competencia y el buen estilo que serían su mejor vehículo, y de que carecen precisamente la generalidad de los que, sin grandes escrúpulos, abrazan la profesión de verbosos propagandistas, que ha de allanar las puertas a ulteriores conquistas personales, en el campo de la política.

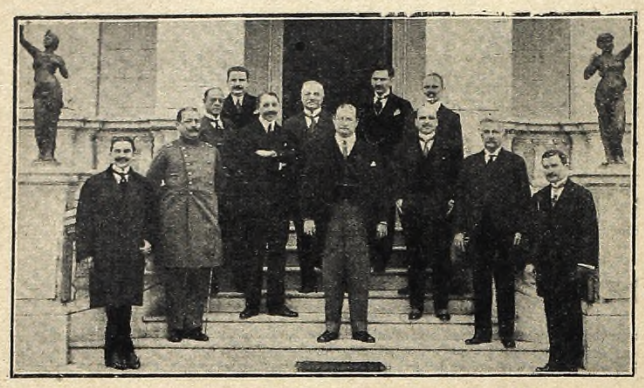
Muchas veces nos hemos acercado, por vía de distracción, a esas tribunas de plazuela que la competencia política puso de novedad en nuestros hábitos, y, francamente, no siempre hemos encontrado la delectación espiritual que buscábamos; por lo contrario, no han sido las menos las veces que hubimos de impresionarnos con el desplante de las más detestables incongruencias vertidas al azar, con énfasis ridículo, en el torbellino de un léxico convencional y confuso, lo que evidencia que entre nosotros, y pese a la divulgación del sistema, no se ha llegado a concederle a la forma toda la importancia que los psicólogos de todos los tiempos le atribuyen, y, por ende, no se exige a la masa común de los oradores de plazuela, la suficiencia profesional, la elemental cultura literaria que debiera suponérsele.

Diráse que para halagar el espíritu de las multitudes con la expresión de verdades que afecten sus sentimientos y aspiraciones no se ha menester de muy exquisitas galas oratorias.

Sea como quiera. Notaremos tan sólo que frecuentemente, al alejarnos de esas agrupaciones de público en que hemos visto a alguno de esos espontáneos adalides debatiéndose a brazo partido con la dialéctica y la gramática, hemos reflexionado que, con buen criterio, se combaten o censuran muchas costumbres o procedimientos que afectan al buen gusto y trastornan el buen sentido de las cosas, mientras se propagan con exceso y funcionan impunemente estas escuelas gratuitas del dislate y de la verbosidad incongruente y chabacana que enciende pasiones y asalta la vía pública en los momentos en que el amable sol estimula con sus rayos tibios la corta felicidad de las horas de recreo.

Del exterior y del interior

Asunción



Caballeros que componen el "Comité pro aliados", del Paraguay.

San Luis



El personal docente de la Escuela Superior, durante la demostración de despedida a la profesora Ilsa Jofré.

Paraná



Jurado y algunos tiradores, en la distribución de premios a los vencedores en el torneo de tiro.

General Levalle



Team "Independencia", que venció al club "Pacífico".

Fots. de Recalde, La Vía y Mateos.

VINOS
TIRASSO
Los mejores de producción nacional

Para corregir las imperfecciones del cutis y contribuir a su embellecimiento.

Este es el producto de mayor garantía para las damas.



¡Pueden ser útiles o de beneficio al cutis las cremas, aguas, lociones o ceras mercuriales, es decir, preparados que contengan "**mercurio**" o sus derivados? De ninguna manera, la aplicación al cutis delicado de las señoras de esos **productos** sería de **enormes perjuicios**, pues la aplicación al cutis de substancias de esa naturaleza es la causa de muchas **enfermedades cutáneas**, y aun de **desorganizaciones** de la piel que pueden interesar las capas más profundas, provocando **irritaciones**. El doctor Angelo Bellini, eminente autoridad médica sobre la piel, dice en su gran obra "**La Higiene de la Piel**", que muchas de las causas principales de las enfermedades cutáneas se originan por las aplicaciones al cutis de substancias **químicas irritantes**. Por el uso de estos preparados **mercuriales** de que hablamos, muchas señoras han experimentado todos los síntomas característicos de "**mercurialismo**". Cutis por naturaleza frescos y lozanos han sido ultrajados y marchitados. El barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil) ha desaparecido, y en consecuencia el rostro se ha tornado seco y arrugado. Rehusen las señoras todo producto "**mercurial**" con que se pretende embellecer, rejuvenecer y cambiar el estado del cutis y usen el producto de garantía sería, recomendado por muchos médicos de esta República, y comprobada su bondad por las artistas más célebres de los escenarios bonaerenses, cuyos certificados autógrafos están en exhibición en la "Galería Güemes", para garantía de las señoras; nos referimos al "**FEMINOL**", última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis sin ultrajarlo ni predisponerlo a enfermedades cutáneas.

"**FEMINOL**" permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

FEMINOL se vende en todas las buenas **Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas** de la República a $ 3.50 la caja, o directamente de **E. LEMBEYE**, 24 de Noviembre, 1124, **Buenos Aires.**

Véanse en nuestra vidriera en la **EXPOSICION** de la **GALERIA GENERAL GÜEMES**, los autógrafos y fotografías de las principales artistas.

Las estrellas de los escenarios bonaerenses dicen de "FEMINOL":

LEA CONTI: *"El "FEMINOL" está destinado a ser el producto favorito de las damas de gusto refinado."*

ESPERANZA PALOMERO: *"El "FEMINOL", por sus excelentes cualidades, es insuperable para el cutis y las manos. Lo uso y lo recomiendo."*

OLINDA BAZAN: *"Me complazco en certificar que he usado y hago uso del "FEMINOL" y lo encuentro exquisito y agradable. Creo que la dama de gusto refinado y que quiera conservar su cutis, debiera hacer uso de este producto."*

ASUNCIÓN PASTOR: *"El "FEMINOL" es un elemento indispensable para mi tocador, por sus bondades indiscutibles para la conservación del cutis."*

AURELIA FERRER: *"Entre los preparados para el embellecimiento del cutis, nada he encontrado comparable al "FEMINOL".*

Muchos testimonios como éstos seguirán apareciendo en "El Hogar".



Notas y comentarios de actualidad

El momento

Como una obsesión, como un fantasma inquietante aparécese a todo el mundo la noción del momento en el trágico relieve de las horas fatídicas que ofrecen la complicación de los magnos e imprevistos conflictos del espíritu. No existe hoy en el orbe pueblo civilizado ni sociedad culta que no se vea impresionada por la alucinación de sombríos presentimientos y no siente la ineludible necesidad de contraerse a las inquietudes propias de las grandes e impetuosas conmociones sociales.

Más felices o más estoicos que la generalidad de los pueblos, parecemos nosotros, si se observa que, mientras todos se obstinan en una fundamental renovación y en entregarse a las preocupaciones de un porvenir confuso, nosotros logramos desterrar a un lugar subalterno tales inquietudes, manteneros imperturbables ante las magnas convulsiones en que hoy se conmueven todos los pueblos en la lucha por la existencia, y continuar, por obra y gracia de los directores e inspiradores de la conciencia nacional, entregándonos con predilección sistemática que resume nuestras más esenciales aspiraciones, al anacrónico juego de las rencillas caseras y a los pleitos insidiosos del mangoneo.

La cosa no es para extrañarse, pues tal vez pueda un día algún buen sociólogo estimar como una virtud esta particularidad de nuestra manera de ser, esta impasibilidad con que asistimos a las conmociones que nos parecen extrañas, y afrontamos el porvenir, mirándolo deleitablemente por la ventana de los comités o jugándolo divertidamente en la ruleta política al éxito de tirios o troyanos.

...Cebada al rabo

Nosotros siempre creímos que esos problemas sociológicos a los cuales resuelve pronto cualquier cocinera, tenían para su solución un plazo perentorio. Esta doctrina ha sido, sin embargo, considerada como peligrosa e indigna de gentes conservadoras y de orden. Lo prudente, lo que cae dentro de una buena y sana política es resolver el problema con la parsimonia con que se desarrolla el binomio de Newton. Así lo comprenden los encargados de regir nuestros destinos y al efecto desde hace algún tiempo nos enteramos por las informaciones de la prensa cotidiana, cómo munícipes, regidores y legisladores, se desvelan, pasan largas vigilias para despejar esa incógnita que las dueñas de casa llaman azúcar, pan, etc.

A nosotros, a pesar de nuestra disolvente y antisocial opinión expuesta líneas arriba, nos parece de perlas tanto alambicado estudio, pero tememos que a los buenos ciudadanos, para los que la dispepsia y dilatación del estómago es ya una cosa legendaria, les pase lo que al burro del cuento, tras tanto estudiar el problema de la carestía de la vida, esto es: que se mueran cuando empiecen a acostumbrarse a no comer.

La historia se repite

Se ha abusado tanto de la libertad que, en esta época de renovación de valores y abolición de regímenes nefastos, bien puede parecer un interesante principio de gobierno combatir tal antigualla. Así deben entenderlo los que se dedican a estorbar de manera violenta los mitines públicos en que se hacen programas discrecionales que no les son gratos.

Hablar mal del gobierno es ya una odiosa vulgaridad; y así es justo que le parezca precisamente a los mismos que, habiendo pasado la vida haciendo lo mismo, deben estar hartos de tan abominable manía.

Por eso nosotros, absolutamente serenos e imparciales, no encontramos pertinente la alarma de aquellos a quienes sorprende lo que ocurre; pues ello, considerado en el orden de las tendencias modernas, bien puede significar el embrión de una teoría o un ideal que viene a dejar mal parados viejos y desacreditados convencionalismos políticos.

Por lo demás, si bien se observa, tampoco debe extrañar como una novedad completa, lo que en tal sentido está ocurriendo hoy en la capital federal. No es, en verdad, tal recurso, todo lo moderno que fuera de desear para tener confianza en él, porque algo se parece al empleado en los últimos rincones del país con propósitos análogos durante el dominio de gobiernos provinciales que hemos repudiado.

Conflicto solucionado

La solución de la última huelga ferroviaria, que ha tenido un carácter violento de inusitada gravedad, ha causado general satisfacción, muy especialmente en aquella parte del público que, más ajena a los intereses ventilados en el conflicto, sufría más directamente los efectos del movimiento.

Nos referimos al vecindario de los pueblos enclavados en la línea paralizada, que teniendo la necesidad cotidiana de comunicarse por la misma, se han hallado violentamente reducidos a la inactividad con los trastornos y perjuicios consiguientes que nunca habrán de repararle los montescos y capuletos empeñados en el entredicho.

Con esta ingrata oportunidad, al analizar las causas del conflicto se ha llegado a sostener que en el fondo esta huelga no ha sido más que una cola de movimientos análogos anteriores que no han tenido la efectiva y eficaz solución que convenía. Y es el caso de preguntarse: ¿la solución del último movimiento, será sólida y terminante, o aparente tan sólo, en forma que pueda encadenarse con desacuerdos ulteriores que vengan en momentos más graves todavía a perjudicar los graves intereses confiados al tráfico?

Porque es de temerle a estas colas que cuando no se cortan de raíz, sino, como es frecuente, de una manera provisoria, se desarrollan de nuevo y vuelven a molestar con sus impertinencias la epidermis del público cauto y apacible.

¿Futuro presidente?



El kronprinz.—Estas cosas, a las que se está por dedicar mi padre, no me convienen a mí...

Bibliografía

"Flores del aire", por Urbano Alvarez. Bajo este título ha reunido su autor numerosas composiciones poéticas, algunas premiadas en diversos juegos florales. También contiene este volumen otros trabajos literarios en prosa, entre ellos discursos en los que el señor Urbano Alvarez se muestra igualmente inspirado que en sus composiciones poéticas.

"La sacrílega esperanza", por Mario Flores de Velazco. Es este un poema dramático en un acto y en verso que revela en su autor condiciones de comediógrafo y poeta.

"Ocára potij" (cantares de "Rosicran"), por Narciso R. Colmán. Nuestro desconocimiento del idioma en que está escrito este libro — guaraní — nos impide emitir juicio sobre él y nos limitamos a acusar recibo, lamentando que nuestra ignorancia de la referida lengua nos impida saborear las bellezas que, sin duda, contiene.

"Entre dos sombras", por B. Castellano. Abundan entre nosotros los líricos. Parece condición de las gentes de tierras de Hispano América el subjetivismo en la poesía que en el solar de la raza se significó, hasta ha poco que el gusto americano se impuso con Rubén, por su carácter épico. El autor de este libro es un buen americano y lleva, como dice su prologuista, el corazón convertido en flor y ofrenda. Nada de particular tiene que quien así psicológicamente está constituído, teniendo talento escriba tan bellas estrofas como las que en "Entre dos sombras" nos es dable leer.

"Teoría de la Música", por José María Roldán. En esta primera parte de su texto de teoría musical, el autor expone con claridad y método que han de aprovechar muy ventajosamente a los alumnos de las escuelas, los primeros elementos del noble y difundido arte.

"Las rosas del mantón". Andanzas y emociones por tierras de España, por Ernesto Mario Barreda. Sobre cosas de la madre patria se ha escrito mucho y por muy excelsos ingenios, así que decir algo interesante sobre España es más que difícil. El talento de Ernesto Mario Barreda ha superado esta dificultad. Lástima que los límites de esta sección que nos obliga a la forma gacetilleril nos priven de decir todo lo bueno y justo que este libro se merece.

"La soberanía nacional", por Julio A. Quesada. Interesante por todos extremos es este libro que el autor designa así entre paréntesis (un libro argentino).

"Ortografía". Es un folleto editado por la casa "Cabaut" que viene a facilitar el estudio de esa parte de la gramática tan indispensable. Es una excelente obra de una utilidad que sería obvio recomendar.

"Textos modernos". Es otro folleto de la misma casa editorial en el que los estudiosos pueden encontrar la compilación de un número de obras dadas a luz por esta entidad mercantil.

"Angustia", por D. Fontanarrosa (h.). Colección de poesías que reputan al autor por excelente poeta.

La caricatura y la guerra

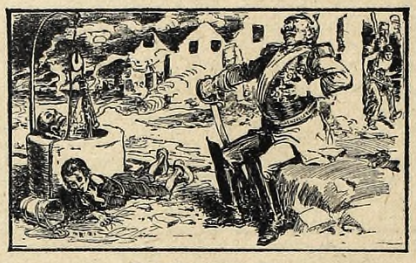
JOHN BULL



—He sabido acabar con los zeppelines. Haré otro tanto con ustedes.

Punch, Londres.

EN BELGICA



El pozo envenenado.

Life, Nueva York.

ENTRE "POILUS"



—Hindenburg dice que el alemán se hace cada día más popular en los distritos de Francia que sus hombres ocupan.

—No lo pongo en duda. Nuestra gente se está preparando para decir a los teutones en alemán lo que han pensado siempre de ellos en francés.

Puck, Nueva York.

ENTRE ALEMANES



—No conviene seguir. Los aliados tienen abundancia de municiones y de materias alimenticias. Rindiéndonos, conseguimos lo segundo, evitamos lo primero.

Puck, Nueva York.



Sobre el aniversario de Ameghino

por BENJAMIN TABORGA

En el mes corriente se han cumplido seis años de la fecha en que falleció Florentino Ameghino.

Algún diario publicó, el día del aniversario, la correspondiente nota conmemorativa. En general, pasó inadvertido, como los anteriores. El ministro de instrucción pública, propia o por ajena insinuación, tuvo una hermosa iniciativa: la de que en aquel día, en todos los centros docentes de la república se diesen conferencias sobre la vida y la obra del excelso paleontólogo. Hermosa, la iniciativa llevaba implícito, sin embargo, el aventurado presupuesto de que se encuentran en la república centenares de hombres capacitados para hablar de Ameghino con el amor y el conocimiento que exigen la belleza moral de la vida y la transcendencia científica de la obra. De ahí que lo plausible de la iniciativa del ministro estuviese limitado—y no es poco, tratándose de ministros—a la intención. En general, repetimos, el aniversario pasó inadvertido.

¿Hay algo que lamentar en esto? Veamos. Preciso es confesar, ante todo, que aun en las naciones más cultas el aniversario de los grandes sabios pasa, generalmente, inadvertido. La memoria de un Faraday, de un Ampére, de un Newton, fué siempre poco grata al periodismo cotidiano. Y se comprende. El periodismo cotidiano se dirige exclusivamente al pueblo, a la multitud. Cuando abrimos un diario todos somos por un momento pueblo y multitud. Ahora, en los oídos del pueblo suele encontrar inmediata resonancia el nombre de este gran político, o el de aquel rey mártir o el del otro heroico guerrero. ¿Pero qué clase de resonancia es la que puede despertar el sabio en los oídos del pueblo, de la multitud? Sinceramente, ninguna. Los sabios no realizan hazañas de esas que conmueven a las multitudes. Las que realizan exigen años de meditación y de estudio para ser admiradas en todo lo que representan.

El culto de los sabios tendrá, pues, que ser siempre, culto de minoría, de aristocracia intelectual. Y tratándose de Ameghino, por lo que respecta a nuestro país, eso es lo lamentable; que aquí, y entre nosotros, con o sin disculpa de aniversario (mejor sin ella) no dé muestras de existencia esa minoría encargada de perpetuar eficaz y profundamente la comprensiva admiración hacia la obra del ilustre sabio lujanense.

Admiración comprensiva: es decir, todo lo contrario del aplauso incondicional. Menos metáforas y más esfuerzo reflexivo. No sobrecargar de epítetos triviales el nombre del maestro sino examinar con detención la legitimidad de sus títulos de gloria; mostrar cuál fué la parte de su obra incorporada definitivamente al acervo del saber universal y cuál otra fué sólo transitoria modalidad de su genio, éxito de segundo orden; en suma, practicar una revisión que imprima los contornos de su verdadero relieve a la figura de sabio de Ameghino. Esta labor, la única digna de honrar su memoria, es la que todavía falta realizar; y es labor que no puede suplirse con la simple admiración pleonásmica, hilvane de adjetivos sin autoridad ni consistencia.

Pero si hasta el presente no hemos vislumbrado asomos de un estudio serio, sólido y eficaz sobre la obra de Ameghino, en cambio, todos los sinceros admiradores del gran hombre habrán tenido ocasión de observar—a falta de la referida minoría que antes se indicó—un verdadero círculo de cancerberos formado en torno de su gloria y dispuesto, en absurda actitud de guardia, a que nadie ose acercarse con sereno espíritu crítico a la obra del sabio en cuestión. Dijérase que obra y gloria deben permanecer encerradas bajo siete llaves. El examen de una y otra está terminantemente prohibido por el terrible círculo de cancerberos que han hecho de su custodia patrimonio exclusivo.

La consigna de estos cancerberos contra los cuales hubiera protestado Ameghino de acuerdo con la concepción amplia y generosa que él tenía de la ciencia—edificio de común colaboración y de revisión continua—púsose ya agudamente de relieve el año pasado a propósito de una serie de conferencias dadas en un centro docente de esta ciudad por el padre Blanco. A aquel ciclo de conferencias no sólo asistieron "niños bien" como afirmaba con ironía de repórter de rúbrica, en la fecha del último aniversario de Ameghino, desde las columnas de un gran cotidiano, alguien perteneciente al mencionado cuerpo de cancerberos. No es nuestro objeto entrar en consideraciones ni sobre el alcance de aquellas conferencias, ni sobre la autoridad del disertante, ni sobre la legitimidad de los argumentos que opuso—es verdad que todos estaban apoyados en autoridades de primer orden—para refutar ciertos puntos de las teorías antropológicas de Ameghino, es decir, sobre la materia en que el mismo Ameghino se reconocía de menos fuerte competencia y conocimiento. Diremos, sí, pues las escuchamos, que no hubo en ellas agravio alguno para la obra ni para la gloria de Ameghino; que su genialidad de paleontólogo no se puso en duda (ello hubiera sido lamentablemente absurdo), en suma, que el conferencista se limitó, con no pequeño bagaje comprobatorio de citas y hechos, a discutir determinadas proposiciones de las teorías antropológicas de Ameghino que, como sabe todo el algo enterado de esa materia, constituyen la parte más débil y expuesta al ataque, del edificio, siempre monumental, levantado por el maestro al través de una vida que fué pasto de vocación ardiente y heroica.

Un año hará pronto que las tales conferencias fueron pronunciadas y todavía no se ha apagado el eco de indignación que levantaron por parte de la guardia de cancerberos apostada en torno de la obra de Ameghino. En el último aniversario, según hemps dicho, otra vez se ha creído conveniente alzar la voz contra el autor del primer trabajo crítico que entre nosotros se haya hecho de la obra ameghiniana. Y no es esto lo más grave. Más grave es que para desvirtuar ese primer trabajo crítico (dejando de lado la ironía burda y el dicterio francamente estúpido) no se haya encontrado mejor sistema que poner, una tras otra, en rosario que nada demuestra, las citas de obligado elogio que hicieran sobre Ameghino, en tal cual pasaje de obras,

(Continúa en la siguiente página.)

El terror en la guerra



Escena de pánico, en Londres, durante el raid aéreo efectuado por los alemanes el 7 de julio último. *Dib. de D. Macpherson.*

"Sobre el aniversario de Ameghino".—(Final)

memorias y cartas personales, varios conocedores y amigos del excelso naturalista. A este paso no será raro que el público profano, para el que Ameghino es simplemente un nombre aureolado de gloria, empezara a concebir serios temores sobre si aquella gloria no descansa en pilares más recios que la referencia bibliográfica o la indicación epistolar, a cargo ambas de autoridades amigas, y más por amigas que por autoridades.

No es esa, en nuestro concepto, la forma adecuada ni decorosa de honrar la memoria de Ameghino. No lo será para nadie que tenga concepto exacto de lo que toda labor científica significa. Lo sería menor para "aquel gran descuidado de su propia gloria", como le llama Lugones en su magnífico "Elogio" que, por serlo, excluye toda hondura crítica.

La grandeza de Ameghino no quedará menoscabada en un ápice porque con el estudio serio y el detenido análisis vayan quedando sin sostén posible algunas de las teorías, o trozos de teoría, propugnados por aquel sabio de temple profundamente imaginativo, como todos los que se anticipan a los resultados de la experiencia, libres de la esclavitud del dato bruto que vendrá a poner su perentorio "visto bueno" sobre la desafiante intuición preliminar. Ningún sincero admirador suyo ha de sentirse tampoco ofendido por las inevitables lastimaduras que ocasione en el cuerpo de doctrina ameghiniana el escalpelo de una crítica moderna, provista de nuevas armas y datos nuevos, siempre que vaya presidida por la absoluta probidad inherente a ese linaje de labores. La ciencia no sería ciencia si no fuese superación continua. Los grandes sabios tampoco tendrían derecho a ese título si no estuviesen convencidos de la perdurable contextura que sus obras ofrecen. La aspiración de todo gran sabio reside en crear discípulos capaces de contradecirle, de superarle.

La mejor manera de honrar la memoria de Ameghino será, pues, la de estudiar, analizar, criticar pacientemente su obra. Pasan los aniversarios y la labor no se realiza; algunos se oponen a que se realice. Y entre tanto, mientras no se la dé término, el nombre de Ameghino no podrá unirse, lícitamente, al de aquellos grandes varones, en que "el ácido de la gloria se ha comido todo lo superfluo para perpetuación de lo restante".

Un tapón asegurado.—

Ocurre muchas veces tener necesidad



Fig. 1

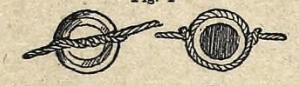


Fig. 2 Fig. 3

de tapar con fuerza una botella que contiene líquido gaseoso, y para conseguirlo basta tomar un bramante y anudarlo en la forma que puede verse en el dibujo número 1. Se aprieta el nudo formado al cuello de la botella, a la altura señalada en las iniciales M N, como puede apreciarse en los dibujos 2 y 4. Se aprieta bien el nudo hecho encima del tapón, como se indica en la figura 3, y se cortan luego, como marcan las letras A y B, las extremidades del bramante.



Fig. 4

El enfriamiento de la tierra.—

Los sabios afirman que la tierra se enfría cada vez más. Según parece, nos quedan todavía de vida seis millones de años, ni uno más ni uno menos. Pasados estos sesenta mil siglos, nos helaremos definitivamente, si no hemos emigrado a cualquier planeta vecino provisto de una atmósfera y de todas las comodidades modernas.

Estos seis millones de años, que nos parecen un plazo bastante considerable, son en realidad muy poca cosa si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido desde la aparición de la primera célula viviente en nuestro globo solidificado. Realmente vivimos en el último período de la historia terrestre, y cuando expire el plazo esa historia se borrará para siempre.

Los astrónomos de Marte dirán a sus congéneres: "La Tierra acaba de extinguirse" y los periódicos marcianos publicarán unas cuantas crónicas; los Julio Verne y los Wells de por esos mundos imaginarán novelas fantásticas, pero la pobre y vieja bola que hoy pisamos seguirá, como la luna, desierta y helada mientras que millares de millares de mundos continuarán girando en el infinito sin conmoverse por tal incidente.

La flor más antigua.—

La rosa es la flor más antigua que figura en la historia. Se la menciona en los jeroglíficos egipcios, en las antiguas historias griegas y en la literatura persa más primitiva. Cleopatra y Nerón gastaban el equivalente romano de muchos miles de pesos en rosas y pétalos de rosa, para cubrir con ellos el pavimento de sus palacios.

La rosa es, además, una flor universal, pues florece hasta en Siberia, Groenlandia y Spitzberg durante el breve verano ártico.



—Desde que la he conocido, estoy como "abombado". Todo lo veo de color verde.

—¡Verde!... ¿Y por qué?...

—Porque es el color de sus ojos.

—Ah...

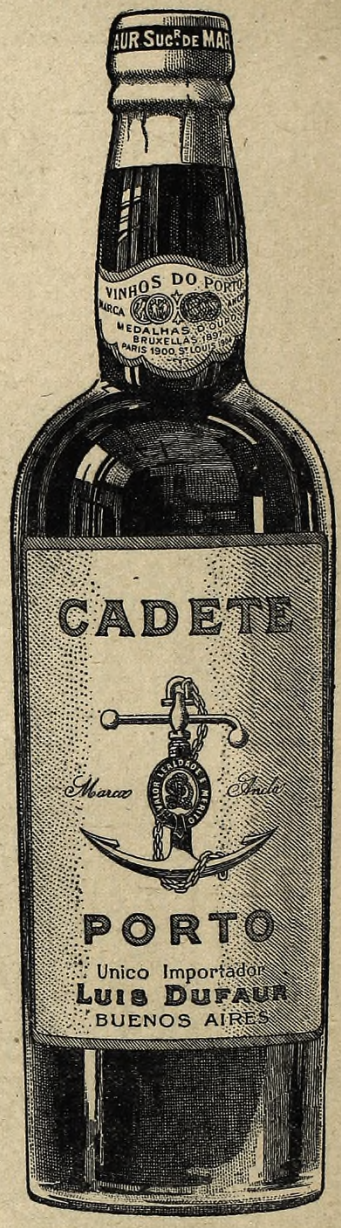
—Y usted, ingrata...

—Un momento, Anacleto... Suspenda la "declaración"... Vaya antes a lo de Longobardi, Bolívar 280, que es la mejor casa para adornos, y avise que manden a casa a adornar los salones para la fiesta del viernes. Allí me dirá eso del color verde...

Los nuevos suntuosos salones de la

Confiteria Paris

son el "dernier cri" para la celebración de Banquetes



El hombre modesto, de limitados recursos, encuentra en el **Oporto CADETE** un elemento de primer orden para fortalecer a sus hijos adolescentes, en la edad en que más necesitan cuidadosa atención.

Es absolutamente puro, suave y reconstituyente.

Fíjese bien en la botella adjunta y pida a su proveedor **Oporto CADETE.**



Ecos de sociedad

por MAMÁ JUSTA



La noticia de un divorcio cualquiera va siendo ya tan general como la de un casamiento. Esto sucede a pesar de no existir una ley sobre esta materia. Sin embargo, mucha gente, con ley o sin ley, tramita por los tribunales su separación conyugal. Los jueces se entretienen leyendo las acusaciones que se formulan los ligiantes y se enteran así de cuestiones caseras, que luego aprenden de memoria hasta los ordenanzas del juzgado.

Uno de los tantos *casi divorcios* que se ventilan en la capital, ha dado motivo a que el esposo demandante y su abogado pasen cinco días entre rejas porque en un escrito incidental se han hecho amenas declaraciones sobre los procedimientos del juez, a quien se recusa para seguir entendiendo en ese juicio.

Se argumentaba en aquel escrito — que ha sido el comentario de la semana en los círculos femeninos — la familiaridad adquirida por el encargado de admisistrar justicia con la familia de la esposa, cuyo automóvil usó en diversas oportunidades para trasladarse de esa casa a su despacho, y en cuya mesa se sentó a almorzar muchos días. Consideradas estas razones como suficientes para declararlo imposibilitado de pronunciarse con imparcialidad o independencia, el marido piensa que el fallo ha de ser desfavorable y recusa. El juez hace lugar, y, además, le manda encarcelar durante cinco días.

Todos estos hechos, abundantemente comentados, constituían el tema predilecto hace dos días en una animada reunión social. Naturalmente, se habló de los matrimonios desgraciados, que abundan en forma alarmante, sobre todo en los más recientes. No se oye hablar de otra cosa en cualquier parte. Por eso, una sobrina mía, solterona — ¡la pobre! — decía consolándose a sí misma:

—*¡Ah! No me hablen de casamiento. ¡Tiene una cada ejemplo! Cuando se ven maridos, que son unas criaturas, hablar de separarse, se experimenta una opresión tan grande, que dan ganas de llorar. El casamiento es una verdadera lotería en la que, de cincuenta mil jugadores, uno sólo se saca la grande. ¡Y... yo estoy tan segura que la suerte no se ha hecho para mí!*

—*Sin embargo* — le dije, — *tú no debes ignorar, como soltera caracterizada, los peligros y las molestias de tu estado.*

—*Peligros no; molestias muchas. Para una soltera de mi edad con noción perfecta y hasta exacta de la vida, que ama la independencia, porque en ella reside su propia confianza, está mal que salga sola, que vaya a un "five", que asista a determinadas piezas de teatro, "no aptas para señoritas" como dicen los programas. Y ahí tiene usted que a pesar de haber transpuesto la edad de las ilusiones, debemos resignarnos a llevar una existencia aburrida, condenadas a reducir nuestro radio de acción a las conferencias que sobre novelas cursis y sentimentales se están dando en la Santa Unión a niñas que no han tenido tiempo aun de leerlas, porque se encuentran en la edad en que cualquier libro les resulta peligroso.*

—*Tienes razón en esta última parte. Las Hermanas que ahora auspician conferencias literarias, prohibían siempre lecturas de novelas, y esta prohibición se extendía hasta el propio hogar donde apenas si las "Aventuras de Robinsón Crusoe", se toleraban.*

—*Ahora van a comentarse autores contemporáneos, que la totalidad de las niñas no conocen, ni por las tapas.*



—*Es de imaginarse que, después de haber pagado los dos pesos de entrada, las niñas quedarán muy enteradas de los méritos y cualidades de cada uno de los novelistas.*

—*Menos mal si tales conferencias despiertan la curiosidad y se deciden a leer libros tan interesantes.*

—*Será lo único bueno que de tales reuniones resulte.*

—*Siempre han de ser más beneficiosas que las que se vienen realizando en la casa de té que se ha inaugurado en la calle Florida.*

—*¿Un nuevo "five o'clok tea"?*

—*Propiedad de una comisión de señoras, que en el deseo de hacerse de recursos para su iglesia de Mar del Plata, han tenido la idea de hacer la competencia a las grandes casas ya acreditadas y seleccionar la clientela, aunque el servicio no pueda ser tan perfecto. Y como la caridad disculpa todo, las mismas señoras y niñas de la "haute", atienden personalmente las mesas, sirven el té, cobran y dan el vuelto.*

—*¿Y no cree que puedan ser beneficiosas tales reuniones?*

—*La gente es muy novelera. Dentro de ocho días no habrá nadie y las simpáticas niñas encargadas de servir el té, van a tomárselo ellas mismas. En la primera reunión, naturalmente, la casa de Ortiz Basualdo, cedida para este objeto, resultó pequeña, y si hubiera existido capacidad para cuatrocientas personas, aun hubiera sido chica.*

—*¿Iría muy buena gente?*

—*Si fuera a nombrarte una por una, sería cosa de no terminar. Sin embargo, quiero mencionarte las mesas mejor concurridas y más artísticamente adornadas. En primer término, la que ocupaba Josefina Achával de Cantilo y algunas amigas de sus hijas. Saturnino Zemborain (hijo) había hecho reservar una gran mesa para cuarenta personas; esta mesa resultó la más bulliciosa de la tarde. En otras, estaban Josefina Vedoya de Ocampo, Ana Teresa Ortiz Basualdo de Olazábal, Justa Dose de Zemborain, Felicia Dorrego de del Solar, Mercedes Elortondo de Alvear, Josefina Pirán Basualdo de Ferrer, María Unzué de Alvear y Lola Barrenechea de Larguía, todas las cuales tenían invitados que eran atendidos personalmente por señoritas conocidas.*

—*¿Había música?*

—*Te imaginas que sí.*

—*Entonces, ¿se habrá bailado?*

—*¡Ni que hablar! Para los aficionados al baile, este nuevo "five", resulta encantador. Como toda la gente que allí concurre se conoce, nada más fácil que improvisar un baile y prolongar la fiesta hasta cerca de la hora de comer.*

—*Hoy por hoy, la moda exige una visita al "five de las señoras", como se le ha bautizado a pesar del "té colonial" con que ellas pretenden imponerlo.*

—*Y como se trata de hacer la caridad, nada más fácil que hacerla bailando.*

—*Así también, muchas veces se desvirtúan los propósitos de las buenas señoras. Hubo hace días en uno de los hoteles de la Avenida de Mayo, un baile patrocinado por un núcleo de damas y señoritas, cuyo móvil era instalar un hipotético hogar para los estudiantes provincianos que llegan hasta la capital.*

—*¿Y qué hubo en ese baile?*

—*Nada de particular. Pero lo señalo porque él revela el síntoma de un mal que se va generalizando entre determinada gente. Me refiero a la falsa caridad. Al amparo de la buena fe de algunas personas, existen por ahí "empresarios filantrópicos", que organizan veladas, beneficios, reuniones, tés, y pocas veces se sabe dónde va a parar el dinero. La tarea es muy fácil, se ponen en lista personas de más o menos relieve social, se insertan nombres familiares en la crónica social, se publican tres o cuatro noticias en los diarios y se tiene asegurado el éxito. Más de una conozco yo que vive de esta fingida caridad y tiene hasta automóvil.*

. . . . . .

Y como mi sobrina, solterona al fin, siguiera cortando fino entorné los ojos y me quedé dormida.

Las actrices bonitas



Miss Gertie Millar, aplaudida actriz del Palace Theatre, de Londres.

La salvación de George Long

por JAIME RAINCY



Esta novela no sólo ha tenido por escenario ciertos lugares a donde en determinados casos concurren los desperdicios sociales de las grandes ciudades, sino que las figuras principales que lo componen no podían pertenecer a esferas más opuestas.

Edna Caulkens, hija de un rico armador de Brooklin, ha contraído matrimonio con George Long, un vagabundo.

Edna Caulkens nació de padres ricos; se educó en los mejores colegios y pudo elegir sus amistades entre las familias más distinguidas de Brooklin.

George Long, por su parte, no supo quienes fueron sus padres. Desde muy pequeño fué internado como huérfano en el asilo de Rochester, en Nueva York. Salió de allí para comenzar su mala vida con pequeñas raterías, vino luego uno que otro robo y para culminar la abominable desgracia que con él naciera, el alcohol primero y luego otras drogas del género llamado alcaloides, continuaron minando su mísero cuerpo.

Pero no demasiado tarde para su espíritu vino la salvación y fué arrancado de las garras del vicio y transformado en un hombre útil utilísimo para sus congéneres, quienes le sobrenombran "El hacedor de hombres".

Y es verdad que George Long "hace hombres"; los reforma, los reconstruye moral y cristianamente. Más de 5.000 individuos repudiados por la sociedad a causa de sus vicios, de sus degeneraciones, se han asido a la mano salvadora que George Long les tendiera; y se han salvado.

Este ex presidiario, esclavo del vicio, que por tantos años vegetara obscuramente en la delincuencia, está, hoy día, al frente de una misión para salvar los hombres que naufragan en esta vida. Más de 1.000.000 de pesos oro han sido invertidos en tan humanitaria obra, que costean ricos particulares y filantrópicas corporaciones. Desde San Francisco, en la costa del Pacífico, hasta Nueva York, en el Atlántico, llegan a Filadelfia hombres de diferentes credos y religiones a ver a este "hacedor de hombres" llamado George Long.

Cómo lo conoció la que hoy es su esposa y compañera de tareas, nos lo explica ella misma en un reportaje que apareciera en el rotativo neoyorquino *New York American:*

"Mi madre era una mujer de espíritu religioso, y desde pequeña aprendí a querer al prójimo. Mi situación social me obligaba a vivir una vida de superficialidades durante la semana, que se transformaba en actos de cristianidad durante los domingos cuando iba a la iglesia, y por la noche visitaba los asilos de los menesterosos o las misiones religiosas, que espíritus humanitarios han establecido en los barrios bajos. Son estos humildes locales puertos de salvación a donde se arrastran en busca de refugio espiritual los desheredados de la muerte, los náufragos del mal de la vida.

Una noche, jamás la olvidaré, ví en el pequeño grupo de hombres, que más por curiosidad que por otra cosa, habían entrado en la misión, una cara terrible que me impresionó fuertemente. Dos ojos afiebrados brillaban hundidos en las órbitas: la piel de su cara era pálida, casi transparente, las espaldas de ese hombre encorvadas y hundido su pecho.

Un sentimiento de repugnancia hizo apartar mis ojos de ese rostro miserable. Entonces me pareció escuchar una voz que me decía: "No le desprecies; es un desdichado que necesita de tu protección y que, quizá, llegue a ser tu marido".

¿Mi marido semejante hombre? ¡Qué horror!

Esta clase de trabajo sobre reforma social me había interesado grandemente y comencé a asistir a las reuniones de la misión casi todas las noches. Ese hombre extraño también acudía diariamente y no pude dejar de notar el cambio que en él se estaba operando. Su traje era más limpio, más aseada su persona y su rostro no mostraba las huellas del alcohol o la cocaína. Era, en fin, otro hombre.

Tres meses después, quien como yo no hubiera observado el cambio gradual sufrido por ese hombre, no le hubiese reconocido.

Ese cambio tan milagroso me fascinaba; el hombre comenzaba a interesarme. Una mañana se me acercó y, alargándome un ramo de flores me preguntó si yo querría casarme con él.

Tal atrevimiento me desagradó. Le dije que continuase su regeneración, que cuando volviera a ser todo un hombre me hiciese la misma proposición, que entonces veríamos.

Se fué a Filadelfia. Supe, al año de la partida, que había fundado en dicha ciudad una misión y que su trabajo de reformar y reconstruír la moral de los hombres estaba llamando la atención de mucha gente.

Estando de visita en Filadelfia fuimos con mi madre a visitar el lugar donde actuaba George Long. Esa noche le oímos hablar a los desgraciados; él sabía cómo dirigirse a aquellos cuyo hermano fuera durante más de treinta años; sabía cómo pulsar las cuerdas más sensibles del alma de esos desdichados, cómo llegar hasta la parte tierna todavía de sus endurecidos corazones.

George Long notó nuestra presencia ante la multitud que llenaba el recinto. Cuando le fuimos a saludar, me recordó la proposición que hacía dos años me hiciera en Nueva York. Yo acepté. Ahora me llamo Edna Caulkens Long y desde el primer día de mi casamiento acompaño a mi esposo en su cristiano y humanitario trabajo de reconstruír verdaderos hombres con esos despojos de las batallas de la vida que la sociedad desprecia y estigmatiza".



El Espectro de la Influenza

—Te veo muy afligido, Pepe. ¿Qué te pasa?

—Pues ya ves, un fuerte ataque de influenza me tiene postrado. ¡Me duelen todos los huesos y la cabeza parece que se me revienta!

—¡Pero hombre! ¿Cómo no sabes que todo eso se quita inmediatamente tomando dos Tabletas "Bayer" de Aspirina? Espera un momento que ya te las voy a preparar en un vaso de agua, y verás que poco después de tomarlas desaparecerán todos los males que te atormentan ahora. Sigue tomándolas tres veces al día y te aseguro que el terrible espectro de la influenza no te molestará más.

BAYER

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores:

Fedº. Bayer y Cía.

Buenos Aires

"Viyella" No se encoge

MARCA REGISTRADA

No se endurece, no irrita como las franelas ordinarias, no produce calofríos como el algodón o los productos de hilo, es de buen aspecto que no se aminora con el lavado; es saludable (pues ha pasado la ordalía del Instituto Incorporado de Higiene de Inglaterra), es caliente aunque liviano, suave, cómodo y muy durable.

El material más económico y perfecto para vestimentas de día o de noche para señoras, caballeros y niños.



Pídala en las principales tiendas

Hoy lo he visto...

por VICTORINA MALHARRO



Sí; hoy lo he visto... y se me ha caído el alma a los pies.

No se asuste la lectora amiga, no voy a salirle al público con indiscreciones indignas de mi habitual seriedad; y no se refocile la lectora curiosa prometiéndose enterarse de algún acontecimiento de mi vida que pudiere ser la fuente de ésta mi melancolía que fluye de cuanto escribo.

El "lo" que hoy he visto no es ni lo que la lectora amiga teme ni lo que la curiosa querría. Es un amigo lo menos amigo posible, ya que pasamos años sin vernos ni saber uno del otro, y, ambos, como si tal cosa.

Pero es un amigo de esos que a uno le sirven para darse tono e imponer respeto cuando las circunstancias de una conversación obligaban a citar con nombre propio a algún conocido auténtico que fuera lindo y perteneciese al sexo feo.

"Lo", el que le daré este nombre para entenderme con la lectora, no era ninguna estatua antigua, ni ningún maniquí moderno; era un buen mozo por derecho propio sin necesidad de la consagración del sastre, peluquero, zapatero, ni manicuro. Buen mozo al natural: ni se rasuraba la barba, ni se engrasaba el jopo, ni usaba bigoteras, ni sabía distinguir la última moda de la antipenúltima, ni se lustraba las uñas y hasta se daba el caso de que tuviese los pantalones con rodilleras. "Lo" entendía que cuando un hombre está bien limpio y con cada pieza de ropa también limpia y arreglada, bien puesta en su sitio, si es hombre de veras no necesita más "toilette". Habitualmente olía a tabaco, pero de buena clase; en los comienzos del invierno, a veces a naftalina y alcanfor, de lo que se deduce que aprovechaba la ropa de un año para otro.

Pero cuando cualquier "referee" de elegancia se percataba de todas estas transgresiones, ya le había otorgado patente de buen mozo y lindo tipo; tanto era lo que la naturaleza se imponía en "Lo" sobre los artificios del arte de tocador.

"Lo", por su edad, no era mozo. No tenía mi amigo la coquetería de la juventud—que es en los hombres más común de lo que ellos reconocen—y sin empacho ninguno soltaba, viniere o no al caso, todo el pucho que le sobraba de la cuarentena, con lo que dejaba a sus oyentes boquiabiertos, porque a su lado parecían viejos muchos jóvenes no llegados aún a la edad llamada funesta en la clásica maldición del inaguantable romántico que sabemos.

Tenía "Lo" un cutis que, de tenerlo cualquier mujer de veinticinco años, hubiere podido servir para réclame de algún producto de los inventados para conservarle la piel lúcida al inventor (mediante la buena alimentación que con la venta se proporciona); una dentadura que quitaba las ganas de meterle el dedo en la boca, y, a pesar de su elevada estatura, acompañada del grosor proporcionado, una agilidad de canillita.

Gracias a todo esto no lo envejecían sus canas prematuras envidiadas por muchos jóvenes que no las tenían a causa de ser calvos. "Lo" tenía una cabellera abundante, ondulada, blanca y unos bigotes que hacían juego con ella, todo lo cual hubiese podido vender a buen precio en la tienda de algún "coiffeur pour dames".

"Arrugas, canas y dientes, de a uno, son accidentes" dice un refrán que no está de acuerdo con el otro: "las canas son vanas, las arrugas son seguras". Pero con cualquiera de los dos refranes "Lo" quedaba bien entre los mozos.

Sus años, sin duda, agradeciéndole el que no se avergonzara de ellos, no saltaban a la vista; hubiere él podido confesar una docena menos de los convictos sin que nadie se diera cuenta de la trampa.

Con todos estos antecedentes se explica que "Lo" me sacase de apuros cada vez que la conversación obligaba a conocer de visu un hermoso ejemplar del sexo feo.

¡Aprended, hombres, de "Lo",
lo que va de ayer a hoy!

Como decía al principio, hoy he visto a "Lo" después de no sé cuánto tiempo.

¡Ojalá no lo hubiera visto!

Estaba yo con un matrimonio amigo común de "Lo" y mío.

—¡Qué viejo está "Lo"!—les digo "sotto voce".

—¡Qué va a estar viejo, si por "Lo" el tiempo no pasa!—me dicen a dúo y con sordina ambos cónyuges.

—Pero sí que ha envejecido.

—¡Qué esperanza!—dice la señora. Lo que ocurre es que antes "Lo" no llevaba el cabello ni el bigote a la moda; a causa de eso, aquel jopo y aquellos mostachos tan abundosos y blancos hacían resaltar la frescura y el lindo color de su cutis de chiquillo bien mantenido, y la fuerza del contraste arrancaba la exclamación: ¡Tan joven y tan canoso!

—Sí; pero la segunda parte de un refrán dice: "mal humor, barriga y arrastrar los pies, juntos o separados, son vejez". Y mira cómo le apunta el abdomen a nuestro amigo.

—No le apunta ni más ni menos que antes. Si no te diste cuenta hasta hoy, se debe a que antes era muy despreocupado en el vestir: se mandaba hacer la ropa holgada y llevaba el saco desprendido.

—Está muy elegante "Lo"; algo le ocurre. Ahora con el saco ceñido y prendido un botón, se le nota la barriga.

—¿Y así está elegante? Yo creía que la elegancia realzaba la natural hermosura y disimulaba la fealdad.

—Tú, y perdona la franqueza, no entiendes un comino de elegancia y la confundes con cualquier paparrucha de un curso de estética. Elegante es el que anda a la moda, no el que anda a su gusto.

—Déjate de tiquis miquis, y dile a tu marido que haciéndose el distraído le desprenda a "Lo" ese botón del saco. ¡Se luce Quinto Flaco Boronali! Después de decir de la mujer que parece una guitarra y que la estructura masculina es hermosa, porque en ella predomina la línea recta, debiera ver a nuestro amigo que con ese vientre y el homólogo desarrollo del reverso del abdomen parece una enorme gaita.

—Quinto Flaco Boronali habla de belleza como tú de elegancia: para decir más despropósitos que palabras. Los dos deben haberse caído de la cuna muchas veces cuando chicos.

—Fíjate bien en todos los hombres a la moda y verás que con la única excepción de algún infeliz de esos que si les da una pulmonía no tienen donde aplicárseles una ventosa, tienen más curvas que las vías de los tranvías en las proximidades del Jardín Zoológico.

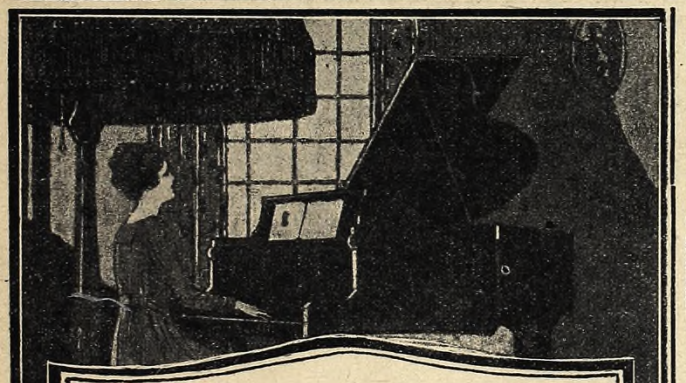
Hice lo que me decía mi amiga y, efectivamente.

Ruego a Quinto Flaco Boronali que cuando no tenga cosa mejor en que emplear una tarde tibia de esas en que los elegantes salen sin sobretodo, se dé una vueltita por la Avenida o la calle Florida observando talles masculinos. Y si como él dice, la línea curva es una imperfección de la estructura humana, verá que los hombres son mucho más imperfectos—físicamente—de lo que parecían antes de la moda del saco ajustado y prendido un botón.

Continúo contando el diálogo.

—Sé razonable, mujer. Algo le ha sucedido a "Lo", agregué. Mírale los pies. Son los que corresponde al tamaño de su cuerpo; pero no me vas a decir que hay

(*Continúa en la siguiente página.*)



¿Ha probado Vd. PIANOS de las marcas "PLEYEL" y "GAVEAU" de construcción moderna?

Pues trate de tocar uno de esos instrumentos para formarse un concepto exacto de la perfección que esas fábricas francesas han alcanzado en estos últimos años en la construcción de sus **PIANOS.**

Preferimos tratar con los clientes que otros comerciantes califican de "difíciles" por su desconfianza e incredulidad... Estas personas, después de un profundo y detenido examen de nuestros pianos, se hacen propagandistas fervientes y desinteresados de las marcas "PLEYEL" y "GAVEAU".

SOLICITEN CATALOGOS Y CONDICIONES DE VENTA A

OBIGLIO e HIJOS

UNICOS AGENTES EN LA REPUBLICA ARGENTINA

1215 - BARTOLOMÉ MITRE - 1221



Festejando el reparto de los

BIZCOCHOS

Carpinacci



"PORTEÑOS", "MOROCHOS", "IRIS",
"NOEMI", "RICURA",
"TORTA CRIOLLA",
"COCO DELICIUS"

Elaborados con materias primas seleccionadas y sin ningún componente químico.

PRUÉBELOS VD.

FRÉGOLI
Riquísimo BIZCOCHO
para tomar con chocolate
y con vinos añejos

BISCOTINA
Pan ideal para
DISPÉPTICOS, NEFRÍTICOS
y DIABÉTICOS

H. y A. CARPINACCI

Sucesores de A. Carpinacci e Hijos

2036, Callao, 2038 - BUENOS AIRES - 1534, Charcas, 1536

"Hoy lo he visto...".—(Final)

proporción entre cuerpo y pies con las bisagras que los unen. Ya que tu marido es médico, dile que le entablille los tobillos; si parece que va a quebrarse por ahí en cuanto camine.

—No seas simplona. Siempre ha tenido los tobillos desproporcionados con su corpulencia. No lo notabas porque llevaba pantalones largos. Hoy, que se viste a la moda, los lleva cortos y dados vuelta para arriba. Por eso le notas la desproporción.

—Bueno, no seas mala. No hay necesidad de que los demás se enteren de tal desequilibrio estético. Dile a tu marido que le vuelque hacia abajo esos dobleces del pantalón.

—¡Eres arrimada a la cola! ¿Acaso las tabas de "Lo" son más estrafalarias que las de miles de elegantes? Haz el favor de fijarte en los pies de los demás.

Y me fijé. Y otro ruego le hago a Quinto Flaco Boronali: el de destinar otra tarde, antes de que se pase la moda de pantalones y polleras cortas, a observar pies y tobillos de transeuntes de uno y otro sexo.

Dice el defensor de Adán que la mujer es un hueso mal torneado y que los hombres son más armónicos que las mujeres. Tal vez ocurra así entre los que no son elegantes; pero en éstos, lo que es en cuanto a tobillos y pies, no parece que Dios se hubiese esmerado mucho ni en torneárselos ni en armonizarlos.

¡Se ve cada desafinación pedestre entre ellos!

—Y, ¿por qué se habrá hecho hacer traje gris?—pregunté a mi amiga.

—¡Mujer infeliz! Porque el gris está de moda para ropa de hombre.

—Que se vistan de gris los hombres chicos para aumentarse el tamaño con las leyes de la óptica; pero un hombre grandote, vestido de gris, parece un oso.

—Lo que parece un oso eres tú. Juzgas de elegancia con un criterio de mujer de las cavernas.

Ante afirmación tan rotunda no me aventuré ya a expresar en alta voz las demás observaciones que me sugerían los cambios desfavorables que notaba en "Lo". Me los guardé "in petto".

Hasta que a "Lo" le diera por la elegancia creía yo que la herejía mayor que podía hacer un hombre con sus propios bigotes era rapárselos; pero estaba equivocada: lo peor es cortárselos a ras del labio.

¿Qué significará eso de hacerse con los propios bigotes un cepillo de dientes, colocando cerdas abajo, al sud de la nariz?

Los bigotes sedosos y finos de "Lo" que parecían de corazón de "tasí", ahora, despuntados, son guías y peinados hacia abajo, parecen púas de cachorro de puerco espín albino.

Mi amiga dirá que así está más elegante. Por elegancia será, sin duda, que "Lo", que antes se peinaba como Dios manda, se peina ahora con raya al medio y sobre el nacimiento de la frente dos onditas que luego se hacen atrás con un mohín coquetón del todo indigno de una cabeza viril.

Porque si "Lo" en cuanto a tobillos deja mucho que desear, en cambio tiene la cabeza más hermosa que puede suponerse sobre hombros de hombre.

Una cabeza bien conformada que podría copiársela como típica del hombre de inteligencia, bondad y carácter para la portada de un tratado de frenología.

Esto se le conocía bien antes cuando él no se peinaba a la moda, sino como cuadraba a su edad y su criterio; es decir, con raya a un costado, el cabello de adelante un poco más largo, y que al echárselo él hacia atrás con el peine, o el cepillo o la mano (pues como nunca se peinó delante de mí no sé cuál de esos tres instrumentos usaría), una guedeja rebelde, a pesar de lo sedeña, se le volvía a la frente, y le quedaba ésta que más alta y más estrecha y mejor hecha parecía.

No sería tan elegante; pero no quedaba duda de que esa testa era la de un hombre.

Será, sin duda, por elegancia, que ahora los hombres se peinan como mujeres o como niños.

La raya al medio y las onditas vergonzantes quedan lindísimas en los pajecitos de catorce años, de algunos cuadros antiguos, y tal vez hoy mismo queden pasaderillos en las caritas menudas y delicadas caras de mujer que muchos hombres tienen la desgracia de poseer. Pero cuando un hombre tiene la suerte de ser dueño de una cara grande, de rasgos enérgicos, en lo que se lee la hombría de bien, el peinadito ese a lo nene, o a lo paje, le sienta como le sentaría tomar el desayuno en biberón o atarse la servilleta al cuello a la manera de paño de barbería.

Cuando en la revista "Fray Mocho", además de sacarme más fea de lo bastante que ya soy, me sacaron con sólo ojo y medio, en lugar de los dos enteros y completos, y si no lindos, muy útiles que a Dios plugo darme, me incomodé un poco.

No se alarme la lectora amiga: no es que empiece a cojear del pie del buen parecer. Pero, en fin, santa Teresa, con ser santa, al ver el retrato infiel que le hiciera el pobre lego pintamonas, cuentan que le dijo: "Dios os perdone, hermano Juan de la Miseria, el tiempo que me habéis hecho perder para sacarme fea y legañosa". A mí que no soy santa, se me permitirá el desahogo del párrafo anterior.

Pues bien, después de haberme encontrado con "Lo", hallo que para ver al descubierto tobillos inarmónicos (que diría Quinto Flaco Boronali), talles masculinos como ánforas, unos; como tinajas, otros; como botijos, los más; o — para servirse de símiles musicales gratos a Quinto Flaco Boronali — como bandurrias, mandolines, bombos y gaitas; para ver taladas cual los campos por donde pasa Hindenburg, cabelleras y barbas que una conoció en mejores tiempos en que aún había hombres que se hubieran avergonzado de presentarse en público con cara de mujer, para todo eso, digo, del ojo y medio que me dejara aquel periódico, sobra uno y cuarto.

* * * Los gérmenes peligrosos de la leche pueden destruirse por medio de la pasteurización. El procedimiento se reduce sencillamente a calentarla hasta una temperatura de 77 grados centígrados y a enfriarla de pronto.

* * * El billete más antiguo de Banco que existe, es el que se conserva en el Museo Asiático de San Petersburgo. Data del año 1399 (a. J.) y lleva el nombre del Banco Imperial, fecha, número, la firma de un mandarín y además contiene la lista de los castigos que se imponían a los falsificadores de billetes.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



ANTISÉPTICO Y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfiese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.



He ahí un hombre que progresará en la vida

Aun lo recuerdo cuando trabajaba conmigo en la oficina hace cinco años. Aunque era joven, ya en aquel tiempo se preocupaba de su porvenir. Ni siquiera su poco sueldo pudo impedírselo.

* * *

Vea Vd. cómo hizo. A los 18 años comenzó a economizar mensualmente algunos pesos de su pequeño sueldo y con ellos adquirió una Póliza de Vida en la Compañía de Seguros LA EQUITATIVA DEL PLATA.

* * *

Como era joven e independiente, sus compañeros no nos explicábamos para qué había asegurado su vida. Pero su previsión no tardó en dar hermosos resultados.

* * *

El año pasado un amigo suyo, que tiene un negocio pequeño pero próspero, necesitaba un socio con un poco de capital. Esta fué la oportunidad para este joven previsor. Se presentó a la Compañía y tramitó un préstamo de $ 5.000 con un interés de 5 %. Esto lo obtuvo casi inmediatamente pues su propia póliza le sirvió de garantía.

* * *

Con este capital se asoció a su amigo y hoy gana más dinero en un mes que antes en todo un año. Su póliza está aún en vigencia a pesar de haberla utilizado ya.

* * *

Hoy él es un hombre feliz; en la semana entrante contraerá matrimonio. Esa póliza le ha servido no solamente para hacerse independiente él mismo, sino también para asegurar el porvenir de su esposa.

* * *

La experiencia de este joven me ha convencido a mí también; ya tengo mi póliza en LA EQUITATIVA, pues creo firmemente que es el deber de todo hombre casado proteger a su esposa y familia sacando una póliza de Seguro de Vida. Además, desde el punto de vista comercial, esta es una de las operaciones más ventajosas que se puedan realizar. Así que, amigo mío, Vd. también debe obtener una Póliza.

* * *

Llene el cupón y remítalo a la Compañía. A vuelta de correo recibirá Vd. todos los informes que se necesitan.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

COMPAÑÍA ANGLO-ARGENTINA DE SEGUROS DE VIDA

LA MÁS ANTIGUA ESTABLECIDA EN EL PAÍS

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE AL SEGURO DE VIDA

MAIPÚ 187 BUENOS AIRES

LLENE EL CUPON Y ENVIELO HOY MISMO

Nombre..... Edad..... Domicilio..... Casado o soltero..... Suma que se desea asegurar..... H. 6



Los obstinados

por FEDERICO BOUTET

Al salir César Balbois del colegio en que era profesor, atravesó el boulevard San Miguel, caminando, como de costumbre, con cierta solemnidad, a pesar de lo deteriorado del gabán, de lo exiguo de su talla y de su rostro, poblado de espesas barbas grises, que hubieran bastado para desengañarle de toda pretensión personal.

Dobló la esquina de una calle, y con ademán autoritario abrió la puerta de un cafetín y entró en el modesto establecimiento, experimentando una íntima satisfacción, que tuvo buen cuidado de no dejar traslucir exteriormente. Una vez allí, olvidaba Balbois todos los sinsabores que su profesión le proporcionaba, todas las heridas que a su vanidad le infería el fracaso cotidiano de su vida.

Ya en el local, ennegrecido por el humo, sombrío y húmedo como una cueva, fué a sentarse junto a su mesa de costumbre, la misma hacía quince años.

Estaba al cabo de un rato en lo mejor de una peroración, cuando un soldado entró en el cafetín, se quedó mirando desde la puerta y después se dirigió resueltamente hacia Balbois.

—¿El señor Balbois?

—Servidor — contestó éste, molesto porque le interrumpieron un período elocuente.

—Soy Dulin; ¿no recuerda usted, señor Balbois? Ernesto Dulin, su compañero y amigo en el Instituto Bance, hace seis años.

—¡Ah, sí; es cierto! Usted perdone... Tanto gusto en ver a usted, Dulin — exclamó el orador, dándole la mano.

—Dispénseme, usted, señor Balbois; pero quisiera hablar con usted... ¿Sería usted tan complaciente que me hiciese el favor de subir conmigo un momento?

Aquella petición, que le obligaba a dejar el cafetín y a separarse de sus oyentes, era exigirle un sacrificio enorme; pero como en otros tiempos sintió por Dulin toda la simpatía que él era capaz de sentir, y como además le picó la curiosidad, accedió a salir con el joven soldado.

—Sígame usted, ya que es tan amable... Señor Balbois, tengo que pedirle a usted un favor... un favor algo raro y un poco molesto; pero me he atrevido a dar este paso recordando la buena amistad que me dispensó usted en otros tiempos...

—De qué se trata? — preguntó Balbois algo alarmado.

—Verá usted. Ya recordará que después de haber vivdo con usted en el Instituto Bance durante dos años, me marché de allí para casarme, a pesar de que usted, con su buen juicio, me aconsejó que...

—No hiciese tal disparate—interrumpió Balbois.—Casarse cuando no se tiene ni un céntimo ni esperanza de tenerlo, es la mayor de las locuras; pero...

—Pero yo la amaba y quería aprovechar mi juventud. ¡Era tan bonita y parecía tan buena! Además, señor Balbois, yo no soy como usted; carezco de voluntad y de energía; no puedo luchar contra mis deseos, contra mí mismo. Así, pues, abandoné el Instituto y me casé. Tuve dos hijos... He sido muy feliz...—Después repuso con voz conmovida:—Me abandonó, abandonó a sus hijos... No sé siquiera con quién huyó. Me dejó una carta en la que me hablaba de nuestra pobreza, del fracaso de su vida, de infinidad de sufrimientos que había pasado, y en los que yo no reparé nunca... Quien ha sufrido de veras he sido yo, señor Balbois, se lo aseguro... Ya la he olvidado. He aprendido a ser enérgico yo también...



Calló un moento sin dejar de andar muy de prisa.

—¡Pero dónde me lleva usted!—preguntó Balbois, que ya no podía con su alma.

—Ya hemos llegado.

Se metió por un callejón y entró en una tiendecita muy pequeña, muy pobre y muy sucia. Dentro se veía a una vieja sentada en una silla y a dos niños de tres y cuatro años, sentados en el suelo, uno junto a otro y muy formalitos.

—Son mis hijos y mi suegra—dijo Dulin.—La pobre es ya muy vieja y está sorda, además creo que está algo trastornada; pero no tengo a nadie más que a ella en el mundo para que cuide a los chicos... Eso lo hace bastante bien; pero no puede leer ni escribir, así es que yo no tengo nunca noticias, ¿comprende usted, señor Balbois? Soy auxiliar en la zona de aprovisionamientos, y allá lejos no sé nada de lo que pasa por aquí... Ni siquiera si mis hijos están vivos o muertos. Comprenderá usted que esto me tiene en una angustia perpetua... Hasta hace poco una vecina me escribía dándome noticias; pero acaba de morir... Así es que...

—¿Qué?

—No conozco a nadie a quien poder pedir este favor si usted se niega a concedérmelo. ¿Quiere usted acercarse por aquí de vez en cuando y escribirme dos letras diciéndome lo que ocurra por aquí?

Balbois, a pesar de su egoísmo, tenía algunos puntos flacos en el corazón. Conmovido se olvidó un momento del cafetín, de los amigos y de la elocuencia, y contestó:

—Puede usted contar conmigo, querido Dulin. Vendré aquí todas las semanas y tendrá usted noticias de sus hijos.

Se acercó a los niños y se puso a acariciarles.

—¡Gracias! — exclamó el soldado con efusión.—¡Gracias! Y oiga usted, señor Balbois—añadió como avergonzado—si por casualidad, todo pudiera suceder, su madre, sí, mi mujer... viniese. Por los hijos es posible que lo haga; estoy seguro de que les quiere... Bueno, si volviese... le dice usted... le dice que no le guardo rencor, que tenga confianza en mí... Le dice usted que se quede... y en seguida me lo participa usted por carta...

Y añadió sofocado de vergüenza:

—¿Qué pensará usted de mí?

—No, no — repuso César Balbois temblando de emoción.—Le comprendo... le comprendo a usted... Mi historia es idéntica... la idéntica... la miseria, una mujer hermosa a la que se quiere demasiado... Sólo que yo no tenía hijos... y, claro está, no ha vuelto...

Dibs. de Hohmann.

* * * En Francia pagan actualmente patente tres millones setenta mil quinientos perros.

* * * La abeja rara vez vuela más de dos millas en busca de miel.

* * * El nombre "Londres" deriva de Llyn-Din, que quiere decir "la ciudad de los lagos".

* * * El sol emite por segundo tanto calor como resultaría del fuego de 11.750 millones de millones de toneladas de carbón.

* * * Los torpedos fueron inventados por un norteamericano, en el año 1777.

* * * El cuatro por ciento de las personas sufren de daltonismo, es decir, no pueden distinguir los colores.

* * * Existe en la India un pájaro que, para formar su nido, repliega la ancha hoja de ciertos árboles y une los bordes con fibra vegetal, empleando como aguja su afilado pico. Forma así una especie de saco, en el que viven y se desarrollan las crías.

* * * Hasta el siglo XVIII existió en Francia la cruel costumbre de arrojar gatos a las hogueras de la víspera de San Juan. Luis XIII, a quien agradaban toda clase de animales, se esforzó inútilmente por acabar con tan bárbara diversión.

* * * En Nueva York se están usando medias de señora con ratones bordados, de tamaño natural.

* * * Existen en Francia numerosas sociedades, cuyos miembros se dedican a practicar el tiro al arco. Muchas señoras y señoritas forman parte de estos clubs.

* * * Aplicándose un pedacito de hielo en el lóbulo de la oreja, el hipo se pasa en seguida.

* * * En Folkestone, Inglaterra, se ha pescado recientemente un bacalao que pesaba 15 kilos.

Las aventuras de un pintor de ojos

Pocas personas tienen en nuestro país conocimiento de una nueva ciencia creada por el médico y naturalista inglés Lindsay Johson, y que está llamada a producir inmensa sensación entre los sabios del mundo entero. Esta ciencia es la anatomía de los ojos, y con su auxilio, no sólo se facilita el reconocimiento de las enfermedades de los ojos, sino que, por ciertos caracteres de éstos, se pueden reconocer las diferencias y relaciones entre las diferentes razas humanas y entre las diversas especies de animales, llegándose hasta una clasificación perfectamente natural de estos últimos y pudiendo establecerse incluso sus relaciones filogénicas, esto es, aquellas que se refieren a la evolución de los diferentes tipos animales. En los estudios que desde hace más de veinte años viene haciendo sobre este curioso asunto el doctor Lindsay Johnson, le ha prestado importante auxilio Mr. Arthur Head, distinguido naturalista y hábil dibujante que ha hecho una colección de dibujos de los ojos de todas las razas humanas y de muchas especies de animales, tal como se ven a través del oftalmoscopio.



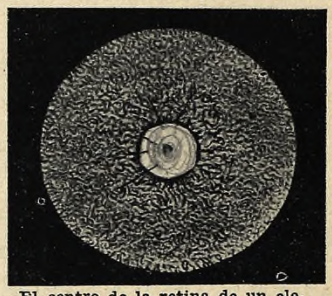
Mr. Head examinando el ojo de un león antes de empezar sus trabajos.

Para esto, Mr. Head tiene que acercarse a la persona o animal cuyo ojo trata de pintar, sin que entre ambos medie otra separación que la escasa longitud del oftalmoscopio, y esto en una cámara obscura con una sola luz enfocada de cierto modo sobre el ojo del sujeto. Todo ello es muy sencillo cuando se trata de operar con un esquimal o un nubio, pero puede imaginar el lector las dificultades que surgirán cuando el sujeto es un tigre o un cocodrilo. Aplicar el aparato al ojo de una bestia salvaje, y hacer de él una pintura a la acuarela, es trabajo que no exige solamente habilidad, sino una sangre fría a toda prueba. Se comprenderá la serie de aventuras e incidentes curiosos que le han ocurrido a Mr. Head durante sus años de labor artístico-científica.

Los primeros animales cuyos ojos pintó, fueron unos cuantos monos, que por cierto le dieron mucho que hacer y le dejaron la cara señalada. De no graves consecuencias, pero mucho más dramática fué la aventura con un león que se exhibía en Londres, juntamente con una tribu de somalís. Habiendo obtenido permiso para pintar sus ojos, Mr. Head encerró la fiera y empezó a trabajar. Aunque el felino parecía un poco receloso, todo fué bien al principio; pero de pronto, al dirigir de cierto modo la luz sobre la cara del león, éste dió un salto terrible, derribó al artista y sus cachivaches, y, dejando caer la lámpara, dejó la habitación a obscuras. Agazapado en el suelo, sentía saltar a la fiera, tirándose a las paredes y dando espantosos rugidos. Con grandes trabajos consiguió apoderarse de la cadena y atar la fiera a una viga, abriendo a escape las ventanas y trayendo algunos cubos de agua con los que le propinaron una ducha que calmó su mal humor.

Este hizo su dibujo en varias sesiones, y en la última, el león tenía ya tanta confianza, que se quedaba dormido y era preciso pellizcarle en las patas para despertarle y que no cerrase los ojos.

Como queda dicho más arriba, el doctor Lindsay Johnson ha hecho multitud de dibujos de ojos de animales sin correr grandes peligros.



El centro de la retina de un elefante.

* * * Para limpiarse bien las manos lo mejor es añadir un poco de azúcar al jabón. De esta manera se aumenta la espuma, sale más fácilmente la suciedad y desaparecen las manchas producidas por substancias químicas.

* * * Para fabricar tinta indeleble mézclense estos ingredientes: Anilina negra superior, 1.70 gramos; ácido clorhídrico, 60 gotas; alcohol, 42 gramos; agua muy caliente, 170 gramos; goma pulverizada, 3 gramos.

La anilina se disuelve en el ácido.

* * * Asegúrase que para quitar rápidamente el olor del tabaco en una habitación, basta colocar en medio de ella un cubo de agua, echando en él un puñado de heno; éste, al humedecerse, absorbe todo el olor del tabaco.



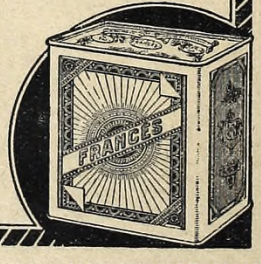
LA DISTINCION DE UN BUEN PLATO

Las personas de gusto delicado saben que toda mesa bien servida exige el uso del aceite marca "FRANCES".

Los platos más finos pierden todo su valor si no llevan el exquisito sabor que sólo da el jugo más puro de la mejor oliva.

COMER CON ACEITE MARCA "FRANCES" ES COMER BIEN

Conserve Vd. las tapas de todos los envases para tomar parte en el próximo gran CONCURSO



EL éxito de nuestro concurso sobrepasa las mejores esperanzas. Ya cuentan por centenares las poesías que recibimos de todas partes del país.

Todo niño no mayor de 12 años puede tomar parte en el Gran Concurso Libre de los *Bizcochos Bellas Artes*

Serán premiadas las mejores poesías, en la siguiente forma:

a) PARA NIÑAS

1.er premio: Una pulsera de oro con reloj.
2.o ,, Un almohadón con útiles para su terminación.
3.er ,, Una caja de labores sobre metales.

b) PARA VARONES

1.er premio: Una bicicleta.
2.o ,, Un traje de Boy Scout.
3.er ,, Un football.

Las composiciones deben remitirse hasta el 28 de septiembre de 1917 a nuestra casa.

FÁBRICA DE BIZCOCHOS
R. Cabanellas
Carlos Pellegrini 725 al 733
BUENOS AIRES
Telef. 223, Juncal
Coop. Telef. 319, Central



El novelista español más castizo

por EDUARDO GÓMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

(Para EL HOGAR)



Tú lees de seguro novelas, lectora. También las lees tú, lector, alguna vez, por muchas y graves que sean tus ocupaciones. Las novelas son nuestra épica y también, en gran parte, nuestra lírica en prosa, el reflejo de la vida social y el eco del mundo interior. Sobre todo, son nuestro breviario de las vidas soñadas, hacia las cuales queremos, alguna vez, escaparnos, huyendo de la prosa de la maciza realidad.

Es muy posible que al elegir vuestros novelistas, no os cuidéis mucho de que sean castizos y escojáis los que más os conmuevan u os entretengan. Creo que al obrar así tenéis razón. Eso de lo castizo, de la casticidad, es una categoría histórica, erudita. La emoción y el interés son valores estéticos positivos, vivientes. Castizo es lo conforme con la casta, lo que perpetúa el carácter o el genio de un pueblo o de una raza. En tal sentido, los escritores castizos son los escritores más típicos o más representativos de su país y de su tiempo.

Mas los eruditos han embrollado y confundido mucho el concepto de lo castizo. Las palabras vivientes, no siendo los nombres propios y los términos técnicos, no tienen una significación tan estrecha y precisa como la de las fórmulas químicas o matemáticas. Desborda de ellas una vida exuberante y multiforme. Encierran una serie de acepciones posibles. Por ellas ha pasado en el curso del tiempo el torrente semántico de los significados, y tal palabra no dice hoy lo que decía antaño, o no dice, en labios de todos, lo mismo. Castiza se llama a una fiesta popular, a una mujer de garbo de maja, a un trozo de prosa. Puede que bien mirado ninguna de estas cosas sea talmente castiza. Concedido que lo sean, la palabra castizo, expresa en esos ejemplos cosas diferentes y hasta diferentes referencias históricas: la mujer castiza evoca generalmente un final del siglo XVIII y principios del XIX (Goya, las majas), la costumbre o la fiesta castiza tiene por lo común una referencia histórica semejante. No así la prosa o la literatura castiza. Aquí la referencia histórica común es más lejana; es el siglo de oro, del XVI al XVII. Podría decirse, de un modo aproximado y gráfico, aunque no exacto, que los modelos históricos del casticismo son, en lo literario, el siglo de oro (desde el segundo tercio del XVI al comienzo del tercero del XVII), en lo pintoresco y en las costumbres, el final del siglo XVIII, la despedida de la España antigua.

Al preguntarnos quién es el novelista moderno español más castizo ¿qué nos preguntamos? Evidentemente, quién es el más conforme con el genio o espíritu o tendencia particular de la novela española. No hay literatura libre de influencias extranjeras, porque la literatura la escriben los cultos, o por lo menos, los aficionados al saber y a las letras, y estos leen a los autores notables y conocen y aun siguen por lo general las modas estéticas e intelectuales. La literatura española ha estado influída por la francesa en la época primitiva, por la italiana en la lírica y en la novela pastoril, además de hallarse como todas las europeas bajo la gran influencia humanística greco-latina.

¿Qué es lo característico en la novela española? ¿Cuáles son sus obras principales y más típicas? Si repasamos la historia de la novela española, hallaremos que en el período del florecimiento literario español está representado este género por los libros de caballerías, que no son una producción específicamente española, por la novela picaresca, por las novelas ejemplares de Cervantes y algunas producciones semejantes. Dejamos a un lado el Quijote, por ser una obra universal, una de esas grandes producciones geniales que no sirven para medir las tendencias históricas de un género, porque están más allá de las medidas ordinarias. De todos modos, el Quijote confirmaría nuestra tesis.

De todas estas obras que hemos citado, las más típicamente españolas, las que tienen menos correspondencias y analogías coetáneas en las demás literaturas, son las novelas picarescas, y de las ejemplares de Cervantes, aquéllas que no reflejando ya la imitación de los modelos de Italia, sino el espectáculo de la vida ambiente, entran en el reino de la picaresca, como "Rinconete y Cortadillo", o trazan una pintura real y vívida de la sociedad española de su tiempo.

¿En qué consiste lo peculiar de estas novelas? Las consideramos típicas como novelas españolas porque en ellas hallamos elementos que no vemos por igual en las novelas extranjeras de su tiempo, aunque luego sean objeto de imitaciones, de semicopias, como las obras de Le Sage. Lo que las caracteriza no es el lenguaje. El lenguaje de una época literaria no es más que una fase histórica o un accidente histórico.

En guerra y en amor es lo primero...



El tío Sam intenta apagar la hoguera a fuerza de oro.

Los clásicos del siglo de oro no escribían como el autor de la "Celestina", ni como el Arcipreste de Hita, ni menos como Berceo o el autor de la canción del "Mío Cid". Por eso es grande error el de los eruditos que atendiendo sólo a la corteza de las cosas y discurriendo acerca del castellano, como podría discurrirse acerca del latín o el griego u otra lengua muerta, toman por índice decisivo del casticismo la semejanza de lenguaje con los autores del siglo de oro y aun las deliberadas imitaciones de los mismos.

La estructura o modo de composición de aquellas novelas es otro elemento que hay que considerar con cautela, pues en él influye el estado de desarrollo histórico del género. A pesar de sus antecedentes clásicos y medioevales, la novela era en el período del siglo XVI-XVII un género joven, muy lejano todavía del desarrollo y complejidad que ha adquirido modernamente.

Con todo, merece fijarse la atención en que las novelas picarescas españolas tienen una forma serial y biográfica (con frecuencia autobiográfica). Se cuentan en ellas la vida y aventuras de un sujeto, sin pararse mucho en episodios ni descripciones. Son novelas de un sujeto personal muy acentuado.

Pero lo verdaderamente característico de ellas, lo que las hace más hondamente españolas, es el fondo psicológico y de costumbres que rebosa de sus páginas. El pícaro es un espíritu independiente y aventurero que se acomoda mal a las reglas monótonas del trabajo y quiere probar fortuna y vivir a sus anchas o por lo menos a su albedrío, cambiando de lugares, de compañías y paisajes, viendo mundo. Son estos tipos una indirecta apología del individualismo. Las novelas en que aparecen no son tanto novelas del hampa como reflejos de esta voluntad individualista y aventurera. A veces los pícaros son hidalgos que se han lanzado a esa vida. Más que el medro, mueve a estos singulares personajes una sed de variedad, de gustar las experiencias de la vida, un impulso nómada, trashumante.

¿En qué novelista español moderno, si alguno hay tal, vemos resucitar estas cualidades, sin esfuerzo de imitación, por manera espontánea? Para mí no hay más que un nombre: el de Pío Baroja, el menos castizo si nos atuviéramos a la apariencia, a la corteza del lenguaje; el directo heredero de los novelistas de la picaresca si atendemos a lo substancial, a la representación de la vida que nos ofrecen sus novelas.

Madrid, julio de 1917.

Para la gente menuda

25º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 13 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 21 de septiembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

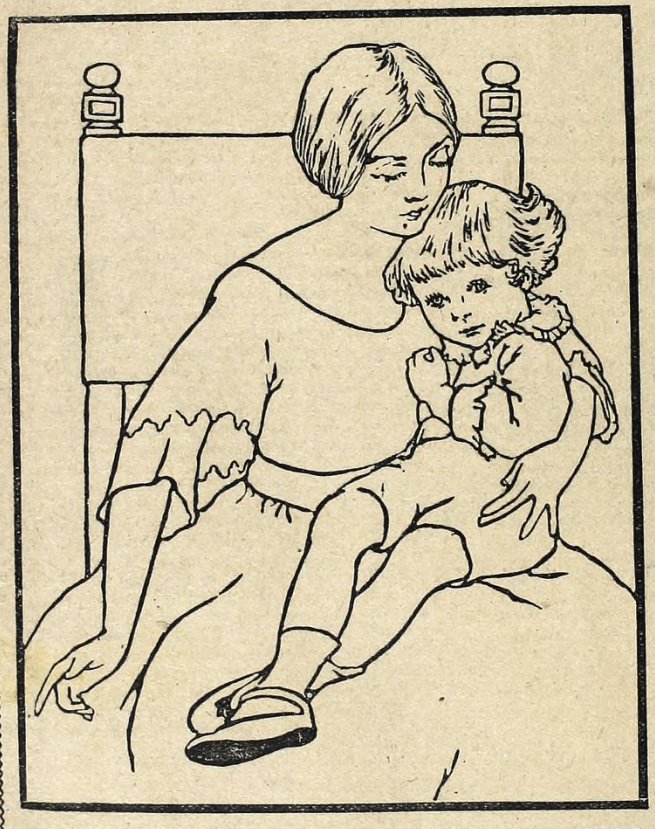
Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

---------- Córtese por aquí ----------



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)



Desde la niñez hasta la ancianidad puede disfrutarse de eterna juventud cuando se sabe conservar el cuerpo fuerte y sano, a pesar de los años que pasan y de las vicisitudes de la vida.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es un poderoso concentrado de vigor y de energías vitales.

CERVECERÍA BIECKERT Lda

SAN JUAN, 3334 — BUENOS AIRES

U. T. 2272, Mitre — C. T. 290, Oeste





¿Qué contempla en el espejo la aristócrata señora?
¿De sus ojos tan rasgados el dulcísimo mirar?
¿De su boca purpurina la sonrisa encantadora?
¿Su nariz, que pasaría por helénico ejemplar?

Aunque es bella, no consiste su hermosura tan famosa,
de las líneas y los rasgos en la rara perfección:
el misterio de su encanto no es la línea, ¡es otra cosa!
¡Es un cutis suave y terso lo que llama la atención!

Otras hay que de su rostro poseerán las perfecciones;
mas ninguna de su cutis superó la brillantez;
porque sabe la señora que, entre todos los jabones,
sólo hay uno que mantenga sana y límpida la tez.

Es el REUTER, cuyo nombre por sí solo es garantía
de perfume delicioso, de finura y suavidad;
predilecto de las damas y que lo usan hoy en día
las figuras más salientes de nuestra alta sociedad.



La hora gris,

por JOSÉ C. BELBEY

Es una proposición más o menos absoluta, que cada hombre tiene su hora gris. Aun los más alegres, los más optimistas, sienten, en cierto momento, y en ciertas circunstancias, un algo en su yo interno, indefinible, vago. Algo así como el torpe y fluctuante aleteo de un murciélago. Influye mucho en este estado psicológico, el medio, las circunstancias y el estado de ánimo. Pero creo, que, sobre todo, prima y se impone el medio. Medios distintos, empero, para las variadas naturalezas humanas.

Yo, como hombre que soy, propenso por lo tanto a sufrir todos los malos ratos de esta tan zarandeada vida, tengo también mi "hora gris".

No la siento pesar sobre mí, cuando el cielo, pesado y brumoso, tiene esa monótona apacible apariencia de una persona que se cae de sueño. Ese estado en que se es y casi no se es. Tampoco, cuando la lluvia tamborilea en los vidrios de la ventana, deletreando su estribillo y bordando caprichosas filigranas, que se desvanecen, gota a gota, como lágrimas... Ni cuando el flujo y reflujo del vivir me arroja, como una "cosa", a alguna playa, demasiado árida. No. Yo la siento, en los festines, en los banquetes, en los cabarets, en los bailes. En fin, en todos los sitios donde habitualmente los hombres hacen como que se divierten.

Verdaderamente, no podía ser más inoportuna la hora triste. Tal vez sea porque odio cordialmente toda imposición, y, en carnaval, hay que divertirse, aunque uno maldito el entusiasmo que tenga. En los banquetes se tienen que decir frases chispeantes, aunque más no sea con el chisporroteo del champán. En los cabarets, se ve uno obligado a ser, este... bueno. Y en los bailes, a estar entretenido y ser galante. El caso es que en todas esas circunstancias soy el convidado de piedra. El que menos cara tiene de divertido.

Por ejemplo: Voy a un baile, arrastrado, yo también, ¡qué diablos! por el deseo bien humano y perdonable, de gozar, de ahogar en el vértigo de la danza el vértigo del alma. Para ver mujeres bonitas, que siempre es un deleite para todo aquel que no tenga estragado el sentido estético, y hablarles de todo eso que sólo se puede decir a las mujeres bonitas. En fin, a sacar un poco de provecho de las exiguas satisfacciones que procura brindarnos la mundana sociabilidad.

Un bullicio, nunca mejor comparable al de una colmena, llena la sala, multiplicada de infinito por los biselados espejos, en que vibran los reflejos de mil luces, dando a aquello un aspecto fantasmagórico, de algo surgido en sueños. Allí adentro, hombres y mujeres. Aquéllos, embutidos en uniformes, rectos y bien planchados trajes de etiqueta, en que los pantalones, por lo agudo del filo, semejan alfanjes orientales, se pavonean, ensayando posturas más o menos irresistibles. Estas, simplemente encantadoras, porque en los bailes, desgraciadamente, ninguna mujer es fea. La ciencia, en esta tan ardua materia, adelanta a saltos.

Ya en la puerta, comienza el malestar.

Aquello se me antoja tan artificial, tan ridículo, tan exótico, cual una mascarada. Y me embarga una creciente melancolía. La melancolía de sentirse solo, entre seres desconocidos, en un medio ingrato. La de saberse, quizá superior, posiblemente inferior, pero sí desnivelado. Y no entro. Sé que no es por cortedad ni apocamiento. Comparo mi situación a la de un rubio explorador que se encontrara ante la corte de opereta de un rey zulú. Por no quedarme, como un escolar debutante, arrecostado a la puerta, me voy al salón de fumar. Allí creo, al estar solo, sentirme más a gusto. Oigo a lo lejos, el eco del bullicio. Los gratos acordes de la orquesta, suenan como voces de lejanas sirenas. Así, soy relativamente dichoso.

Pero, como en cualquier momento grato, nunca faltan los importunos, habiendo tipos especialistas en eso, se me presenta el respetable dueño de casa, que se siente apóstol de la diversión, y que, con las piernas abiertas, y los brazos en jarra, profundamente asombrado, exclama:—¿Y usted, amigo, por qué no va al salón, por qué no baila? Pretexto cualquier tontera. Tengo un dolor bárbaro de cabeza. Luego iré...

—No, no debe ser eso,—vocifera el feroz personaje, guiñando picarescamente un ojo.—Seguramente no ha encontrado el complemento o lo ha perdido, ¡eh! ¡eh! ¡Si sabré yo lo que son muchachos! Pero, si todos hicieran como usted...

Y, quieras que no, me arrastra, ponderándome hasta la quincuagésima potencia, los encantos, ocultos y no ocultos de una joven que me presentará, espiritual, instruída, bellísima. Total: un dechado de perfecciones.

Y allá voy, con la cara que deben tener los reos condenados a la guillotina, siguiendo al feroz anfitrión.

—Fulanita, le voy a presentar a este caballero, que, francamente, se aburre en mi casa. Confío en que usted le haga cambiar de espíritu.

Yo inicio una débil defensa, que concluye como todas las defensas débiles.

La joven, promete hacer lo que le piden. Yo la miro. Ella me mira. Y héteme con todo el fardo de spleen a cuestas, dando el brazo a la rubia más deliciosa que recuerdo haber visto.

Por un buen rato, su cháchara alocada, hace huir, sin darme cuenta mi fastidio, y yo también me contagio, y digo sandeces y chistes más o menos salados, y de más o menos colorido.

En fin, me vulgarizo, me aplano.

Mas, una sutil sonrisita a lo Voltaire que en una vuelta entreví en los gruesos labios del dueño de casa, sonrisa de triunfo, fué lo suficiente.

Como esos pequeños cristales que, arrojados a un líquido sobresaturado, provocan la instantánea cristalización, así la maldita mueca de mi hombre, fué el agente catalítico y, yo, fuí otra vez lo que antes.

Dijo Almafuerte que el análisis es propio del tonto, del sabio y del niño. Me conformo. Seré lo primero. Analizo, fríamente, a mi compañera, pasado ya el calorcillo que sentí al principio. Sí, no cabe duda, es bonita. Pero, no hay que exagerar, no es irreprochable. Tiene sus defectos. La nariz, un poco así, los labios, de este modo,—los ojos, no son tan negros—el color del pelo, ¿será natural? Luego, ese modo de caminar, y la sonrisa, y... En fin, que al final de cuentas, resulta que me revienta mi compañera, no viendo ya las horas de poder largarla. Su conversación, antes espiritual, me parece ahora espirituosa. No dice más que tonteras (¡mujer al fin!). Sólo habla de bailes, de cintas, de noviazgos, de perros, de amigas. Del vestido de Mengana. De Zutana, tan baja que semeja una carabina del tiempo heroico; y de Perengana, que por lo delgada y sutil, recuerda un escape de gas, etc., etc. Por fin, consigo ubicarla en una silla que "casualmente" no tenía al lado ninguna desocupada.

Si de repente hubiera disminuído veinte kilos de mi ya modesto peso, no me hubiera sentido más aliviado. Otra vez me voy al "fumoir", a recuperar las fuerzas perdidas, viendo, cómo vibran en el aire, y se rompen, al menor soplo, las volutas de humo, tan frágiles, como un dulce y vago, etéreo ensueño de amor...

De pronto, ¡zas! Uno que parece un hombre, estirado, coquetón, se mete de rondón, y, so pretexto de que le duelen atrozmente los pies, me pide un cigarro, y me endosa un centenar de disparates como una catedral, y me hace deglutir otras tantas historias de conquistas, de duelos y de raptos, de las que, naturalmente, fué él el feliz héroe.

Al rato cae otro, y otro. Uno parece cátedra de anatomía a costa de las bailarinas más de moda. El otro, con un derroche admirable de memoria, desentraña la ilustre genealogía de tal o cuál favorito solípedo, héroe de las fiestas. Pero, en medio de ese fárrago, nada que salga a flote. Todo fósil, trivial, desastrosamente vulgar. Pero, ¡por Alá! Acaso para asistir, humildemente, a un baile hay que presentar tesis de antropoide?

Con una fiebre de cien mil demonios, y, por no cometer un desatino, tomo el único partido que me resulta en tan cruel dilema—me voy, sin despedirme de nadie, ni de la espiritual y rubia Fulanita, ni menos del arlequinesco anfitrión.

Renegando, como un condenado a la olla, según Rider Raggard, me encierro a triple llave en mi "garçoniére". Allí, como al conjuro de una mágica varita, vuela mi hora gris. Es que, ya solo, es otra cosa. Como en este tan dichoso planeta, nadie se cree torpe, ni insípido, ni vulgar, ni chabacano, en mi compañía encuentro el encanto necesario, o no necesario que buscan casi todos los espíritus.

Y, en tanto que, allá en el lejano salón de baile algunos y algunas, comentarán, haciendo aspavientos, mi hosquedad, yo, aquí, cómodamente arrellanado en una muelle butaca marroquí con elásticos belgas, que obra como un sedativo, me leo, y me aplaudo, reconociendo con toda franqueza que tengo chispa. Monologo, me discuto, destruyo, concluyo, y reconstruyo teorías filosóficas y sociales.

Esto de la discusión tiene indudablemente sus ventajas, pues siempre soy yo quien triunfa. Como dicen que de la discusión nace la luz, al iluminarme, produzco. Y al producir, nacen mis personajes. Y al hacerlos pensar, hablar, reir, llorar, tener pasiones, tienen alma. Y al tener alma, piensan y, por lo tanto, según un filósofo, existen. Existiendo ellos, ya no estoy, pues, solo. Estoy en una compañía ultra-satisfactoria. En compañía de mi propia alma, desdoblada al infinito, efectuando el sublime prodigio de disgregación y de reconstrucción espiritual.

Así es que, si quieren darme un grandísimo disgusto, oblíguenme a asistir a un baile. Prefiero pagar lo poco que debo, antes que sufrir el martirio de esas reuniones en que sólo se ven hermosuras al "cold-cream" o espiritualidades, a lo Invernizzio.

Pero, aquí viene lo bueno, o lo malo del asunto. Al día siguiente del baile, ya me lo paso, con los ojos en blanco, y el alma en rosa, pensando en la deliciosa personita que en tan mala hora fué mi compañera. Los detalles, los he olvidado. Sólo quedan sus formas generales, idealizados por mi espíritu imaginativo de célibe empedernido. Y, gozo como un bendito, al recordar cómo me miraba, de qué manera me oprimía el brazo con el suyo, cómo reía, cómo miraba, cómo... Y, supo lo que no vi ni oí. Sueño cómo serán sus caricias, en una exaltación de lo humanamente posible, hasta hacer de todas esas inocencias, placeres de los propios olímpicos dioses.

Mis amigos, ya están hartos de repetirme, en todos los tonos, y en todas las modulaciones, que soy, en estas materias (solamente en éstas), un perfecto ingenuo.

¡Y, lo peor del caso, es que, yo también estoy creyendo que tienen razón!...



Los mejores Bebés de la República

Gran Concurso de Belleza Física Infantil, para bebés de ambos sexos, organizado por la

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

Si su bebé está próximo a cumplir los 18 meses de edad, no demore Vd. en remitir su fotografía, anotando al dorso de la misma el nombre, edad, peso y talla en centímetros. No lo deje para más tarde, porque entonces ya no podrá tomar parte de este Concurso, por pasar de la edad máxima requerida para el mismo.

Se adjudicarán los siguientes premios:

1 Primer Premio de	$ 500.—
1 Segundo Premio de	$ 200.—
1 Tercer Premio de	$ 100.—
1 Cuarto Premio de	$ 50.—
6 Premios de $ 25 cada uno	$ 150.—



Además de estos premios en efectivo, se acordarán otros 15 premios consistentes en hermosas ampliaciones al bromuro, formato 24 × 30, de las fotografías de los bebés agraciados con ellos, llevando cada una su correspondiente elegante marco, de calidad muy fina.

Los premios en efectivo serán depositados en la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL, a nombres de los bebés que resulten premiados, a fin de que, cuando sean mayores de edad, se encuentren con un capitalito duplicado o triplicado por la acumulación de intereses sobre el depósito inicial, lo que les recordará con placer la infancia feliz y tendrán para sus madres un recuerdo cariñoso.



PIDA A SU ALMACENERO UN FOLLETO EXPLICATIVO DE ESTE CONCURSO

CERVECERIA PALERMO, S. A.

Santa Fe 3253, Buenos Aires — Salta 1980, Rosario

Año XIV
Número
412

Fiesta infantil en el Zoológico

24
Agosto
1917



Parte de la concurrencia infantil que asistió a la fiesta organizada con motivo de la inauguración de un quiosco de la oficina de ahorro postal.



Campeón de un número del programa de diversiones



Los niños recibiendo obsequios.

Fots. Lonzán.

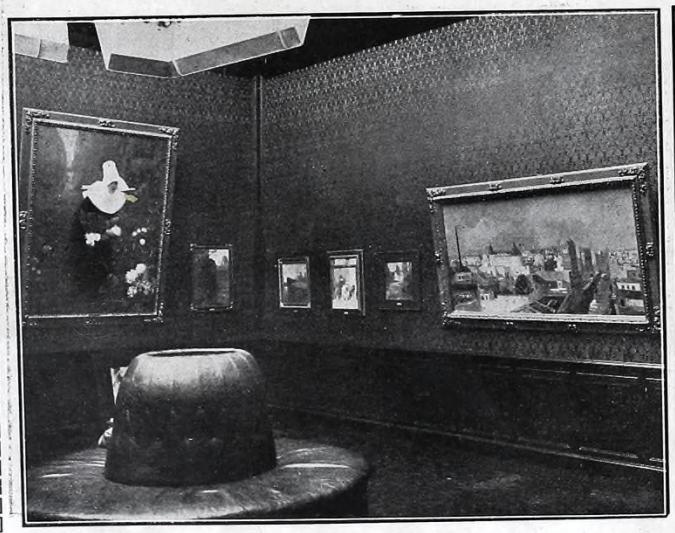
La exposición de Alonso

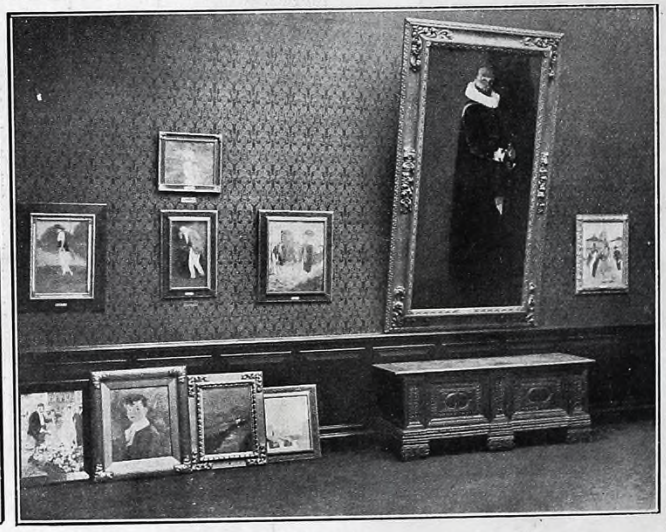


Juan Alonso y parte de la numerosa concurrencia que asistió a la exposición el día del "vernissage", en el salón Witcomb.



Alonso, a quien todos hemos conocido hasta hoy como eximio dibujante, acaba de revelar en esta exposición sus insuperables dotes de pintor, que han sido justamente elogiadas no tan sólo por el público sino también por la alta crítica. El triunfo de Alonso ha sido, pues, el más importante acontecimiento artístico del año.





Dos aspectos del salón en el que se exhiben las últimas producciones del notable pintor.

Fots. Louzán y Witcomb.

Nuestro gran mundo



Sta. Mercedes de la Serna, que contraerá enlace en noviembre próximo.



Sta. María Luisa de la Serna, que contraerá enlace en septiembre próximo.



Sra. Juana Martínez de Tomkinson Ugarte, cuya boda se celebró el 18.

Fot. F. Mlosch



Señora María Esperanza de Lemoine, que contrajo enlace el 16 del corriente.

Fot. D'Alberet



Señora María Teresa Soler Urquiza de Vidal.

Fot. Stanchina

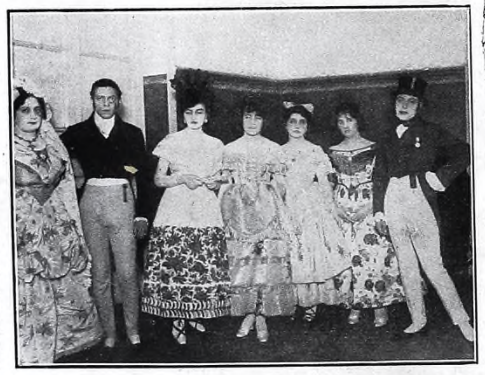
Actualidades de Santiago de Chile



Recepción realizada en la legación del Ecuador con motivo del aniversario patrio de esa república.



Señora Lyon de Alamos y señoritas Salas y Tocornal.



Señora Alcalde de Sutil, señoritas de Lyon Iñiguez, Canales, Jaraquemada, Montt Pinto y señores Zañartú y Pinilla G.



Señoras, señoritas y señores Cousiño Lyon, Edwards de Lyon, Subercaseaux Aldunate, Serrano Palma, Larrain Búnster, Ovalle Castillo, Tocornal, Ruiz Tagle y Aldunate Errázuriz.

Cuadros plásticos celebrados en la velada de beneficencia del Teatro Municipal titulada "Santiago Antiguo".

Fots. Aráuz.

En la Rosaleda

por GREGORIO A. MOREIRA







La estación invernal ha tenido este año un suave matiz de primavera. Los días verdaderamente crudos, no puede decirse que hayan victimado a sus favoritos elegidos; las flores y las mejillas de rosa de las niñas. Sólo los malos poetas fingen ver cosas mustias y tristes por todas partes, menos en los rubros venturosos del presupuesto, sin percatarse de que lo único que atraviesa por un invierno inclemente es la poesía de ficción en sus manos.

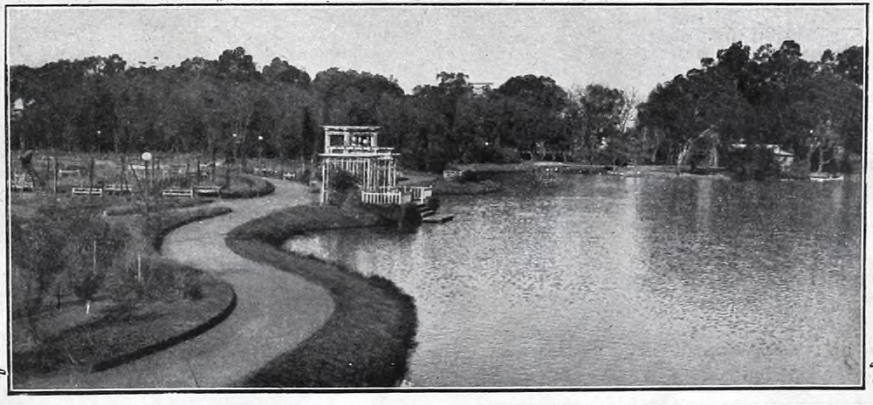
Mañanas de un sol tibio y tardes de una tierna placidez decoran las horas floridas de la Rosaleda, ese pequeño refugio paradisíaco dentro de la enorme urbe tormentosa. El suave aliento del rosal entremézclase al aliento de las graciosas paseantes, que ponen con su presencia un toque armónico en las palpitaciones invernales, matiz de ternura en las corolas, y sobre la luz límpida del sol, la maravilla de los espacios claros, que dijérase irradiados de sus misteriosas y fascinantes pupilas. La visión plasma su imagen en el conjunto encantador, en el que alternan los tonos y estilos selectos de los tocados, la decoración suntuosa de los rostros hermosos y actitudes elegantes, con la línea del rosal que comenta el instante que pasa con la grácil textura de los tallos descarnados, el verde decisivo del césped que alfombra los arriates o el blanco desmayado de los escaños, sobre cuyos flancos se abandona indolente un níveo brazo de manos enjoyadas, que recibe la caricia solar con voluptuosidad indefinible. O bien es un cuadrito de viñeta, en el que un hada gentil se detiene en los cruces del parque vecino, o encanta los senderos con la gracia de su paso vaporoso. Tal, esa gentil pastorcita, de rubias guedejas, faz atersada, ojos inocentes de gacela y sonrisa divina como una dehiscencia de la aurora, nos recuerda a lo vivo la hora venturosa vivida en la leyenda dorada, dentro de los primeros áulicos del más bello cuento azul. Y la vemos atravesar el césped con leve impulso, feliz de ser hollado por sus pies diminutos, y nos parece que es el bosque a cuya vera azuzan los lobos su crueldad hambrienta, pero, la ilusión pasajera que nos hace estremecer por su suerte, es sólo para percibir de lleno, como se recibe de lleno la luz del sol, la providencia en ella refulgente, la gracia matinal de su acento armonioso, como cernido en las gasas del éter translúcido, descendiendo con la ternura inocente del rocío, húmedo y radiante, a esparcir sobre la tierra la quietud balsámica de su dorado, misterioso esplendor...



O en el aparte discreto, dos confidencias femeninas se dicen sus cuitas más íntimas y sus sueños más recónditos, el ritmo de la hora transcurrida, la angustia por lo que no ha de volver, o la esperanza emocionada por lo que ha de venir... O bien la evidencia de un esplín que fluctúa, siguiendo a modo de espesa sombra a su imagen predilecta; miradas de cansancio que se hunden en el lago de claridad indecisa, se arrastran indiferentes en el círculo vicioso de las perspectivas infinitas, o se clavan en el polvo rosado del camino con afán hipnótico. O es un turbión de risas cristalinas que estalla de súbito su vibrante alegría, modulando en su música una pánica ideal sinfonía, como un arrullo de emoción agreste. Ya un anciano, que acoge su senectud al tibio fulgor solar, y a su égida, siguen en el periódico sus ojos fatigados las prodigiosas noticias de la guerra inmensa.

La hora de la Rosaleda ha llenado de aroma su selecto refugio. El rosal sugiere una cercana resurrección, augurando la proximidad de la primavera, que ronda a su vera esperando el instante de entrar a su dominio dichoso. Aunque, con tanta mujer hermosa, (eso de bonita es calificativo de la cursilería) y la metrópoli porteña es su tierra favorita, diríamos que en los términos de la Rosaleda, y allí donde su presencia se manifieste, reina de un modo perpetuo la graciosa estación floreal...

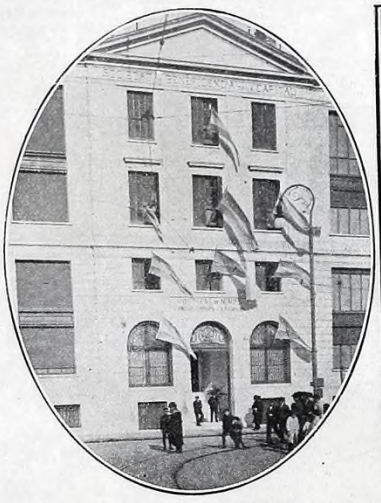






Informaciones de la semana

Nuevo consultorio del Hospital de Niños



El edificio inaugurado recientemente.



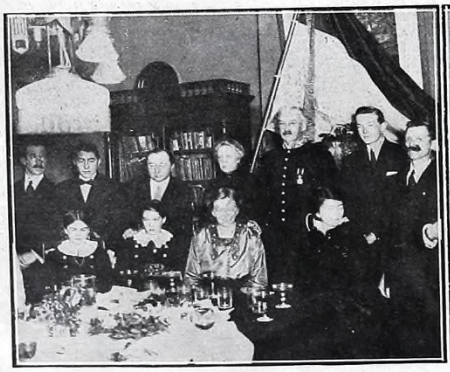
El Sr. de la Plaza y demás invitados que asistieron a la ceremonia inaugural.

El homenaje a San Martín

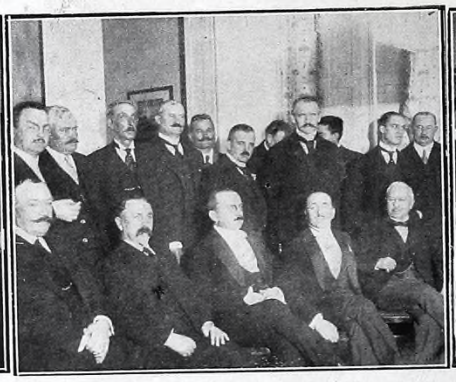


Las escuelas públicas de la capital, rodeando la estatua del libertador en la fecha del aniversario de su muerte.

Rosario



Demostración al cónsul de Holanda señor G. J. van Appen, con motivo de sus bodas de plata como funcionario.



Recepción en el consulado de Austria-Hungría el día del cumpleaños del emperador Carlos.



Damas y caballeros que tomaron parte en el festival del teatro Olimpo organizado por el Colegio Nacional.

Fots. Apolinario y Martín.

Gente de teatro



La Vallín Pardo, cuya reciente actuación en nuestro primer coliseo ha sido muy elogiada por público y crítica.



La Escribano, coupletista española, que actualmente se encuentra en esta capital.



Ana Pavlowa, del Coliseo.



Laura Núñez, primera actriz de la compañía del teatro Buenos Aires.

Fots. F. Bixio y N. Will

El chic femenino

por MARY



Caprichoso traje de sarga azul en forma de túnica. Delantero de crespón georgina color ladrillo, con bordados romanos y cuello directorio.

Nos dicen las modistas que con les très prochains beaux jours *aparecerán unos trajes* tailleur *encantadores, y yo temo que, si su aparición debe coincidir con el buen tiempo, no vamos a verlos jamás.*

Hablar de días hermosos y toilettes *primaverales cuando parece que empieza el invierno de nuevo, es casi una broma.*

Ayer, mientras visitaba un taller de sombreros donde se crean las primeras novedades para la próxima temporada, rodeada de flores, cintas y pájaros, me creí transportada a un país de ensueño; pero al levantar la vista y dirigir una mirada al exterior, la nieve, que caía en grandes copos, deshizo la ilusión y me volvió a la realidad.

Sin embargo, la tarea empezada no se interrumpirá, para que el mundo femenino vea surgir como por encanto, con los primeros días de sol, las maravillas que cientos de obreritas humildes elaboran en silencio mientras cae la nieve.

Por el momento, las cintas parecen el adorno predilecto, sin duda porque en las circunstancias actuales, tanto las plumas como las aigrettes, *tienen cierto aspecto de lujo en desacuerdo con las economías que es preciso imponerse. Nadie se atreve a comprar adornos costosos, y quienes tienen plumas magníficas, las guardan esperando el día de la victoria.*

Pero el mundo extranjero, que ahora, como antes, sigue encargando a París sus toilettes, *encontrará cuanto desee, porque en todos los talleres hay un salón dedicado a los modelos que se envían fuera, a los países libres del azote de la guerra.*

Dicen que las cintas comprenden *el importante papel que se les adjudica, y que, para ser dignas del* succès *que van a obtener, se transforman y multiplican bajo mil aspectos seductores.*

La industria que las fabrica es una de las pocas que han tomado nuevo impulso. A los clásicos modelos de terciopelo, de raso, de falla y de moiré, *hay que agregar otras muchas fantasías de gran efecto.*

Por ejemplo, las cintas de toile *o de* etamine, *salpicadas de lunares bordados en blanco y rodeados de pequeñas motas, como si fuesen estrellas en torno del sol. Su tono claro armoniza a maravilla con las muselinas y los organdís.*

También se emplearán en la confección de sombreros telas de algodón semejantes a la Jouy, que tanto se han usado hace seis o siete años.

El tejido de crin animal, sumamente fino, como un velo de tul, es de un efecto precioso e imprevisto, y con él se hacen los sombreros pequeños y se cubren las copas de los grandes.

Citaré alguno de los que más me sorprendieron, porque, en honor de la verdad, no encontré ninguno que me pareciese un encanto, sin duda porque la mayoría favorece tan poco, que no es fácil entusiasmarse a primera vista.

Recuerdo una toque *redonda, sin ala, que pudiera confundirse con un molde para* puding, *cubierta por una banda de crin arrugada, cuyos extremos se esconden debajo de un pompón casi tan grande como la* toque, *colocado en la parte más alta del centro. Esta especie de madroño gigantesco es de rafia cardada, que, como mis lectoras saben, parece paja muy fina.*



Sencillo sombrero de raso de color castaño obscuro adornado con pluma de avestruz.

El segundo tiene algo que, sin saber la causa, impresiona. Recuerda los sombreros redondos de ala vuelta y copa de media naranja que usan los gitanos; es de paja negra mate, y del centro del ala, delante, sale un grupo de cintas rojas, cortadas en pico, que parecen llamas, y entre ellas aparece una cabecita de piel negra con ojos de azabache. ¿Verdad que la idea es mefistofélica?

El tercero no carece de gracia; el ala, grande, un poquito cloche, *es de paja tostada por debajo y negra por encima, y la copa, muy alta, está forrada con un pedazo de* toile *blanca con grupos de cerezas estampadas; tiene la forma de un pañuelo anudado delante con cuatro picos. Este tejido de algodón no es como el que se emplea para hacer vestidos, porque no pesa absolutamente nada.*

Estas formas que parecen extrañas, tienen no obstante, el interés de su sencillez y su gracia, además de su notoria originalidad. Por otra parte, como podrán comprobar mis lectoras, estas vistosas formas tienen el mérito de favorecer intensamente los atractivos del rostro femenino, poniendo de relieve su gracia y su encanto.



Traje de tarde de sarga negra. Cuerpo unido a la falda en forma de manteleta sobre un interior de crespón georgina.



Regio traje de novia de encaje y tul, adornado con cinta de plata.



Vestido de brocato de seda con cuello de kolinsky, forrado de raso anaranjado.



Lindo y práctico tapado con listas blancas, negras y verdes. El sombrero que se halla orlado con "faille" culmina en un gran velo azul.



Traje militar de sarga azul con dos bandas cruzadas de "tussur" de seda de color natural. El sombrero tricornio luce una escarapela.



Bonito traje creado por Georgette, ricamente orlado con pieles de zorro.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El castillo de las herraduras.—En una visita de inspección que ha hecho hace poco, lord French llegó a la villa de Oakham, pequeño pueblo del condado de Rutland.

Siguiendo una tradición secular, el mariscal French colocó solemnemente una herradura de caballo en una de las paredes del salón del castillo de Oakham.

Esta tradición se remonta a los tiempos de la reina Elisabeth.

Según se cuenta, en cierta ocasión en que hubo de pasar la reina por aquel pueblo, el caballo que montaba Su Majestad perdió una herradura.

En memoria del acontecimiento, la Soberana decretó que, a contar de aquel día, toda persona de la familia real y todo "par del reino" que pasase por primera vez por Oakham estaba obligado a dar una herradura al señor del pueblo.

* * *



El ex presidente Taft, de los E. U.

La gordura de Mr. Taft.—Mr. Taft, el ex presidente de los Estados Unidos, es un señor que pesa bastante más de cien kilos; pero lleva alegremente su peso, y no le falta humor para reirse de su tamaño y su gordura.

Refiere él mismo que una vez, estando en cierto restaurant, un niño se le acercó y le dijo con aire convencido:

—¡Usted se come las uñas!

Intrigado Mr. Taft por el apóstrofe, quiso una explicación, y no sé quién se la dió, haciéndole saber que aquel muchachito había tenido la manía de comerse las uñas, y que su madre, para asustarle y corregirle, le había dicho que si continuaba con tan feo vicio, acabaría por "inflarse como un globo".

* * *

Castigos de otros tiempos.—A propósito de la actual crisis alimenticia y de los perjuicios y los daños que sufre el público consumidor por la codicia y la falta de conciencia de muchos comerciantes, los periódicos franceses reproducen unas curiosas ordenanzas del segundo tercio del siglo XVIII, en las que, además de castigar a los infractores con las penas de multa y de prisión, se les imponían otras no menos eficaces.

"Cualquiera hombre o mujer—decían las ordenanzas de 1741—que haya vendido huevos podridos, será procesado y puesto en la picota. Los huevos que se le hallaren en venta se entregarán a los muchachos, que tendrán el derecho de arrojárselos a la cara y sobre los vestidos para diversión del público."

A ésta seguían otras disposiciones por el estilo, y la última de ellas decía así:

"A cualquiera hombre o mujer que ose vender leche aguada se le meterá un embudo hasta la garganta y se le hará tragar dicha leche aguada hasta que no pueda resistir más sin grave peligro de su vida."

* * *



Edison y su ayudante Juan Ott.

Los pequeños inventos del "mago".—Recientemente fué un amigo de Edison a visitarle al campo, y no hallando a la entrada criado alguno, tuvo que abrir por sí mismo la verja de la finca. Costóle cierto esfuerzo, porque ofrecía tal resistencia, que parecía que sus goznes no habían sido engrasados nunca.

Llegó el visitante adondo estaba "el mago", y le dijo al saludarle:

—Querido Thomas, la puerta de la verja necesita alguna reparación; me ha costado verdadero trabajo abrirla. Ya que suele usted entretenerse con sus pequeños mecanismos, ahí tendría usted ocasión de hacer algo. ¡Aun cuando no fuera más que engrasar los goznes!—añadió maliciosamente.

Edison se reía a carcajadas.

—¡Conque tan torpe está la puerta?—dijo al fin.—Sin embargo, no la tocaré.

—¡Por qué?—preguntó el otro sorprendido.

—Venga usted a verlo.

Llevó al amigo a la puerta y, enseñándole un cable que de allí arrancaba e iba a perderse en dirección de los jardines, le dijo:

—Cada vez que un visitante entra o sale, y según abre más o menos la puerta, sube al depósito que tengo en el centro del jardín una cantidad de agua que varía entre cien y ciento cincuenta litros. Por lo demás, vea usted: ¡los goznes están perfectamente engrasados!

* * *

Una explosión terrible.—Hace varios años hizo explosión en la estación de Johannesburgo un tren cargado de gelatina explosiva y noventa cajas de pistones, y se abrió en el suelo un hoyo de más de cien metros de largo por veinticinco de ancho. Se encontraron trozos de locomotora a kilómetro y medio de distancia, y además de cincuenta cadáveres más o menos incompletos se llenaron veinte sacos de restos humanos. En aquella ocasión ocurrió un hecho que bien puede calificarse de milagroso. Un ascua disparada por la fuerza de la explosión cayó en una fábrica de explosivos muy próxima a la población. Si se hubieran prendido los explosivos no habría quedado ni rastro de Johannesburgo, pero el proyectil incendiario cayó precisamente en el único cubo que había en la fábrica lleno de agua, y se apagó.

* * *

Una anécdota de Wellington.—Lord Wellington era coleccionista de cuadros, y no vacilaba en pagarlos bien cuando eran de su gusto.

Pero, temiendo ponerse en ridículo si se equivocaba en la compra y que le criticasen por lo que gastaba en satisfacer su afición, ocultaba celosamente los precios de sus adquisiciones.

Un día compró un cuadro en 1.200 libras, que pagó en monedas de oro; y como el vendedor, al ver aquel montón de dinero, dijese a Wellington que prefería un cheque:

—¡Cómo!—exclamó el vencedor de Waterloo.—¡Piensa usted que yo voy a demostrar por mi mismo a mi banquero que soy un viejo loco?



Lord Wellington.

* * *

El sol y la calvicie.—El hecho de que casi todos los salvajes posean buen pelo, unido a la circunstancia de ir siempre descubiertos, hace creer a muchas personas que lo mejor contra la calvicie es no gastar sombrero.

Pero el doctor Gotteid, en un artículo publicado por el "Medical Record", advierte que la acción de los rayos del sol sobre la cabeza es nociva, no sólo para el cabello, sino para todo el organismo, y que el abuso de los llamados baños de sol produce irritabilidad, trastornos nerviosos, cardíacos, circulatorios y lesiones de la piel, graves muchas veces.

Sin embargo, advierte también el autor del trabajo, que los sombreros muy ajustados entorpecen la circulación de las venas y de las arterias de la cabeza y su uso puede ser también muy pernicioso.

(*Continúa en la siguiente página.*)





"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

Grandiosas obras de irrigación. — El Alto Secuab, el Bari-Duab y el Alto Gietin son los más grandes canales de irrigación que existen en el mundo. Han sido construídos por el gobierno de la India, y constituyen un sistema perfecto, una obra maestra de ingeniería, que ha transformado la agricultura de Punjab.

Comenzó la construcción del Secuab y el Bari-Duab (que forman una línea continua de 250 millas) en abril de 1912, y el Alto Gietin, el último terminado, se inauguró el 29 de diciembre de 1915.

Con estas estupendas obras se beneficiarán más de 2.200.000 de "acres" de terreno, lo que equivale a 900.000 hectáreas aproximadamente.

* * *

Los perros heroicos.—En el "Continental Mail", Mr. Th. Marples hace una detallada relación de los múltiples e importantes servicios que los perros han prestado y siguen prestando en la guerra.



Perro provisto de máscara contra los gases asfixiantes.

Pero no se limita a exponer la seguridad y el éxito con que los perros adiestrados para el servicio militar han sido empleados como exploradores, mensajeros y centinelas, o como animales de tiro para el arrastre de pequeños cañones de campaña o de carritos para la conducción de heridos; también reclama para "el amigo del hombre" el puesto que le corresponde "como combatiente", ya que "en muchas ocasiones ha tomado parte en la lucha y ha ocupado la posición de una verdadera unidad militar".

Y cita varios casos en que los perros militares se han portado como verdaderos héroes.

Los perros de guerra ingleses Pell, Padge, North, Bac y Ruff, popularísimos en el ejército, prestaron eficaz y utilísima ayuda en uno de los combates de Iprés, y Prusco, un "bull-terrier" que servía con los exploradores motociclistas franceses, que lo llevaban en un "side-car", hizo maravillas en calidad de mensajero entre las avanzadas y el cuartel general.

* * *

Un capricho de la naturaleza. — En una fábrica de aserrar maderas, de Nueva York, se encontró un tablón de nogal cuyas vetas formaban media cabeza de tigre. Inmediatamente se examinaron todos los tablones por si había alguno duplicado del curioso dibujo; pero sólo se encontró uno parecido nada más al primero, el cual era perfectamente simétrico. Los dos trozos se ensamblaron, como se ve en el grabado, y se expusieron en un escaparate, despertando grandemente la curiosidad del público semejante capricho de la naturaleza.



Las vetas del tablón de nogal.

* * *

Las erratas de los periódicos.—Algunos periódicos ingleses tienen establecida la costumbre de exponer al público las pruebas tipográficas del número que van a publicar retribuyendo con una determinada cantidad al que descubre una errata y de ella da cuenta oportunamente a la imprenta.

Se comprende este recurso aunque cueste dinero, porque hay erratas que salen por un ojo de la cara, como vulgarmente se dice.

La señorita Wolseley es una enérgica joven que, porque un diario londinense la llamó equivocadamente señora, ha reclamado una indemnización de 100 libras esterlinas, alegando, que suponerla casada, cuando está en estado de merecer, puede irrogarla muchos perjuicios, entre ellos, el de no encontrar novio (del cual debe estar muy necesitada, a juzgar por la franqueza que expresa en la demanda). Y no es lo peor que ella reclame, sino que el tribunal le ha dado la razón, condenando al periódico a pagar la indemnización solicitada.

* * *

La mina más profunda.—Generalmente se creía que las minas más profundas del mundo eran la "Tamarack" y la "Calumet han Hecla" del valle del lago superior de los Estados Unidos; ahora, según las últimas noticias, parece que ese "honor" corresponde a la mina de oro "Morro Velho", del Brasil.

No se conoce fijamente la fecha en que comenzó su explotación; pero se sabe que estaba en pleno funcionamiento en el siglo XVIII.

El principal yacimiento aurífero está constituído por una gran veta, de una persistencia y de una regularidad extraordinarias, que se hunde en la tierra como la hoja de un cuchillo gigantesco.

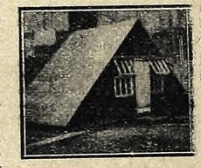
Sumando las profundidades de los diferentes pozos, que están en comunicación los unos con los otros, se llega a la de 1.800 metros.

Por fortuna, el aumento de temperatura en esa mina no es más que de un grado por cada 50 ó 60 metros, gracias a lo cual la temperatura de la roca en los pisos más profundos no pasa de alrededor de 45 grados. Con una enérgica ventilación se consigue que la temperatura del aire no exceda de 38 grados.

Así y todo, el trabajo resulta penosísimo.

* * *

Invento interesante. — Entre los inventos de guerra que podríamos llamar pacíficos, merece especial atención, por la utilidad que pudiera tener para turistas, cazadores, etcétera, un barracón para tropa que actualmente tiene en estudio el ministerio de guerra inglés. Es una verdadera tienda de campaña de madera, plegable, y, por consiguiente, de muy fácil transporte. Mide seis metros y medio de largo por cuatro y medio de ancho y otro tanto de alto, y en él pueden alojarse cómodamente quince soldados.



Aspecto del barracón una vez armado.

* * *

Las leyes antialcohólicas.—Las leyes prohibitivas del alcohol en los Estados Unidos comenzaron a regir el día 1.º de enero de 1916, en Arkansas, Wáshington, Idaho, Colorado, Oregón y Carolina del Sur, y en el transcurso del año se han votado en Dakota del Sur, California y Florida.

La prohibición era ya efectiva en Misisipí, Arizona, Maine, Tennesee y otros estados. Cuatro: Nevada, Pensylvania, Nueva Jersey y Montana son prácticamente antialcoholistas.

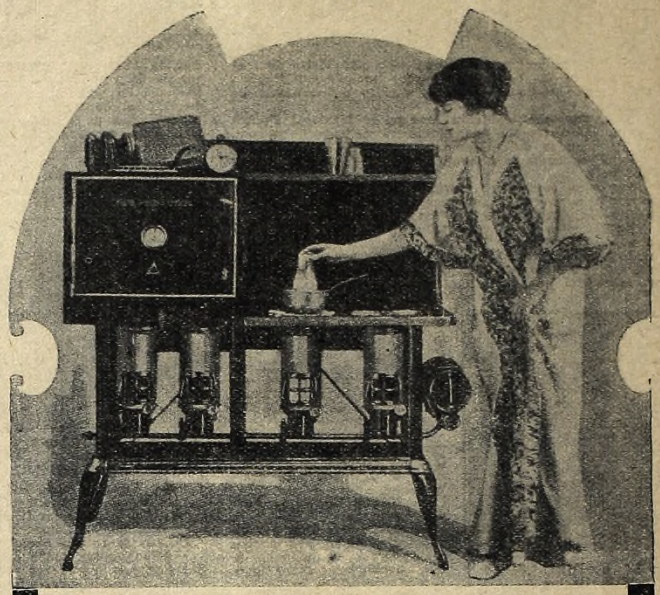
La prohibición en Oregón no obedeció solamente a razones de higiene y salubridad, sino que se consideró el despacho de bebidas como "fuente de corrupción política, causa de gastos inútiles y reprobable comercio hecho en detrimento de los negocios legítimos". Numerosas fábricas de ese Estado se dedican a la preparación de una cerveza floja que tiene menos alcohol del máximo que tolera la ley.

PNEUS PIRELLI

LOS DE MÁS SÓLIDA REPUTACIÓN

PNEUMÁTICOS para AUTOMÓVILES, BICICLETAS y MOTOCICLETAS. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc. Conductores eléctricos, accesorios, etc.

PIRELLI y Cía. 1544, Santa Fe, 1552 Buenos Aires



2.000.000 de señoras

Atestiguan la superioridad de la nueva cocina

"NEW PERFECTION"

a kerosene, con el largo tubo azul que convierte hasta la última gota de kerosene en un calor intenso, higiénico y sin olor.

La nueva cocina "NEW PERFECTION", de llama azul, ha resuelto en muchos hogares de la Argentina las dificultades que existen actualmente para cocinar. Siempre está lista y limpia para rendir rápidamente un calor intenso. Es más económica que la cocina a gas, carbón o leña.

Si no le fuera posible visitarnos, a fin de que pudiéramos demostrarle esta cocina moderna, permítanos que le enviemos nuestro catálogo gratis.

En caso que su proveedor no pudiera suplirle, nosotros se la enviaríamos, libre de todo gasto, a cualquier dirección en Buenos Aires o ferrocarril de la República, al recibo del importe indicado en nuestra "Lista de Precios".

WEST INDIA OIL COMPANY

FLORIDA, 718

U. Telef. 3373, Avenida — BUENOS AIRES

Aquí paz y después gloria

por JOSÉ ZAHONERO



I

El librero don Bernabé Martínez era en sus últimos años un viejo simpático por lo limpio y afable. Tenía en su cara una constante expresión de apacible ánimo, ajustado dulcemente al hábito de una vida sosegada y formado por el orden y método de un trabajo regular y sedentario.

¡Aquí paz... y después gloria! Este era su plan; un verdadero plan para la existencia.

Produciase en su mente el pensamiento con el gradual progreso de un cultivo, y no le revelaba sino cuando ya le era fácil expresarlo con las propias palabras correspondientes. ¡En su hoja y en su flor!

Una no muy espaciosa tiendecita de la calle de la Magdalena, con un escaparate cargado de libros renovados periódicamente, una muestra sobre la puerta de cristales, por los que se veían los estantes y la entrada a las habitaciones de la familia, y en el fondo una camilla faldada de bayeta verde con terso hule; pendiente del techo, la lámpara colgante. Así era el establecimiento.

Todos los días se hallaba allí don Bernabé desde las siete de la mañana a las nueve de la noche. Los domingos oía misa de diez en San Sebastián, y daba un largo paseo por las tardes; los jueves, invariablemente, iba todas las mañanas al Rastro a la rebusca de libros.

En verano quedábase sin faldas la camilla, abiertas desde muy temprano las puertas de la tienda, y aparecía un enorme botijo en la ventanita de un sótano.

Los días de Jueves Santo y del Corpus vestía con lujo, traje negro, levita y sombrero de copa y gran cadena de oro, y asistía con su mujer y su hija a los actos religiosos. El día de San Bernabé convidaba a comer a un amigo; daba los sábados limosnas a un número determinado de pobres... y aquí paz y después gloria.

Años y años... siempre la misma vida, siempre la misma muestra en la puerta y el mismo aspecto en la tiendecita, y los mismos amigos de tertulia desde las siete a las nueve de la noche: el bibliómano señor De Cueto, juez jubilado; el bibliófilo Bengoa, canónigo de San Isidro, y Villa, un vendedor ambulante de libros, cuadros y joyas antiguos.

Doña Benigna, esposa del librero, murió dejándole una niña, que a los pocos años de la muerte de su madre era una hermosa muchacha de dieciséis abriles, escondida en la modesta librería y asomando raras veces su cara bellísima por la puerta de la tienda. Cecilia había aprendido cuanto hay que aprender, sin salir de aquel encierro sino a misa y a paseo con su señor padre los días de fiesta. Su defensa contra el tedio era la lectura. Aquellas espesuras de hojas cargadas de letras habían privado de colorido a Cecilia; era flor bella privada de esa delicada clorofila juvenil, mayor encanto de la belleza.

—Otras personas tienen riqueza y grandes alegrías, pero no gozan constantemente de la paz y se exponen a no ganar la gloria, decía reposadamente don Bernabé a su hija.

Brillábanle los ojos al viejo con esa expresión inteligente y vivísima que suelen tener los viajeros cuando relatan sus aventuras... Hallábase como oxigenado por respirar aire libre y puro después de larga peregrinación, pero su contento y su experteza resultaban después de largas lecturas; vivía en el mundo y de él tenía conocimiento por el artificio de los libros.

Cecilia se había habituado al mismo goce, y dominábala ardiente afición a leer.

—Aquí nada nos ha ocurrido...; ni somos odiados, ni odiamos. Este es un capullito en el cual cumplimos el tiempo de clausura hasta que Dios nos preste las alas de su santa gracia y nos lleve al cielo.

¡Tic, tac, tic, tac!, resonaba uniforme e invariablemente el péndulo del reloj de pesas que había en el comedor y era símbolo de la vida de don Bernabé y de su hija.

Una mañana hallábase Cecilia, por raro caso, asomada a la puerta de la tienda a las doce menos cuarto, y un caballero joven y elegante la vió y quedóse parado un instante, rapidísima, casi inapreciable fracción de tiempo, durante la cual apreció detalladamente la belleza de la joven... y hasta el estado de timidez, melancolía e inexperiencia en que se hallaba el alma de la librerita. El caballerete no había manejado otros libros que las novelillas alegres y las guías de viajero; sin embargo, presentóse una tarde en la librería, hizo un encargo a don Bernabé y salió.

—¡Luego se dice que no le ocurren sucesos extraordinarios al que no sale de su casa!... ¡Ahí es nada! ¡Pedirme un caballero, a quien no conozco, que no debe ser de los aficionados de Madrid, un libro de Vives, unos diálogos de Ludovicus Vives, traducción de Corvet, editada en Valencia! Conozco la obra, pero no hay ejemplares... "Si no es a usted, no sé a quién dar el encargo..." Pide, además, obras de las que jamás oí hablar... Mañana le atiendes tú, dijo don Bernabé a Cecilia.

El caballero llegó, y, en efecto, Cecilia tuvo que atenderle; tenía el joven una larga lista de libros, y no dejó de revolver y pedir volúmenes.

—¡Este hombre no viene a buscar libros...; compra por comprar!, pensaba Cecilia; y al mismo tiempo se sentía embriagada por algo así como un muy sutil y penetrante perfume de elegancia y de gracia varonil que despedía el aristocrático mancebo.

—Vea usted, señorita, qué libro tan lindo, le dijo, mostrándole un precioso volumen inglés, un tratado de Mitología con preciosísimas láminas.

Con las antiparras sobre la frente, boquiabierto y mirando con gran satisfacción a su hija y al caballerete, hallábase don Bernarbé tras de su escritorio.

—¡Lo que esa no sepa!... ¡Libro que ella no conozca!... ¡Anda, y se pone colorada la muy pantilona!... ¡Pues si sabes más que él, y en bibliografía no hay quien te enseñe novedad!, pensaba el viejo.

Salió el caballero. Dentro del libro halló Cecilia una carta diabólicamente escrita. Tembló Cecilia; todo su cuerpo se estremeció; la realidad directamente, no por reflejo, no por referencia escritos... impresionaba entonces su alma.

Esbelto, gallardo, de mirada provocadora y maliciosa, llena de ardiente deseo, sonrisa tentadora en los labios rojos; blanca dentadura, negro cabello, negro bigote; había imperiosa, pronta, viva y mundana, pero galante y cargada de seducción... Federico era ya para Cecilia el amo, el dueño, su alma, ideal del sueño, verdad del deseo.

A pretexto de examinar ediciones, cambiar libros, Cicerón llevó un billete, el abate Deninas la respuesta... Ya un santo, ya un filósofo, ya un comentarista... sirvieron de correos a Cecilia y a Federico. Eran como palomas mensajeras de amor.

—Vea usted lo que es esta muchacha, pensaba tranquilamente don Bernabé. El único joven que ha conocido... tan sólo trata de libros.

La reserva, el silencio... el misterio de los libros, que hablan un lenguaje sin sonido... revelaciones de almas ausentes... mantenían a Cecilia temerosa, ocultando a su padre aquella imponente pasión. Su frente espaciosa y tersa mostraba a veces en fruncimiento preocupación de ánimo; su color blanco ebúrneo veíase en algunos momentos entonado por coloración de carmín; su aguileña nariz, su preciosa boca, su faz de estatua, no podían en ocasiones ocultar las tempestades que agitaban su corazón.

Se hubiera arrojado muchas veces a los brazos de su padre...

—¿Pero cómo revelarle?...

Nada veía, nada leía él en la cara de su hija... No llegó a notar que a veces las lágrimas enturbiaban aquellos serenos y hermosos ojos.

II

—¿Sabes—dijo un día don Bernabé a su hija—¿qué ha sido del tal don Federico... tu parroquiano? Antes venía mucho; hasta los jueves por la mañana, al volver del Rastro, me le hallaba aquí.

—No sé—contestó Cecilia en voz baja... muy baja, produciendo con ella menos ruido que el que puede producirse por la suave emisión del aliento por dulce suspiro.

—Claro, discutirían ustedes, se enojaría él, y quién sabe cuánto tiempo estará el hombre enojado! Parecía listo, añadió don Bernabé.

No se volvió a hablar de dicho personaje.

III

Tres meses después, Cecilia enfermó; uno o dos días de cama, y luego tres o cuatro horas de horrorosa angustia.

Don Bernabé, una tarde, cuando las horas de agonía habían llegado para la enferma, se vió arrodillado, con un cirio encendido en la mano, temblando de emoción a los pies de la cama de su hija.

Abrumado, espantado, sin darse cuenta de lo que le ocurría hallábase allí, en tanto que el cura párroco de San Sebastián daba a Cecilia la Santa Unción.

—¡Murió Cecilia sin conocer las maldades del mundo! He aquí mi única consolación—pensaba don Bernabé cuando el dolor le ahogaba.

IV

Corrieron años y años.

Envejeció don Bernabé; años y años pasaban, y se mantenía triste pero resignado; más austero, más recogido, pero feliz sin duda por su santa conformidad cristiana.

Un día, al cabo de mucho tiempo, se atrevió a repasar los libros favoritos de su hija, y en uno halló un papel medio roto en el que se leía:

"Federico: Te escribo... debo morir... te escribo (unas líneas seguían de letra tortuosa y borrosa...) iniquidad... Dios te perdone... y me..."

Irregularidad, incoherencia, fragmentos diabólicos que luego el recuerdo, la reflexión cavilosa, llevaron a concierto y dieron a don Bernabé la más espantosa revelación...

Silencioso, solitario, aterrado, cada vez más metido en su covachuela de libros, allí devoraba su pena... ¡Le habían vilmente estafado su honra y le habían robado la dicha! A no tener muy arraigadas ideas religiosas, se hubiera suicidado...

—Sufriré... no, nadie lo sabe...—se decía.—¡Oh, qué vileza! ¿Quién será? ¿Cómo fué? ¿Dónde vive?

Mas no bien crujía la puerta de la tienda para dar paso a un comprador, a un amigo, a un mendigo, volvía a mostrarse afable y hasta en plácida complaciencia don Bernabé, ocultando la más espantosa de las penas y repitiendo a veces:

—Perdí una hija... ¡mejor está en el cielo! El dolor no quita la paz... ni priva de la gloria.

Al fin apiadóse Dios de aquel mártir y se lo llevó a su seno.

Nadie pudo adivinar lo horrible del martirio por él sufrido.

Villa, el vendedor ambulante, fué su heredero. Vendió a cargas los libros, cerróse la tienda y acabó para siempre aquella celdilla, aquel viejo nido, todo, menos el recuerdo que de don Bernabé conservaban sus amigos.

—Era un buen hombre—decían;—grande pérdida fué la de su mujer... terrible que se le muriera la hija... mas esto pasó, y él, al fin y al cabo, cumplió con su lema de "Aquí paz y después gloria".

---

* * * Impermeabilización del calzado. — Pónganse a hervir 125 gramos de cera amarilla con otra cantidad igual de sebo de carnero, y cinco gramos de resina, a todo lo cual se añade medio litro de aceite. Al operar es necesario que el calzado esté perfectamente seco, y valiéndose de un cepillo, pincel o muñeca de lienzo se da la mezcla, que deberá estar templada.

* * * La escarcha forma en los cristales de las ventanas y balcones una capa espesa que puede quitarse fácilmente lavándolos con agua que contenga sal, y secando luego el cristal con un trapo seco.

* * * Tinta para escribir sobre celuloide.—Basta diluir tinta china en ácido acético en cantidad suficiente para obtener una tinta flúida o espesa, según se desee. Escríbase con pluma de ganso.

* * * Calcúlase que en la fabricación de las dentaduras postizas que se llevan en la actualidad en todo el mundo, ha entrado oro por valor de 62 milones de francos.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sobre enfermedades en general. Las consultas se harán por carta únicamente. Se ruega escribir con claridad y concisión.

Consultorio a cargo del Dr. Jorge Leyro Díaz

"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán

"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.





La tumba de un millonario

Ni aun después de muertos encuentran paz los ricos. ¿Qué consuelo para los pobres?

Cuando murió el fundador de la inmensa fortuna de los Vanderbilt, hubo que establecer en torno de su tumba una guardia permanente de ocho hombres armados de winchesters y de revólvers que ni por un momento, ni de noche ni de día, se separaban de ella. Sobre la sepultura se levantó un monumento cuyo coste fué de 500 mil dólares, destinado a mausoleo de la familia.

Hace poco murió Cornelius Vanderbilt, el heredero del fundador; su cadáver fué llevado al mausoleo y con este motivo se redobló la vigilancia.

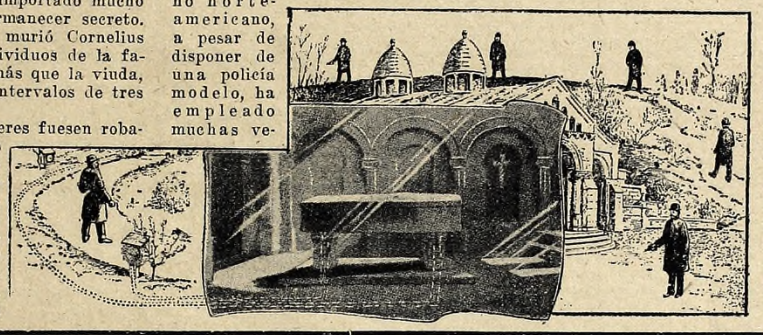
No es que los parientes temieran que los ladrones se llevaran las estatuas y demás objetos artísticos que decoran el monumento. Temían que se llevaran los cadáveres.

Estos quizá no les hubieran importado mucho si el suceso hubiera podido permanecer secreto. La prueba es que desde que murió Cornelius Vanderbilt, ninguno de los individuos de la familia ha visitado su sepultura más que la viuda, y ésta sólo algunas veces con intervalos de tres o cuatro meses.

Es que temían que los cadáveres fuesen robados por audaces secuestradores que luego pidieran alguna cantidad por su rescate. Para cubrir las apariencias y por respeto a las conveniencias sociales, si no por cariño, los herederos habrían tenido que pagar el rescate. Entre esta alternativa y costear el sueldo a una docena de guardias, prefieren esto último. El secuestrar a un cadáver y pedir rescate por él no es caso nuevo en los Estados Unidos.

Hace algunos años la sepultura del archimillonario Stewart fué violada y su cuerpo sacado de la tumba y puesto a rescate. En aquellas circunstancias los secuestradores no trataron sólo de hacer dinero, sino que al mismo tiempo ejercieron una venganza personal. Es muy difícil hacer gran número de millones en poco tiempo sin arruinar a mucha gente y sin crearse, por lo tanto, grandes enemistades.

Los guardias que custodian el mausoleo de los Vanderbilt pertenecen a la curiosa institución de los Pinkertons, que es una agencia poderosísima que facilita hombres armados y policía secreta, gente toda probada por su valor, su fuerza, su discreción y su sagacidad. El gobierno norteamericano, a pesar de disponer de una policía modelo, ha empleado muchas veces a los Pinkertons, y gracias a éstos ha descubierto conspiraciones y apresado a multitud de criminales. El millonario Carnegie, dueño de las mayores fábricas de hierro y acero que hay en el mundo y casi el monopolizador de esta industria en los Estados Unidos, cuando estuvo en lucha con los huelguistas y les dió batallas en que tomó parte la artillería, tuvo como auxiliar a centenares de Pinkertons.



El mausoleo de los Vanderbilt tiene su asiento en lo alto de un monte y para él se ha abierto un claro en el centro de espeso bosque.

Todo alrededor hay durante el día una hilera de Pinkertons. De noche la guardia se refuerza. Como el frío es cruel en invierno, la familia ha establecido una caseta con estufa, pero provista de un banco solo y tan estrecho que los guardias a quienes les toca descansar pueden estar en él sentados, pero no pueden acostarse. Además la caseta comunica por teléfono con una casa donde se alojan 20 o 30 trabajadores de la hacienda, provistos de armas y dispuestos a echarse al campo al primer aviso.

Por último, la sepultura está construída de tal modo, que a la primer tentativa de mover la tapa, ésta pone en juego toda una colección de timbres de alarma que pueden oirse a larga distancia.



D. PARDO. — PARANA 748. — Buenos Aires. — Precio $ 2.50



Si su criatura está agitada...

...de mal humor y con fiebre, es probable que el estreñimiento sea la causa de su malestar, y para que usted pueda contrarrestar de inmediato esas indisposiciones tan frecuentes en la niñez, es preciso que Vd., señora, imitando a las madres inteligentes, tenga siempre en su botiquín los exquisitos

BOMBONES Nagells AL CHOCOLATE

EL PURGANTE IDEAL PARA LOS NIÑOS

LAS CRIATURAS LOS TOMAN CON VERDADERO PLACER Y PIDEN MAS

De venta en todas las Farmacias

UNICOS DEPOSITARIOS:
P. SOLDATI y Cía.
RIVADAVIA y CATAMARCA
BUENOS AIRES

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.°, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.°, 3°. y 4.°, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de agosto, y su resultado se dará a conocer el 14 de septiembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco N.° 677. Ciudad".

(19) Logogrifo jeroglífico, por Aziyadé

AVE

1 4 5 2 3

(20) Charada, por María Ofelia Moreno Caro

Mi primera y mi segunda
nombre masculino acusan,
y mi tercia con mi cuarta
nombre de mujer delatan;
el todo, lector amigo,
forma un nombre femenino.

(21) Charadística, por Crack

1.ª 3.ª	2.ª	2.ª 1.ª
En música	Tiempo verbal	Irreal

Todo: PRINCIPIANTE

(22) Jeroglífico interpretativo, por A. Rabiar

CRIMEN Y VIRTUD

(23) Lámpara numérica, por Moisés

5 9	Nota.
6 5	Tiempo verbal.
1 2	„ „
9 0 3 2 1 2	Raza.
8 3 6 4 6 7 2	Flor.
9 0 4 2 3 9 5 2	En las casas.
2 4 2 5 6 4 6 2 5	Verbo.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Ciudad (N. A.)
9 0	Tiempo verbal.
9 3	Artículo.
2 3 4 9	Animal.
0 9 7	Nombre varón.
5 6 1 9 5 2	General.
8 9 7 9 5 2 3	Grado.
2 3 2 4 9 7 2 0	Muebles.
9 3 9 1 2 5 6 2 7	Tiempo verbal.
4 3 2 1 2 5 2 7	„ „
0 2 1 9 5 6 2	Nombre mujer.
2 7 8 9 3 2	„ „
4 9 0 2 5	„ varón.
0 9 7 2	Río.
3 6 2	Nombre mujer.
2 3	Artículo.
0 6	Nota.
2 6 5 9	En todas partes.
1 6	Tiempo verbal.
5 9 6	„ „
1 2 3 9 5 6 2	Nombre mujer.
7 9 8 3 6 8 9 7 4 6 2	Omisión.

(24) Comprimido, por Salteño

u  n

(25) Charada, por Quira

Mi primera es una nota
que a la escala corresponde,
y unida con mi tercera
es de cierto perro un nombre:
más si tercera a la prima,
caro lector, antepones,
tendrás el nombre de un pueblo
que a España vino del norte
y cuyo honor y poder
cerca de un río perdióse.
Segunda y tercera atañen
del billar al juego noble.
Cuando en mi todo se encuentran
misa los creyentes oyen,
y puede ser además
nombre propio de algún hombre.

UNA CARTA INTERESANTE

"Basrah"

Señor Mesopotamia

Enrique Martinez, Marzo 30/1917.

BUENOS - AIRES.

MUY SEÑOR MIO.

Me es grato poner en su conocimiento Y, Felicitarlo al mismo tiempo por la gran demanda que reina por esta, (Catorce mil millas de Buenos Aires) para los Cigarrillos REINA-VICTORIA.

Bien orgulloso estaria V, si viera conque alegria recibimos por intermedio del ROYAL-COLONIAL-INSTITUTUE de Buenos Aires, los Cigarrillos, Y le podria relatar de Buenas Azanas cometidas para consequir un Cigarrillo Reina Victoria. Y fumarlo, hasta el PUCHO, como dicen los queridos Criollos

Hoy he tenido la gran felicidad de recibir Una Caja de Cigarrillos R.V. Y me son impagables siendo quecada humada lleva mis penzamientos a la lejana pero muy querida ARGENTINA

Le pido Señor Martinez disculpara mi Ortografia porque tanto tratar con Persas, Turcos, Arabes, Indios y la mar de distintas Razas que circulan por mi alrededores me estoy volviendo "GRINGO" que a pesar de serlo, me gustaria pasar O ser llamado ARGENTINO.

He tenido el gusto de haçerle justicia a su buen Cigarrillo y al mismo tiempo énvio con ésta, cariño a mis queridos amigos ARGENTINOS.

Deseandole prosperidad aVd, y los R-V' s.

Lo Saluda muy Atte.

Royal - Engineers'

I.W.T.

Basrah

Mesopotamia.

J. Eduardo Mallek Lt. R.E.

Manera propia de abaratar el pan

Debe suprimirse la hipotenusa

por ENRIQUE M. RUAS



Soy especialista en cuestiones económicas, y en general, en todas las cuestiones. Pero en las cuestiones económicas me parece que soy más especialista que en las otras. Por eso no me extraña que me atreva a intervenir en el debate de la actualidad económica. Lo hago, por lo demás, a solicitud de mis numerosos amigos.

A mi juicio,—y ya se sabe que mi opinión es tan respetable como la de cualquiera,—el problema económico del momento es el abaratamiento del pan. (Nótese que cae en verso). ¡Abaratad el pan! Tal es el grito de nuestra conciencia económica. Si consiguiéramos abaratarlo, habríamos realizado una obra de romanos. Si no lo consiguiésemos, habríamos cumplido con nuestro deber, y podríamos quedarnos en nuestras casas con la conciencia de esto.

No por primera vez en la Historia me ocupo hoy de la seria cuestión del pan de cada día. Todos los días me ocupo de esta seria cuestión. No hace mucho aún, que escribí un artículo al respecto, el cual me consta que produjo una gran sorpresa en los círculos excéntricos. Me alegré mucho cuando lo supe.

Ante todo, ¿qué es el pan?—

Pero antes de salirnos completamente de la cuestión, preguntémonos qué es el pan.

Respuesta.—El pan es un producto industrial, en cuya fabricación intervienen varios ingredientes y factores, desde el agua hasta el sudor de la frente del obrero. Y pluguiera al cielo que no fuese más que el de la frente, pues está demostrado por la ciencia, como se dice vulgarmente, que el precio del pan es directamente proporcional no sólo a la calidad, sino también al número de factores e ingredientes complicados en su fabricación.

Esta es una verdad que quisiera dejar bien sentada, porque la considero básica de toda la argumentación que me propongo desarrollar ampliamente en mi modesto contributo—por no decir contribución, que cayera en verso—al estudio del abaratamiento del pan en el mundo.

X, x prima, x segunda, etc.—

Supongamos que en todo kilogramo de pan entren 700 gramos de harina, 50 gramos de agua y 150 gramos de hipótesis, lo que constituiría los 900 gramos del kilogramo terrenal. (El filosófico, sin embargo, consta de 1000 gramos, pero éste sólo se emplea en las altas especulaciones del espíritu). Sustituyamos ahora los 50 gramos de agua por 25 de aguarrás y 25 de hipótesis. Siendo 25 gramos de aguarrás n veces más caros que 50 de la otra, el precio del pan, si antes era x, ahora será x prima. Y ya se sabe que x prima es más cara que x, pues así se encuentra establecido por la Convención del Alfabeto.



Supongamos ahora que en lugar de sustituir los 50 gramos de agua por 25 de aguarrás y 25 de hipótesis, los sustituyamos por 50 gramos de radio, el líquido más caro que se conoce, por lo cual sólo se le emplea en fotografía. Siendo el radio n prima veces más caro que el aguarrás, el pan que valía x, y que luego subió a x prima, subirá ahora de golpe a x tercera. No habría bolsillo que resistiese al pan de x tercera el kilo. Pero esto nos demuestra que el precio del pan es directamente proporcional a todo lo que se quiera.

Echemos un cigarro.—

Esto sentado, ya podemos echar un cigarro, del cual debe saberse—dicho sea de paso—que su precio también es directamente proporcional a lo que ha costado.



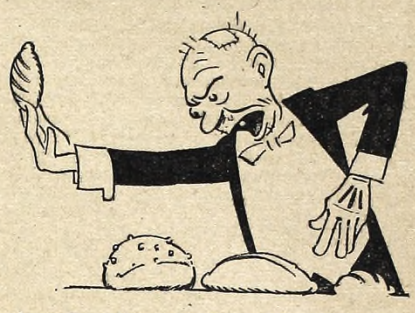
De este modo, y manteniéndonos, si es posible, dentro de la cuestión, es evidente que, si conseguimos, gracias a nuestro ingenio o a nuestra energía, excluir del kilogramo de pan los ingredientes caros, no quedarán en él más que los baratos. Con lo cual el precio x suprema irá descendiendo sucesivamente a x mayúscula, x minúscula y x micronésica, el conocido islote del Océano Pacífico. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla. Porque los ingredientes baratos irán a sustituir a los caros. No puede ser más sencillo.

¿Cuántos son tres?—

Preguntémonos ahora cuáles son los ingredientes indispensables para fabricar pan. Son tres: harina, agua, sal y levadura, es decir, cuatro, porque lo mismo son tres que cuatro, excepto que tres son los tres cuartos de cuatro.

¿Por qué, entonces, (1) se encarece el pan, añadiendo—y no añadiendo—a estos ingredientes que son indispensables, otros ingredientes que son un verdadero artículo de lujo? ¿Por qué no se suprimirían más bien la sal y la levadura, que no son indispensables, sino tan sólo cuasi indispensables? Verdad es que el peso de harina que sustituyese al de sal sería más caro que éste, pero no se nos había ocurrido hasta

(1) Aquí no vendría bien decir a la sazón, y por eso pongo entonces.—N. del A.



ahora. También se nos había olvidado decir que la pimienta no es un ingrediente indispensable del pan.

La soguita con que generalmente los panaderos sazonan el pan, no sirve más que para darle gusto a soguita. Y la soguita es cara en plaza. Todo lo que sea soguita, antracita, barita, turpinita, no debe entrar en la fabricación del pan. El argumento del pan de munición, que requiere algodón-pólvora, no es un argumento al caso. ¿Termina en ita el algodón pólvora?

Todo producto en ita es caro, y no es indispensable. Tal sucede con la mosquita, la tierrita, la basurita y demás boticas. Nada de boticas; harina y agua, y si acaso, levadura y sal (pero sin pimienta). Si los panaderos quieren darse excepcional importancia, hagan como un libro que está en la Biblioteca Nacional, el cual llama al agua protóxido de hidrógeno, y a la sal cloruro de Perrupato (sin duda del nombre de su inventor). Pónganle nombres a las cosas, pero no le pongan cosas al pan.

Habla un ilustre sabio fenicio, anterior al propio Jesucristo.—

Pero no solamente la soguita, la mosquita, la tierrita, la basurita. El más caro de los ingredientes inútiles con que se fabrica el pan no es ninguno de esos: es la hipótesis. Está demostrado por la ciencia que dado un pan cualquiera, sea aguarrasiento, sea radioactivo, sea soguitado, sea fariníneo-hidratado vulgaris, sea el que fuere, su carestía está en razón directa de la cantidad de hipótesis contenida en cada kilogramo filosófico (el de mil gramos).

Debemos a Sanchoniatán, padre del escudero del Ingenioso Hidalgo de la Mancha, y tenedor de libros que fué de pueblo tan mercantil como el fenicio, un minucioso estudio fenicado acerca de esto.

"Atribuyendo un valor al kilogramo de pan—dice el distinguido sabio,—y llamando n a ese valor, cada gramo de pan vale un milésimo de n". Y es cierto, porque el gramo es la milésima parte del kilogramo, queriendo kilo decir mil, querien-

(Continúa en la siguiente página.)



"Manera propia de abaratar el pan".—(Final)

do gramo decir gramo. Sólo en la práctica es admisible el kilo de novecientos gramos.

Después de dejar esto bien sentado, Sanchoniatán se mete a clasificar los panes. Para abreviar, los reduce a dos clases, considerando excluídos los panes aguarrasientos, radioactivos, soguitados, soguito-mosquitados, etc. "Pan de primera categoría—dice—o pan de cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego, representados, respectivamente, por harina, agua, levadura y sal. Llamamos a este pan de cuatro elementos, pan fariíneo-hidratado vulgaris" (como ya lo llamaba yo más arriba, antes que Sanchoniatán). "Y pan de segunda categoría—continúa—o pan de cinco elementos, los anteriormente nombrados más la quinta esencia, representada aquí por la hipótesis. Llámase este pan: pan fariíneo-hidratado hipotecado. Cuando tiene 1, 20, 500, etc., gramos de hipótesis, se le llama, respectivamente, hipotecatus al uno, al veinte, al quinientos por mil. Este último se llama también pan cinco y cinco. Cuando el hipotecatus es al mil por mil, se le llama puro hipotecatus. sin mezcla de fariíneo-hidratado".

La estrategia del celebérrimo fenicio.—

En adelante Sanchoniatán se embrolla un poco, porque escribe en orden disperso, pensando las cosas después de haberlas escrito (método republicano federal). Pero otros se embrollaron antes que él, debido a que no hay nada de nuevo debajo del sol.

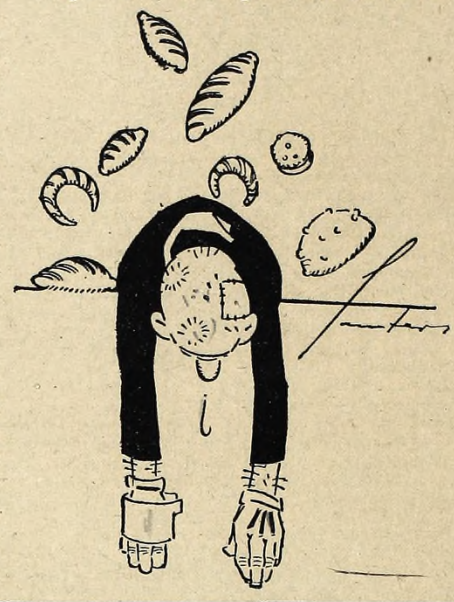
Supone que el kilogramo de cualquier pan (F—H vulgaris, F—H hipotecatus, cinco y cinco. puro hipotecatus, etc.), valga siempre cero veinte, cada uno por su lado. En tal caso, mezclando:

1 kilog. vulgaris (igual mil gramos vulgaris), valor cero veinte,—con:

1 kilog. cinco y cinco (igual 500 gramos vulgaris), valor cero veinte,—y sumando, para mayor comodidad. cebollas con pepinos, resulta:

2 kilog. mescolanzatus (igual 1.500 gramos vulgaris), valor dos ceros y dos veintes (igual cero cuarenta).

Pregunta.—Si dos kilogramos de mescolanzatus valen cero cuarenta, ¿cuánto valdrá un kilogramo?



Respuesta.—Sero venti.

Otra pregunta.—Si en dos kilogramos de mescolanzatus hay 1.500 gramos de vulgaris, ¿cuántos habrá en un kilogramo?

Respuesta.—750.

Pregunta.—¿Por qué?

Respuesta.—Porque haciendo la suma sale 750.

Continuación.—

Pregunta núm. 4.—Si en el mescolanzatus los 750 gramos de vulgaris salen a cero venti, ¿a cuánto saldría el kilo? Haga bien la suma.

Respuesta.—Cero veintiséis y dos tercios.

Continuación de la pregunta núm. 4.—¿Cuántos gramos de hipotenusa (anteriormente, hipótesis) hay en el mescolanzatus que tiene 750 gramos de vulgaris? Piénselo bien, después de haberlo dicho.

Respuesta.—Antes de decirlo, catorce, y después de pensarlo, 250.

—Eso te demuestra la conveniencia de pensar las cosas después de decirlas. Así se evitan muchas incongruencias. Pasemos ahora al...

Final de la pregunta núm. 4.—¿Un mescolanzatus que tiene 250 gramos de hipotenusa, es la même chose que el hipotecatus al 250 por mil?

Respuesta.—Sí, padre. La même chose.

Principio de la pregunta núm. 5.—¿Y con eso, qué?

Respuesta.—Que mientras el kilo de vulgaris sale a cero veinte, el de hipotecatus al 250 sale a cero veintiséis y pico.

Pregunta.—¿Y qué más?

Respuesta.—Que la hipotenusa encarece el pan.

Pregunta.—¿Estás cansado?

Respuesta.—No, señor.

Pregunta.—¿Y después de pensarlo?

Respuesta.—Sí, señor.

Dib. de Lanteri.

¿En qué consiste la fortuna?

¡EN LA SALUD! - PUES TODOS LA TENEMOS A MANO

En «LOS DESCUBRIMIENTOS DE UN MÉDICO», valiosísimo libro-álbum de 112 páginas, finamente impreso en riquísimo papel glacé, a tres colores, y con un conjunto de cincuenta grabados, cualquier persona puede saber, de un modo práctico y sencillo, cómo se curan todas las enfermedades, sin drogas, sin medicinas.



GRATUITAMENTE

1000 libros de regalo a los lectores de "El Hogar"

IMPORTANTE

Este precioso libro, que se distribuye gratis, es un verdadero tesoro que no debe faltar en el hogar del hombre de negocios, del hacendado, del agricultor, del jornalero. Es útil a todos. Remitimos gratis folletos explicativos a toda persona que lo solicite.

Llene el adjunto cupón y envíelo a WATT-VOLTIUS Doctor Roger, RECONQUISTA 195, Buenos Aires, y a vuelta de correo lo recibirá en sobre blanco.

CUPÓN-VALE
GRATIS

WATT - VOLTIUS
DOCTOR ROGER
Reconquista, 195 - Bs. Aires

Nombre .....

Domicilio .....

Las rarezas del gusto

El sentido del gusto se evoca por el estímulo de los extremos de los nervios correspondientes a este sentido de la cavidad de la boca.

El desarrollo de la región del gusto difiere mucho según las personas. Los niños lo tienen mucho más desarrollado que las personas mayores, porque esta facultad va desapareciendo con los años a causa de la pérdida de sensibilidad que sufren los extremos de los nervios, la cual llega a desaparecer por completo en las edades avanzadas. En igualdad de condiciones los ancianos no perciben los sabores tan bien como los jóvenes.



El gusto tiene gran relación con el olfato, pero existe entre ambos una gran diferencia. Muchas personas carecen de olfato desde su nacimiento, pero nadie carece del gusto. Hasta en niños recién nacidos que carecían de cerebro por falta de desarrollo se ha observado la presencia del gusto, porque la expresión de su rostro se alteraba al darles substancias de diferente sabor. El hecho de que jamás falte el gusto al nacer demuestra la importancia de dicho sentido para la existencia del hombre. El sentido del olfato tiene importancia para la selección preliminar del alimento, del cual es el árbitro decisivo el gusto.

Al parecer el sentido del gusto está regido por nervios que siguen diversas direcciones. Uno de estos nervios va al oído. En las operaciones o inflamaciones del oído puede sufrir reducción el sentido del gusto del lado correspondiente.

En el adulto, un sabor agradable provoca aumento de secreción de saliva. Los sabores ardientes también provocan ese aumento de secreción, pero en el primer caso la secreción tiene por objeto dar al alimento la preparación preliminar, mientras en el segundo su fin es diluir la substancia estimulante.

El gusto sólo puede percibir el sabor de las soluciones. Hasta los gases necesitan disolverse en los líquidos de la boca para ser gustados.

Los sabores los distinguimos generalmente por dulces, agrios, amargos y salados, pero se pueden añadir los alcalinos y los metálicos.

Las sensaciones dulces se perciben especialmente en la parte superior de la lengua, y las amargas en la parte posterior. Entre las papilas del gusto, o sean los terminales de los nervios del gusto, hay unas que perciben todos los sabores, mientras que otras no perciben más que uno.

Para notar los diversos sabores son necesarias las siguientes cantidades: azúcar de 3 a 58 miligramos; sal, de 1 a 36; ácido sulfúrico, 0,4 de miligramo; hidrocloruro de quinina, 0,04; sulfato de estricnina, 0,005.

El sabor salado es uno de los que más pronto se notan. Para percibir los diversos sabores con la punta de la lengua, se necesitan los siguientes espacios de tiempo: salado, de 0,25 a 0,72 de segundo; dulce, de 0,30 a 0,85; agrio, de 0,64 a 0,70; amargo, de 2,00 a 7,00.

Recientemente se discutió la posibilidad de percibir los sabores con el estómago. A quince personas que sufrían trastornos estomacales se les administró esencia de clavo diluída, y de ochenta experimentos en sesenta y siete casos se registró la percepción de una sensación pungente o de calor en la región del estómago. En 26 casos las sensaciones variaron con un cambio de condición del cuerpo. Por lo tanto el estómago percibe sensaciones de esta clase. El ácido hidroclórico en concentración de 0,4 a 0,5 por 100 no ejerce efecto alguno en el estómago vacío. El alcohol produce una ligera sensación pungente en el estómago, y aun más pronunciada en el esófago.

* * * Preparación para las manos. — Métanse en una botella 15 gramos de glicerina y otros 15 de agua de la llamada en perfumería de lavanda, y agítese bien la mezcla. Después se añaden otros 15 de agua alcanforada. Se agita todo un buen rato y después se guarda, herméticamente tapado, sin que sea necesario más para poder usarlo.

* * * Contra las cucarachas. — El bórax es una de las cosas mejores para acabar con estos repugnantes ortópteros. No hay más que echar una buena cantidad de bórax, finamente pulverizado, en los sitios donde abundan, y diariamente se encontrarán cucarachas muertas, hasta que desaparezcan todas. Cuando las cucarachas penetran en una despensa, conviene poner en ella un plato de tomate, que es un manjar muy de su gusto, mezclado con bórax; al cabo de uno o dos días se notarán sus efectos.

* * * Limpieza de roperos.—Antes de guardar la ropa de invierno, nuestras lectoras deben tener buen cuidado de limpiar perfectamente los armarios roperos; el descuidar esta operación es una de las principales causas de que la ropa se apolille. Esta limpieza se hace con agua en la que se haya puesto unas gotas de ácido carbólico y un poco de trementina. Conviene lavar perfectamente las tablas una por una, y también la parte superior del armario y los tableros de las puertas. Cuando todo está seco, puede ponerse un poco de nafta en las rendijas, y los resultados serán todavía mejores.

* * * Barniz elástico para el cuero. — En cien partes de alcohol disuélvanse 30 de resina, otro tanto de aceite de trementina y goma, 60 de sandáraca y por último, 120 de goma laca. Si se desea obtener un barniz negro, es necesario añadir 15 partes de buen negro de humo mezclado con alcohol.

* * * Las manchas de pintura o de betún sobre las vidrieras pueden quitarse lavando el cristal varias veces seguidas con una solución de sosa concentrada. Tan pronto como las manchas empiecen a ablandarse se quitan frotando con un paño, y luego se saca brillo al cristal con un poco de alcohol.



¡Notas que en tu rostro no hay frescura,
y que a tu tez falta ese encanto
que en la mujer se venera tanto
por ser reflejo de su hermosura?

¡Notas que el cutis pierde color?
¡Que tu semblante está demacrado,
en vez de ser suave y rosado
como los pétalos de una flor?

Atiende, entonces, gentil lectora,
el buen consejo que aquí te doy:
compra "Eclatine", y así, desde hoy
serás más bella y más seductora.

Lleva "Eclatine" a tu tocador,
compra "Eclatine", que es un tesoro,
yo te lo ruego, niña, y te imploro.
No lo desaires al "niño Amor"!

Cupido.

La notable preparación "Eclatine", para el embellecimiento del cutis, se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

CASA ARGENTINA SCHERRER

161, SUIPACHA, 185 BUENOS AIRES

El médico sabe...

tanto por su ciencia como por su experiencia que

Kola Cardinette

es el tónico insuperable y como tal lo recomiendan diariamente millares de facultativos y especialistas en el mundo entero.

KOLA CARDINETTE es el reconstituyente más poderoso y eficaz para los nervios, músculos y sangre.

Ningún producto de Kola es tan eficaz en sus efectos como **KOLA CARDINETTE**, porque además de la **kola** contiene **fosfatos cereales, coca, quina, nuez vómica, y chinchona**, que son poderosos tónicos para el cuerpo humano.

El sabor de la **KOLA CARDINETTE** es sumamente agradable.

Se vende en todas las farmacias de la República Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.



PALISADE Mfg. Co. - Yonkers - New York 533 MAIPU, Buenos Aires.

En el Uruguay: **IRASTORZA Hnos.** - Plaza Libertad 1142, Montevideo



En el reino del delirio



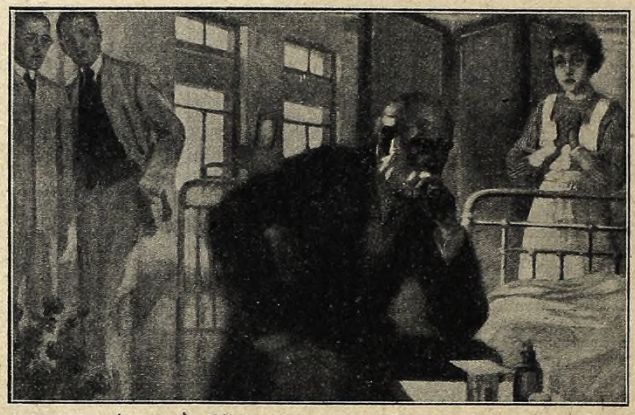
Muchas personas que durante una grave enfermedad han sido presa del delirio, han podido recordar luego ciertas escenas de las que en su imaginación se representaban; pero hasta ahora, probablemente, nadie había tenido el capricho de publicar dichas escenas. Esto es precisamente lo que acaba de hacer un periodista de Wáshington, que después de pasar diez y ocho días entre la vida y la muerte, ha escrito y dado al público lo que podríamos llamar el diario de su delirio, documento psicológico sumamente curioso y emocionante, como puede juzgarse por algunos párrafos que reproducimos.

El baño continuo.

"El tratamiento — refiere el paciente — incluía lo que llaman baño continuo. Yo tenía que permanecer en este baño, con el agua a una temperatura de 37 a 40 grados, durante siete a diez horas diarias. En total, pasé en el baño continuo ciento treinta y cuatro horas, y en todo ese tiempo no pude concebir ni una sola idea razonablemente formada. Saliendo del depósito que proporcionaba el agua para el baño, había dos o tres cañerías que subían hasta el techo y pasaban sobre la puerta. Para mi imaginación, estas cañerías asumían formas humanas; parecíanme dos hombres altísimos, cubiertos de armaduras, y un individuo moreno y chiquitín, de un palmo escaso de altura, a quien yo llamaba el Hombrecillo Negro. Este terceto cometía e impedía crímenes. Sus armas eran ácidos y gases.

"Detrás de la pared, sin que yo la viese, estaba la Mujer, el principal conspirador femenino de aquella banda. Cuando hablaba, lo hacía por medio de hilos de seda que parecían salir de detrás del papel de la habitación, como salen las telarañas entre el follaje de los árboles. Cada hilo transmitía un mensaje, un hilograma, que con frecuencia podía yo interpretar y hasta interceptar. Mi enfermero, Roberto Davidson, entraba en la conspiración y recibía muchos hilogramas, a veces treinta juntos. Generalmente, sus respuestas tenían la forma de canto. Los hilogramas encerraban terribles amenazas; uno de ellos apareció de pronto sobre la puerta, y pude leer: "Mata al doctor; es un intrigante."

"Quise poner al doctor sobre aviso y le señalé el mensaje; pero me aseguró que no veía nada. Mientras hablábamos, el enfermero empezó a cantar; decía que el médico era un gran auxiliar para la asociación, y se le perdonó".



Una visión espantosa

"Una noche me sentí un poco mejor y ya no me llevaron al baño. Estaba sentado en la cama, mirando a todos sin poder hablar, cuando vi que se acercaba un hombre extraño. Había entrado a través de la puerta, que era muy gruesa y estaba cerrada con llave. No es que la puerta se abriese ante él, sino que pasó por la madera como pasamos nosotros a través de la atmósfera. No era una sombra; podía verle distintamente, y hasta discernir las gotitas de sudor que le brotaban de la frente. Llevaba el uniforme de un soldado americano, y su rostro estaba curtido por el sol de muchas batallas. Deteniéndose frente a mí puso a mis pies una cajita de madera, de forma cúbica. En seguida me saludó, levantó la tapa de la caja y sacó un objeto que reconocí como la cabeza de una mujer a quien yo conocía de mucho tiempo antes. Seis meses hacía que partió para Filipinas.

"—¿Cómo? — pregunté lleno de terror.

"—Degollada por los cazadores de cabezas,—contestó el soldado lacónicamente. — El hombre que la asesinó me regaló su cabeza con indicaciones para que se la trajera a usted. Aquí está.

—"¡Asesino! — grité saltando hacia adelante para prenderle.

"Pero no le alcancé. Ni él ni la cabeza estaban ya allí. Entonces me di cuenta de que todo lo que me rodeaba era extraño para mí. Me volví a uno de los doctores y le pregunté: — ¿Dónde estoy? ¿Qué ha sucedido? — El médico me tomó de una mano, y mientras me tendía de espaldas y arreglaba mis ropas como para que durmiese, exclamó:

—"¡Al fin! ¡Al fin está salvado!"

En efecto, aquella fué la última visión de este extraño delirio, y pocos días después el autor de tan extraordinario relato estaba fuera de peligro.

LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS

ULTIMA palabra de estilo y gusto, en cedro, caoba o roble floreado.

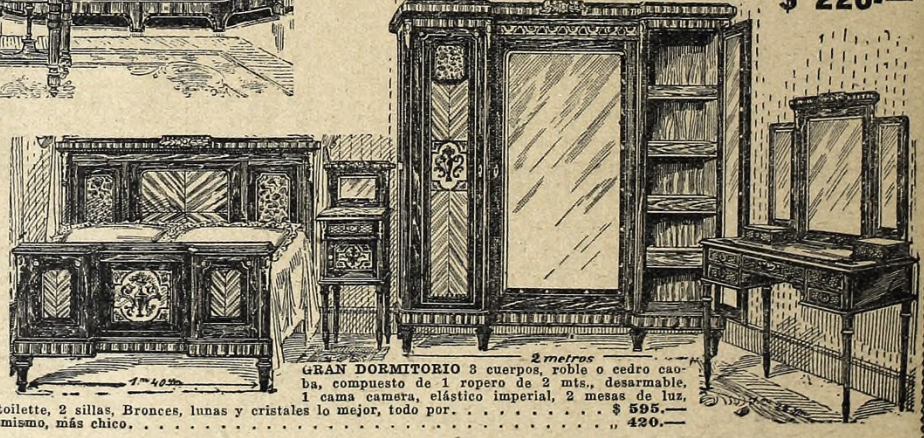
$ 550.—



Flete Gratis



DORMITORIO sólido, de **ROBLE**, para matrimonio, 7 piezas. . . . . $ 250.—
Más sencillo, 6 piezas. . . . . **$ 220.—**



GRAN DORMITORIO 3 cuerpos, roble o cedro caoba, compuesto de 1 ropero de 2 mts., desarmable, 1 cama camera, elástico imperial, 2 mesas de luz, 1 toilette, 2 sillas, Bronces, lunas y cristales lo mejor, todo por. . . . . $ 595.—
El mismo, más chico. . . . . „ 420.—

D. ETKIN

2741-Rivadavia-2745

Otorgamos Créditos
- Capital e Interior -

PIDAN CATÁLOGOS 1917

U. T. 1065, Mitre - Coop. T. 453, Oeste

El gato blanco

Página íntima

por LUIS V. VARELA

I

Todos los que vivíamos en sus intimidades y le amábamos, conocíamos los secretos de su vida austera.

Habíamos leído en su corazón la página en que Dios escribiera la nobleza de sus sentimientos, y estábamos habituados a explicarnos todas sus acciones.

El más insignificante de sus actos, tenía vínculos con algún antecedente añejo, quizá olvidado, pero siempre digno, elevado y puro.

Su acendrada condescendencia con los niños, para quienes jamás tuvo ni momento, ni sitios reservados; el desaliño habitual de sus ropas; la voluntaria desatención para con sus amigos, a quienes sólo visitaba cuando había un dolor que compartir, o una lágrima que enjugar—todo, todo tenía una explicación sincera, tradicional, en la existencia vertiginosa de Adolfo Alsina.

Aún se recuerdan, con cariño, aquellas veladas del comedor de *Adolfo*, en las noches agitadas del invierno de 1874.

Había que conjurar una borrasca política, cuyos estragos pudieran presentirse por las nubes negras, cargadas de electricidad, que se amontonaban en el cielo de la patria.

La casa de Alsina era el cuartel general del gran partido que le reconocía como su jefe denodado, y que le amaba como al patriota severo.

Hombre incapaz de rencores, tenía la lealtad por norma de su vida. Poseía la virtud de los grandes corazones: todas las ternuras hallaban dulce acogida en aquel pecho hidalgo.

Cristiano consciente y piadoso, dejó que las lágrimas surcaran su fisonomía varonil, siempre que las fibras sensibles de su alma purísima eran heridas por una triste sensación.

Le veíamos llorar en el teatro, cuando las notas fugitivas de una música melancólica envolvían su espíritu en las sombras del recuerdo, o lo iluminaban con las aspiraciones del infinito. Le veíamos volver el rostro conmovido, cuando la Ristori expresaba la desesperación de *Medea*, o Salvini moría con la doble agonía del galeote perseguido de la *Muerte Civil*.

Esta faz tiernísima del carácter de Adolfo Alsina, sólo era conocida por los que hacíamos con él la vida de todos los días. Pero es necesario revelarla al mundo, para que todos la estimen.

El biógrafo que quiera presentarle al ejemplo del porvenir, ataviado con las bellas cualidades que poseía aquella alma selecta, tendrá que recoger un día de los labios del amigo íntimo, los episodios aislados que forman la tradición de su existencia múltiple.

Entre ellos figurará siempre,—provocando la burla sarcástica de los descreídos, y mereciendo el respeto de los que han educado su espíritu en las virtudes cristianas,—el que narramos en esta página sencilla, suave destello de aquel astro extinguido en luz plenaria, que refleja en el alma, y el recuerdo consagra!

No nos preocupa su éxito. Sólo buscamos dar elementos a la historia e inspirar las imaginaciones del narrador del desierto, descubriendo ante sus ojos los velados secretos de la interesante vida privada de aquel noble patricio.

II

Adolfo Alsina tenía el hábito del trabajo. Consagraba las altas horas de la noche a la labor personal.

Muy pocas veces encomendaba a otro la redacción de documentos que él debiera firmar, y, cuando lo hacía, antes de suscribirlos les dedicaba un estudio prolijo y especial.

Tenía la preocupación del lenguaje. Era purista en el idioma, y siempre se detenía a buscar la palabra apropiada, negando la existencia de los sinónimos en nuestra rica habla española.

Los que tanto tiempo fuimos su secretario, sabemos que *una palabra* retardaba el envío de una comunicación urgente, porque ella podía ampliar o restringir el alcance de la frase en que esa voz se empleaba. Era menester buscar el término exacto, y cuando no se hallaba pronto, Alsina encontraba más difícil corregir o rehacer la redacción de otro, que redactar él mismo el documento.

Una noche de 1877 estábamos en su comedor, constantemente convertido en escritorio.

Sobre la gran mesa se veían, confundidas, cartas geográficas, expedientes, papeles sueltos, armas y cigarros.

Dominaba el conjunto un enorme gato blanco, limpio y cuidado como un armiño. Era un *compañero* de Adolfo Alsina.

Si Byron tuvo por amigo fiel a su perro, y este animal es más noble que el preferido de Alsina, jamás aquél ejerció sobre la vida de su dueño la influencia misteriosa que éste tuvo sobre la existencia de nuestro compatriota.

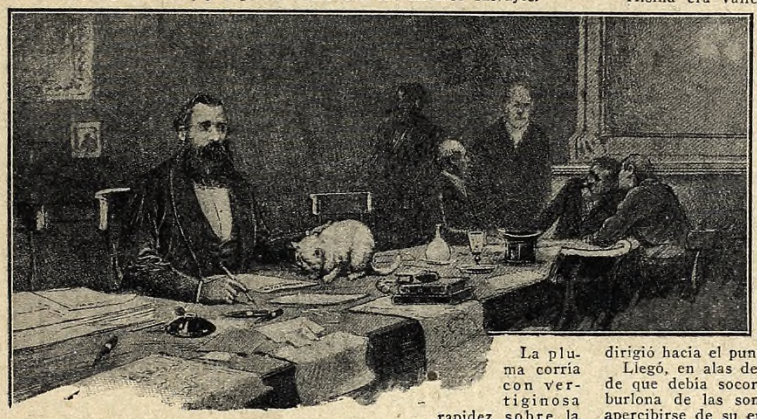
La noche que recordamos, Alsina, a la sazón ministro de la guerra, escribía telegramas a la frontera. Los indios habían abandonado su pampa inhospitalaria y amenazaban a Tres Arroyos, a Olavarría y a Tapalqué.

El comandante Donovan pedía instrucciones. Los caciques que tenía a su frente, al mando de dos mil salvajes, proponían la paz.

El deseaba batirles, pero aconsejaba la conveniencia de entretenerles, hasta la hora del alba, en que debían incorporárseles las fuerzas que iban del Azul, al mando del comandante Miñana.

Alsina contestaba al telegrama de Donovan.

Le ordenaba aceptar la paz, y se negaba a emplear una superchería, tal vez admisible en la guerra, y siquiera fuese con los mismos salvajes.



La pluma corría con vertiginosa rapidez sobre la hoja del papel telegráfico.

¡Pero... el gato blanco se había propuesto interrumpir al ministro!

Cada vez que el mango del lapicero se movía, el gato lo azotaba fuertemente con la pata.

Un borrón caía en el papel, y era menester empezar de nuevo, y cambiar otra hoja.

Varias veces vimos reflejarse la impaciencia en aquella morena fisonomía, acostumbrada a traducir siempre sus pasiones; pero, inmediatamente, una dulce sonrisa reemplazaba la expresión sombría, y el gato era suave y lentamente alejado.

La escena se reprodujo.

Por fin, Alsina se levantó, tomó el gato de sobre la mesa, le acarició diciéndole palabras tiernas como a un niño, le condujo hasta su dormitorio y, dejándolo allí, cerró la puerta que comunicaba con el comedor.

¡Sólo entonces pudo escribir tranquilamente su telegrama *urgente!*

Los que presenciábamos la escena preguntamos a aquel hombre extraordinario, tan irascible a veces, tan fácil de impacientarse habitualmente, por qué guardaba tantas consideraciones a aquel animal.

—¡Ah! porque el gato *ha sido siempre mi Providencia!*—nos contestó, y narró, con sencilla y fácil ternura, el episodio que vamos a escribir.

III

En los primeros meses que siguieron a la caída de Rosas, un grupo de jóvenes organizó algo semejante a una masonería política.

El más puro patriotismo era su numen. Querían impedir que un nuevo despotismo se inaugurara en la república, a la sombra de la dictadura militar, que pretendía establecer su cuartel general en Buenos Aires.

Adolfo Alsina formaba parte de aquella falange juramentada.

Amaba entonces, con ese cariño ardoroso de los veinte años, a una mujer humilde.

Ella vivía en la calle Potosí, a la altura de la de Lorea, barrios que, por esa época, eran solitarios y sombríos.

Sofía, la hermosa amada, tenía por Alsina toda la pasión vehemente que un hombre semejante era capaz de inspirar.

El que apasionaba a las multitudes, el que era amado de los pueblos, debió ser muy querido por la mujer a quien él confiara sus afectos tiernísimos.

Pero... Sofía era celosa.

Las ausencias del amante la afligían, a veces, al extremo de contrariarle con sus quejas.

El no podía revelarla los motivos de sus tardanzas frecuentes, cuando empleaba sus horas de la noche en la logia política a que pertenecía.

Y ella, que no sabía sino amar y sentir, no comprendía que aquella alma, destinada a las grandes tempestades, buscaba más espacio donde agitar sus alas, que el breve recinto de aquella encantadora soledad.

Una noche Alsina se retiraba del Club del Progreso, recientemente inaugurado.

Eran las doce. La luz opaca de los faroles de aceite alumbraba apenas las calles, envueltas en las sombras de una borrasca que se desataba en lluvia y en relámpagos.

Tomó el camino que le conducía a la morada de sus amores.

Al llegar a la esquina de la calle de San José, se apercibió de que un bulto negro, de forma humana, que avanzaba en dirección opuesta a la que él llevaba, se agazapaba en una puerta, como si tratara de ocultarse.

Alsina era valiente. Crecía enfrente del peligro, y no hay memoria de que una sola vez retrocediese para evitarlo.

Con su mano derecha puesta sobre una pistola oculta en el bolsillo, y embozado en su capa tradicional, siguió adelante.

De pronto se detuvo. Acababan de llegar a sus oídos, entre los rumores agitados de la tormenta, voces inarticuladas, que le parecieron ayes, estertores de una agonía, en la que expiraba una existencia.

El hombre piadoso dominó al hombre bravo.

Saltó de la acera al medio de la calle, y, olvidando al bulto negro agazapado en el portal, o quizá creyéndole autor del crimen que él iba a descubrir, se dirigió hacia el punto de donde partían los lamentos.

Llegó, en alas de su caridad cristiana, persuadido de que debía socorrer a un desvalido... y la más burlona de las sonrisas apareció en sus labios al apercibirse de su error.

El *herido* que se quejaba era un gato blanco, que tenía una pata quebrada.

Un carro, sin duda, había causado el estrago.

Alsina rió de sí mismo; pero, cuando iba a retirarse de allí, volvió donde se hallaba el gato, lo levantó y envolviéndolo en su pañuelo, siguió su camino diciendo:

—¡He sido tu Providencia! justo es que te lleve para que la pobre Sofía te cure. Los irracionales también tienen nervios.

En ese momento volvía la esquina el sereno, y el bulto negro, saliendo de su escondite, seguía hacia las calles centrales, tomando la acera opuesta a la que Alsina llevaba.

Al día siguiente, la logia política *tenía las pruebas* de que, en la noche anterior, Adolfo Alsina debía haber sido asesinado. El bulto negro era el matador.

¡El gato blanco le había salvado!

IV

Desde aquel día el gato blanco fué un miembro querido en el hogar de la tierna Sofía.

Todas las preocupaciones de la mujer amante poetizaron a aquel ser inconsciente; todos los fanatismos del corazón creyente, le idealizaron como al elegido de la Providencia, para salvar la vida del hombre amado.

Alsina tenía entonces veinte años, y en esa edad las nobles expansiones de la juventud están siempre dispuestas a dejarse seducir por lo maravilloso.

El gato blanco fué cuidado y querido como un amigo a quien se le debiera un servicio señalado.

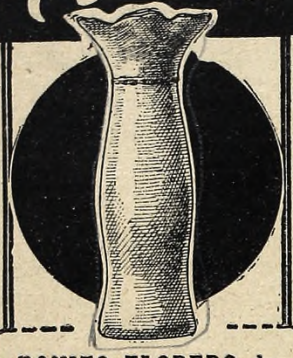
La gratitud se mezclaba a la compasión, y confundidas estas dos sublimes virtudes del alma, formaron aquel poema de cariño extraño, que tenía por objeto de su culto un ser irracional.

Sofía, con toda la ternura de la mujer sencilla, se entregaba al cuidado del animal herido.

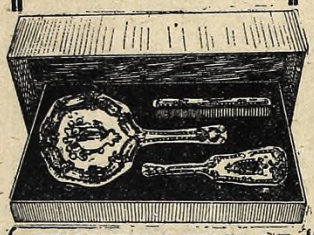
Las faldas de la bella le servían de regazo durante el día y, por la noche, cuando Alsina llegaba, era necesario complacer a la amada, acariciando y

(Continúa en la siguiente página.)

Regalos



BONITO FLORERO de cristal, alto 40 ctms., colores azul, verde y blanco, pesos. **1.50**



ESPLENDIDO JUEGO DE CEPILLOS, conteniendo espejo, peine y cepillo, finamente cincelados en c. plata sellada, en elegante caja. . . . . $ **19.—**



HERMOSA ACEITERA de metal blanco, niquelado, con 2 frascos y 2 saleros, al precio de verdadera ocasión de. . . . . $ **2.90**

Embalaje gratis Importación directa

GRAN BAZAR

PEDRO BIGNOLI

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE - ARTÍCULOS PARA REGALOS -

C. Pellegrini 300, esq. Sarmiento

BUENOS AIRES

Fábrica de BASTONES, PARAGUAS, SOMBRILLAS y ABANICOS

"El gato blanco".—(Final)

mimando a *Providencia*, nombre con que fué bautizado.

Pasaron algunos días.

La logia política continuaba sus trabajos.

Una mañana en que Alsina se levantó más preocupado que de costumbre, llamó a su criado y le dijo:

—Toma mis pistolas. Hace mucho tiempo que están cargadas. Descárgalas, limpialas bien y llévamelas a casa de Sofía.

Esa noche los conjurados adoptaban el plan de destruir la dictadura militar, recurriendo, si fuese menester, hasta a los medios de la violencia personal.

La revolución del 11 de septiembre evitó el sacrificio.

Cuando Alsina llamó a la puerta de Sofía, tras de esa noche de agitación y de emociones, el reloj del Cabildo daba las tres de la mañana.

El sueño había rendido a la hermosa, que despertó sonriente a abrir al amante que llegaba.

La niña echó sus brazos al cuello del hombre idolatrado, que la estrechó en los suyos con efusión entusiasta.

Las últimas resoluciones adoptadas en la junta conspiradora, dominaban todavía el espíritu del patriota, y esa alegría febril en que el entusiasmo se traduce, comunicaba a sus nervios las expansiones violentas que Sofía debió notar.

—¿Por qué vienes tan tarde, Adolfo?—preguntó Sofía con expresión de enojo.

—Porque me he detenido con algunos amigos...

—¡Mentira! tú me engañas. ¡Ya no me quieres!

Y la bella celosa volvió el rostro llorando, convencida sin duda de que su amante le era infiel...

V

En el carácter de Alsina había una dualidad frecuente en los hombres de su temple. Serio, reservado y severo en los asuntos que revestían alguna gravedad; era jovial, expansivo y bromista en otros momentos.

Un episodio de sus últimos días—que queremos sacar del olvido para presentar más acentuada la fisonomía moral de este atleta desaparecido—probará hasta qué punto Alsina era familiar con sus amigos.

En los días que precedieron a su última marcha al desierto, el doctor Guillermo San Román conferenciaba con él en el despacho del ministerio de la guerra.

Estanislao del Campo hablaba con nosotros en la oficina inmediata, y, fastidiado de esperar a que San Román saliese, para entrar él a hablar con Alsina, nos dijo:

—¿Quieres llevarle a Adolfo un *papelito* de mi parte?

—Escríbele, contestamos, acercándole papel y pluma.

Estanislao se sentó; escribió algunas palabras, y nos alcanzó el papel sin doblarlo, diciéndonos:

—Léelo, y si te gusta, llévaselo.

El papel tenía escritas cinco líneas. Era esta estrofa, digna de la pluma de Jovellanos:

"Horas tras horas se van,
"Y esperan los infelices,
"Que fastidiados están,
"Del vis a vis de narices
"De Alsina y de San Román."

Adolfo Alsina era un hombre sumamente narigón. El doctor San Román es un hombre sumamente ñato.

Leímos a Alsina los versos de Del Campo en presencia del mismo San Román.

Aquel los recibió con una carcajada de aplauso; San Román nos pidió el autógrafo para conservarlo, y Del Campo entró al despacho del Ministro, por la puerta abierta con su espiritual quintilla...

VI

La noche en que Sofía le celaba, Alsina estaba de muy buen humor.

Como la niña le mortificase, insistiendo en que era engañada, quiso darle una broma.

Las pistolas, llevadas por el sirviente, estaban sobre una mesa.

Tomó una de ellas, dirigiéndose a su bella ofendida, y fingiendo enojo, le dijo:

—¡Ya basta! ¡Estoy desesperado de tus celos! ¡Si piensas que ya no te amo, yo no quiero vivir! ¡Voy a pegarme un tiro!

Y amartillando la pistola que tenía en la mano, la llevó violentamente a la sien derecha.

La pobre niña no comprendió la broma, y creyendo que su amante iba a suicidarse, lanzó un grito de horror y se arrojó en sus brazos.

Alsina se deshizo de ella, y riendo a carcajadas, le dijo con ternura:

—¡Bien!, si no quieres que me mate, te mataré a tí.

Y apuntó con la pistola a Sofía.

El gato blanco, testigo mudo de aquella escena, saltó al brazo de Alsina, y éste, volviendo el arma, exclamó, riendo siempre:

—Pues ni tú ni yo moriremos. ¡Que muera el gato!

Un tiro sonó, y en tanto que Sofía caía de espaldas desmayada, y el gato, dando un salto y un aullido, iba a caer herido a dos varas de distancia; Alsina, lívido, extático, dejaba caer la pistola, horrorizado.

El sirviente, después de limpiar las armas había vuelto a cargarlas. Alsina las creía vacías.

Hubo de matarse. Hubo de matar a Sofía, cerrando las puertas de su porvenir brillante en los primeros albores de su vida.

El gato blanco le había salvado de nuevo siendo por segunda vez su Providencia.

VII

A la mañana siguiente de la noche de 1877 en que Alsina nos narró estos episodios, entrábamos en su casa.

Nos recibió alegre.

—¿Sabes las noticias de los indios?—nos preguntó.

—¡No!—contestamos.

—Donovan los ha batido en Olavarría.

—¿A pesar del telegrama que usted le hizo anoche, diciéndole que les aceptase la paz que le proponían?

—No. El telegrama no pudo ir, porque cuando llegó a la oficina, *la línea acababa de ser cortada por los indios*. Esta madrugada se incorporó Miñana con las fuerzas del Azul, y Donovan ha dado un buen golpe.

—¿De manera que si el gato blanco no hubiese estado molestando, cuando usted escribía anoche, el telegrama llega a tiempo, y no hay combate?—preguntamos sonriendo, preocupados todavía con la narración que nos había hecho.

—¡Hombre! ¡Tienes razón! Lo había olvidado. Ya ves si tengo motivos para decir que el gato blanco es mi providencia!...

AGUA COLONIA

LE SANCY

COLONIA LE SANCY SIMPLE
Frasco grande, $ 3.20
" medio, " 1.95
" cuarto, " 1.45
" chico, " 0.40

COLONIA LE SANCY AMBREE
Frasco grande, $ 5.30
" medio, " 3.10
" cuarto, " 1.90
Loción Le Sancy " 2.65

A LOS COMERCIANTES: — PIDAN PRECIOS, CON DESCUENTOS ESPECIALES, AL

Concesionario: BLAS L. DUBARRY, Medrano 476, Buenos Aires



TÉ TIGRE

EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

Se acabaron las canas

Una sencilla loción casera, al estilo antiguo, le devolverá el color de la juventud.

No es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden volver fácilmente al color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días un remedio casero al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de **tammalite** concentrada y mézclela con tres onzas de "bay rum". Aplíquese la loción al cabello unas pocas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ningún sentido al cabello.

El huevo de Colón

Muchas veces nos han dicho:

—No sé por qué estoy tan delgado; tengo buen apetito y me alimento bien, pero no logro engordar.

La respuesta a esta pregunta es tan sencilla como el huevo de Colón.

Las personas, — hombres y mujeres delgados, anémicos y nerviosos, — que están en esa situación aflictiva, a pesar de lo bien que se alimentan, es porque no asimilan debidamente las comidas que llevan al estómago.

Los órganos digestivos de esos seres, — bien desgraciados por cierto, por cuanto están amenazados por toda suerte de enfermedades,—carecen de la fuerza indispensable para extraer de los alimentos las substancias que la sangre y el organismo en general necesitan. El cuerpo de una persona delgada se asemeja a una esponja seca, — hambriento y ansioso de recibir las substancias que le son necesarias y de las que se ve privado porque los órganos digestivos no llenan su misión.

La mejor manera de evitar este desperdicio de los elementos que producen carnes, sangre y fuerzas, es tomando las pastillas de Sargol, la fuerza regeneradora de reciente invención, que tanto recomiendan los médicos americanos y europeos. Tomando una pastilla de Sargol con cada comida, a los pocos días se notará que los pómulos se van llenando y que los huesos, especialmente en el pecho y en la región de las costillas, se cubren gradualmente día a día. Al concluir el tratamiento, ha ganado quien lo sigue de 10 a 20 libras de carne sólida y firme, la digestión será inmejorable y el estado general más satisfactorio.

Sargol ha producido excelentes resultados en los casos de dispepsia nerviosa y en otras enfermedades del estómago, pero los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean también aumentar su peso por lo menos en 10 libras.

Unico introductor: **L. F. Milanta**
Rivadavia 1255.—Buenos Aires

Una heredera norteamericana en el trono de la Gran Bretaña

El sueño de las jóvenes millonarias

Uno de los resultados de la guerra

por FEDERICO LONLY

Sentarse en el trono de Inglaterra, ser coronada entre las antiguas glorias de la abadía de Wetsminster y recibir el homenaje de los lores y altos dignatarios de la corte, había sido siempre un encantador sueño para las jóvenes más ambiciosas de América. Los acontecimientos recientes hacen concebir esperanzas de que ese sueño pueda convertirse en realidad.

Que los príncipes reales británicos puedan elegir esposas entre las herederas americanas, es un plan que encuentra cada vez mayor arraigo en una parte de la sociedad y del pueblo inglés.

Y, por lo tanto, también ha de ser posible que las princesas británicas puedan unirse a millonarios americanos.

Esto es uno de los resultados de la guerra. El pueblo inglés ha decidido que no puedan, en absoluto, realizarse matrimonios entre miembros de las familias reales de Inglaterra y Alemania, después de firmada la paz.

La ley exige que los príncipes ingleses se unan en matrimonio con protestantes, porque el rey y la reina han de ser miembros de la Iglesia de Inglaterra, y si un príncipe tomase esposa de otra religión, faltaría a los más sagrados deberes.

Si se descarta, pues, a los miembros de la familia imperial alemana, y puesto que la mayor parte de las familias reinantes en Europa son católicos o griegos ortodoxos, quedarían únicamente las familias reinantes de Suecia y Dinamarca, para que en ellas elijan esposa los príncipes ingleses.

¿Por qué, pues, no elegir a la hija de un multimillonario americano, antes que a la del soberano de un pequeño Estado? Tal es la pregunta que hace el "New York American", al ocuparse de este asunto.

Esta argumentación, añade, se presenta con mayor fuerza en los momentos actuales, a causa de que muchos millonarios americanos han ganado sus millones por los contratos realizados con Inglaterra con motivo de la guerra, y eso sería una forma de que volviesen a ingresar en las arcas del tesoro inglés.



Edith y Gloria Gould, dos niñas yanquis que pueden llegar a ser princesas reales.

La primera joven americana que se ha unido con un príncipe de sangre real, ha sido miss Anita Stewart, hija de Mr. William Rhinelander Stewart, de Nueva York.

Su matrimonio con el joven duque de Braganza, realizado hace pocos años, fué un gran acontecimiento social.

El esposo desciende de la familia real de Portugal en su primera línea y fué reconocido como príncipe real en toda Europa. Bien es cierto que después de su matrimonio renunció a todos sus derechos al trono.

Se han realizado otros varios enlaces entre jóvenes americanas y príncipes, tales como el de miss Julia Deut Grant con el príncipe Cantacuzene y el de miss Florence Hazard con el príncipe Auersperg.

Debe tenerse en cuenta que en estos casos "príncipe" es un título de nobleza, y da a su poseedor una posición más elevada que la de príncipe real.

Los principales miembros de la familia real que se hallan en situación de contraer enlace, son los hijos del rey Jorge y de la reina María.

El primero es el príncipe de Gales, de 22 años de edad. Su familia desea que realice un satisfactorio enlace lo antes posible, antes o inmediatamente después que termine la guerra.

El que le sigue en edad es el príncipe Alberto, de 21 años, que sirve en la armada británica. Los otros son los príncipes Enrique, de 16 años; Jorge, de 14; y Juan, de 12.

Los Goulds, Vanderbilts, Astors y Harrímans, son familias muy conocidas en Inglaterra y representantes de las fortunas americanas, capaces de proporcionar herederas a las familias reales.

La única restricción del matrimonio real, contenida en la Royal Mariages Act, fué la del matrimonio en secreto de Jorge IV con Mrs. Fitz Herbert.

La ley dice que hasta cierta edad, los príncipes y princesas, descendientes del rey Jorge III, deben obtener el consentimiento del soberano antes de su matrimonio. Pasada esa edad, debe anunciarlo públicamente antes de su enlace. De contraer matrimonio sin cumplir esas formalidades, la ceremonia no es válida.

Una joven americana, casada con el príncipe de Gales, puede ocupar el trono como reina y goza de todos los honores y privilegios. Sus hijos pueden heredar el trono después de ella y los descendientes de los reyes americanos del dinero pueden ser soberanos.

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada



Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento.

La "Vaseline Chesebrough" Blanca Perfumada tiene un exquisito aroma.

Pruébese para cerciorarse de que mantiene la cara y las manos suaves y lisas.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias

* * * En los letreros que se ponen en las calles de las poblaciones alemanas, no solamente figura el nombre de éstas, sino también las distancias a que se hallan las más importantes.

* * * Cuando los guardias de Amsterdam encuentran un borracho en la calle, le meten en un coche y le llevan a la comisaría más próxima. Allí llaman a un médico para que examine al "enfermo", y luego le llevan a su casa. Al día siguiente el tabernero que despachó la última copa recibe la cuenta del coche y del facultativo.

* * * Muchas veces se citan hechos más o menos curiosos para dar una idea de la fuerza del elefante. El caso observado recientemente por un viajero inglés es de los más instructivos: dicho viajero ha visto a un elefante romper un árbol de 133 centímetros de circunferencia.

* * * Una persona ha respirado a los setenta años, el aire necesario para llenar un globo de tres millones de metros cúbicos de capacidad.

* * * La isla descrita por el autor de "Robinson Crusoe", se llama Juan Fernández. Actualmente está habitada por unas setenta personas.

* * * En las escuelas públicas de Alemania los discípulos listos están separados de los tontos. La elección la hacen los médicos.

* * * Durante los últimos veinte años los ferrocarriles del mundo han consumido cincuenta millones toneladas de acero, o sea casi la mitad del producto total.

* * * Hasta no hace mucho tiempo, la sal era el principal medio de cambio en Abisinia, pues prácticamente se empleaba como moneda.

* * * El glóbulo del ojo es blanco porque los vasos de la sangre que le alimentan son tan pequeños que no pueden entrar en ellos los corpúsculos rojos.

* * * En Grecia y en Italia se han encontrado llaves de hierro y de bronce que datan del siglo VII (antes de Jesucristo).

* * * En tiempo frío aumenta en un 20 por 100 el consumo del pan.

* * * El collar de la reina Victoria de Inglaterra, que se construyó en 1838, contiene 2.783 diamantes, 277 perlas, 27 esmeraldas, 12 zafiros y 5 rubíes.

* * * Las mejores y más grandes minas de carbón del mundo están en la China.

* * * En Nuremberg existen todavía casas que fueron construídas en 1080.

* * * En la Universidad de Oxford hay tipos y materiales para imprimir en 150 lenguajes diferentes.

* * * El pueblo llamado Pisek, en Bohemia, es quizás el único del mundo donde no hay perros, pues a consecuencia de una muerte por la hidrofobia, las autoridades ordenaron que se mataran todos los perros de la población y que en adelante no se permitiera la entrada a ninguno.

* * * Los himnos de la China son tan largos que hace falta medio día para cantar algunos.

* * * Casi todos los leones son zurdos. Un explorador famoso dice que cuando esta fiera quiere dar un zarpazo fuerte, emplea la garra de la mano izquierda.

* * * En China es general la creencia de que las mujeres que tienen el pelo corto se transforman en hombres en una encarnación futura.

* * * El alumino puede trabajarse en hojas tan delgadas, que 4.000 de ellas puestas una sobre otra forman un montón de sólo dos centímetros y medio de altura. Se ha indicado la conveniencia de usar estas hojas para escribir documentos que importe conservar.

* * * Un viajero ha observado que las personas aficionadas al café rara vez se emborrachan.

El Ser Muy Grueso No Es Saludable

Un medio sencillo para adelgazar, sin necesidad de rigurosa dieta ni ejercicios fuertes.

El ser demasiado grueso no es saludable, a la vez de ser también una mortificación. En ocasiones hasta sus mismos amigos se ríen y mofan de la persona que tiene la desgracia de encontrarse demasiado gruesa. La moda y la gordura, "no congenian", no son amigas. Por consiguiente, a toda persona que se vea en la necesidad de estar cargando con unas cuantas libras o kilos de carnes y grasa o gordura innecesarias, le gustará saber que hoy día puede librarse de su carga y rebajar su peso sin necesidad de rigurosa dieta o de ejercicios molestos y fastidiosos.

He aquí el método a que nos referimos, que más sencillo no podría ser, a la vez que eficaz y poco costoso: permanézcase todo el tiempo posible al aire libre, adquiérase la costumbre de respirar profundamente, llenando el pecho de aire y expansionando los pulmones, y obténgase en cualquier botica una cajita de cápsulas de aceite de korein; tómese una cápsula encima de cada comida y una al tiempo de acostarse. Aceite de korein es absolutamente inofensivo, agradable de tomar, ayuda la digestión y su costo es moderado.

A las pocas semanas de tratamiento empiezan a notarse los buenos resultados: disminuye el peso, la carne se va poniendo firme, la piel presenta mejor aspecto y mejora la salud en general. Se siente uno más ágil, el trabajo se hace con más gusto, es mayor el entusiasmo y la satisfacción que de uno se apodera.

No debe desperdiciarse esta oportunidad de probar el aceite de korein; con seguridad que en él encontrará usted lo que desde hace tiempo viene buscando.

Para informes: Juan P. Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Las Espinillas Molestan a Toda Persona

Pero se pueden eliminar fácilmente estas erupciones feas, usando las Píldoras de composición de cal "STUART"

No hay duda que las espinillas destruyen la belleza y no hay hombre o mujer que no odie verlas alrededor de su nariz, boca o mejillas.



"Mis espinillas se fueron en un momento, usando las Píldoras de composición de cal 'Stuart'".

Usted podrá eliminar espinillas, barros y otras manchas faciales, usando Píldoras de composición de cal "Stuart" las maravillosas pequeñas píldoras que han tenido un éxito fabuloso en todo el mundo.

Estas maravillosas pequeñas pastillas han curado manchas de la piel en tres días y casos severos de enfermedades de la piel en una semana.

El ingrediente principal es el purificador de la sangre el más eficaz y más conocido—es el sulfido de cal.

Tenga presente que la mayoría de los remedios para el cutis son venenosos y tardíos.

No se quede humillada por causa de una cara llena de manchas y espinillas. No haga que personas extrañas la eviten y que sus amigos tengan vergüenza de ir con Vd. por causa de sus espinillas.

Su sangre le hace parecer lo que Vd. es. Los hombres y las mujeres que tienen éxito en la vida son los que tienen una sangre pura y una tez limpia.

Píldoras de composición de cal "Stuart" le darán la felicidad no sólo a Vd. misma cada vez que se mirará en el espejo, sino a sus amigos que serán dichosos de verle a Vd. con una tez pura y limpia.

Compre una cajita de este maravilloso remedio hoy mismo y verá la mejoría en su tez entre dos o tres días.

Se venden en todas las droguerías y boticas principales. Si su droguista no las tiene podrá pedirlas de los agentes y distribuidores generales.

MENDEL y Cía. — Importadores
Belgrano 561. — Buenos Aires

En Montevideo:
MACEDONIO FERRARI
J. C. Gómez 1513

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI. — Benjamín Constant esq. Ayolas

El jardín de nuestros poetas

Señor, dame tus rosas...

por GUSTAVO A. RUIZ

Señor, dame tus rosas, que hace mucho las mías,
sin ser tarde en la vida, fuéronseme muriendo.
Como las hojas nuevas eran mis alegrías,
y están, desde hace tiempo, Señor, palideciendo.

Señor, dame tus lirios, dame tus azucenas;
perfuma mi existencia con tus claveles rojos,
y así como das rosas para las almas buenas,
pones misericordia de ternura en sus ojos.

Señor, dame tus rosas, que hace tiempo el sendero
de mi vida, se angustia en un vago confín,
y los pocos jazmines que me dió el jazminero
son las únicas flores que ha tenido el jardín.

Señor, dame tus rosas, como tus "Buenos días".
Señor, dame tus blancos lirios de caridad,
y el rocío relente de la eterna poesía
y la ideal mansedumbre de una suave piedad.

Señor, tú que eres todo caridad y ternura,
Señor, tú que eres bueno de infinita bondad,
Señor, tú que mantienes mi adorable locura
de pensar mucho en Ella y quererla, y soñar;

Señor, dame tus rosas, dame tus alegrías,
y dame en sol de ensueños, oro de devoción,
para que mis rosales tengan todos los días
rosas nuevas, amables rosas del corazón...

Y una noche de calma...

por BARTOLOMÉ GALINDEZ

Oh! la divinidad lunática que encierra
el conjunto latino
de tu belleza pálida como un sueño pristino,
flor hecha luna en medio del mar y de la tierra.

Castellana eres sobre el torreón más alto
de Castilla; eres mora en una oriental arca;
Ofelia te llamaron en toda Dinamarca
y Venecia te dice dogaresa en el Rialto.

Tienes fascinaciones de lánguidos delirios
entre tus ojos pardos;
hay encima tus sienes virginidad de nardos
y hay sobre tus mejillas diafanidad de lirios.

Oh! tu belleza es digna de adorarla de hinojos,
flor hecha luz en todas las tierras y los mares.
Te vestirás de novia con sólo mis cantares
y una noche de luna me cerrarás los ojos.

Suave, levemente
me cerrarás los ojos una noche de luna,
y quedaré dormido sobre tu pecho en una
fragancia evanescente.

La música

por FELISA TORRALBA LÓPEZ

La música es la aurora de los días serenos
el encanto sonoro de las aves de Mayo,
el murmullo tranquilo de las mansas corrientes,
el cantar de los dioses y la voz de los bardos.

Es el dulce susurro de la brisa sedeña,
es la melancolía de las tardes de Marzo,
de los arroyos plácidos el rumor cadencioso
y es también el risueño aletear de los pájaros.

Hay música en los grises crepúsculos de Otoño
en las olas bravías de los mares airados
en el acariciante balancear de los nidos
en la dulce añoranza de los días lejanos.

En las ondas inquietas de los lagos azules
en las rosas de nácar, en los célicos nardos
en el rítmico paso de gráciles siluetas
y hasta en el verdinegro ramaje de los álamos.

¡Oh la divina música! ¿Quién podrá definirla?
¿Quién de admiración muda no permanece extático
al sentir a las almas de Wagner y Bethoven
en el doliente y místico sollozar de algún piano?

La música no se oye, la música se siente
Ella es la poesía que en el alma llevamos;
el cantar de los ángeles más allá de las nubes,
el fulgor de los cielos y el fulgor de los astros.

Es aquel himno egregio que dirigen las vírgenes
en las noches de plata a los cielos grisáceos;
es la grácil floresta sembrada de azucenas,
y en fin todo lo bello que en el mundo encontramos.

LAS PIEDRAS DE COLOR Y LA SUERTE

Desde la más remota antigüedad se ha atribuído a las piedras de color virtudes que siempre se han comprobado. Estas piedras deben ser usadas, para que den suerte, según en los meses en que se ha nacido.

Enero—Topacio.	Mayo—Esmeralda.	Septiembre—Z. Colombo.
Febrero—Amatista.	Junio—Perido.	Octubre—Turmalina.
Marzo—Rubí.	Julio—Cornalina.	Noviembre—Obsidiana.
Abril—Zafiro.	Agosto—Granate.	Diciembre—Sardonia.

Recomendamos a las personas que quieran poseer un anillo o alfiler con la piedra que le corresponda, se dirijan a la Casa Prats, única joyería que tiene el surtido completo. Precio del anillo o alfiler de oro 18 kilates, macizo, con la piedra que se desee, $ 15. Las personas del interior pueden pedirlo por carta, mandando el importe por giro o contra reembolso. Se compran pólizas y alhajas pagando todo su valor. Se hacen composturas.

ALHAJAS DE OCASION
Casa PRATS, Cangallo 739, Bs. As.-U. Telef. 1729 Av.

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm.")

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El "rouge" u otras sustancias similares aplicadas a una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold-cream — poniéndoselo por la noche, lavándose la cara por la mañana con agua caliente y jabón y después un poco de agua fría. El efecto de unas pocas aplicaciones es simplemente maravilloso. La cutícula mortecina la absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos, o con pecas, si compra en una botica una poca de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho.

Señora, Señorita:

¡Quiere usted ganarse un buen jornal! Señorita, ¡quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad! Señora, ¡quiere usted hacerse sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia! ¡Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extranjeras! Señora, señorita: el Corte y Confección enseña también el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen no les será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién, señora Enriqueta Goyard, calle Iriarte 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia les enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de mi método infalible.

Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogos gratis.

TOS

El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las
PASTILLAS del Dr ANDREU
Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.

TOS

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



"La Opinión", de Avellaneda, del 5:

Como lo anunciamos, tendrá lugar esta noche en el local del Círculo de Obreros una interesante conferencia y velada, con el siguiente programa:

Primera parte.—Conferencia por el señor Pbro. Dr. Félix Bollo.

1.º Cuadro vivo.

2.º El matecito, juguete infantil.

3.º ¿Qué debo ser? Monólogo por el niño C. Hayet.

Segunda parte.—1.º La muñequita, canto.

2.º Ellas tienen la culpa. Monólogo por el señor Sylla Arduino.

3.º Dirigir nota de pésame a la esposa.

4.º Colocar en el local del Club la bandera a media asta por ocho días.

5.º Invitar a los señores socios a concurrir al sepelio.

6.º Colocar en la tumba una placa.

7.º Levantar la sesión como homenaje a su memoria.

¿Y qué habrán hecho con el señor Sylla Arduino, después de su interesante monólogo, para que terminara el espectáculo en forma tan fúnebre?

El señor Ramón Pérez de Ayala, corresponsal literario de "La Prensa", transcribe a su modo en el número del 12 una opinión de von Hermann Ebbinghus, profesor de la universidad de Halle.

Y dice Pérez:

La superficie del forro del cerebro está calculada, en cifras redondas, en 2.000 centímetros cuadrados (20 metros cuadrados), y la del cerebelo en 800 centímetros cuadrados (8 metros).

Leyó esto el ilustre profesor de matemáticas, señor Rey Pastor, y acometióle en seguida un terrible soponcio.

Porque es como para "soponcionar" al menos versado en numeritos eso de rebajar el metro cuadrado de diez mil centímetros a cien.

De modo que el señor Pérez ya puede ir cortando del susodicho forro unos 19 metros y pico. 20 metros cuadrados son mucho forro para un sólo cerebro, así sea éste el del propio Pérez.

Me remiten un folleto del señor Teófilo Barañao, titulado "Proposiciones ad hominem (subordinadamente"), que su autor dedica al primer congreso notarial argentino. Ya tenía entendido que la gente de justicia usa caprichosamente un léxico medioeval, salpicado de "otrosí" y otras antiguallas por el estilo, pero ignoraba la existencia de un estilo como el que revela este párrafo del señor Barañao:

Acápite: ¿Las "Proposiciones" provocan innovación que equivalga a decir que las documentaciones inmoviliarios, exégesis de la función de la notaría, queden a un libre albedrío? —Quiere decir tan solamente que quedan como siempre, libradas a la buena o mala interpretación con aplicación al caso. Pero, que la facultad jurisdiccional, a ser ejercida dentro de un marco que en sus cuatro líneas tendría una nueva línea de conducta profesional. Como que la notaría no fincaría sus prestigios en la "función del juzgamiento concolega". Afianzaría sus prestigios por sus propios medios; estableciendo la irrevocabilidad de la documentación; tomándola desde su origen (génesis) sin pecaminosidades de ningún género; por haber puesto en ello lo que exige el título: honestidades y competencia.

Si la justicia ha de expresarse en lo sucesivo en un castellano tan claro como éste, el acusado no tendrá más remedio que contestar en holandés o sánscrito.

Porque, por lo visto, la cuestión es no entenderse.

En el tomo I, de la segunda serie de las "Notas biográficas", de José Arturo Scotto, figuran en el índice todos los biografiados con indicación de un título o profesión: Fulano de Tal, militar; Mengano de Cual, marino, etc. Pero uno de ellos es célebre por este feliz motivo:

Gutiérrez de la Mata.—*Vecino de Buenos Aires.*

Esto indica que las puertas de la gloria están abiertas democráticamente para todo el mundo, y así no pierdo la esperanza de que algún biógrafo me introduzca en la inmortalidad en esta forma:

Pescatore di Perle.—*Vecino de Martínez.*

¡Y todavía habrá quien se ría del caballero cuyas tarjetas rezaban así:

Zutano

Ex pasajero de 2.ª clase del vapor "Savoia"!

En "Caras y Caretas", del 11, se lee al pie de una fotografía:

Lugar que ocupaba la capilla, el año 1813, donde se ofició el Tedéum y los funerales *en memoria de los muertos y* heridos *en la batalla de San Lorenzo.*

Y los heridos, una vez restablecidos, debieron concurrir al curioso espectáculo de sus propios funerales.

En 1813 se acostumbraba estas y otras cosas.

Un avisito de "La Prensa", del 15.

Francés, conservación en pocos meses, 7 $ mes, San Martín 1...

Por siete pesos mensuales hay quien ofrece ya franceses en conserva.

¿Serán mucho más caros los alemanes en escabeche?

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma Eduardo R. Candiotti, domiciliada en esta capital.

Las estrellas del cine



Lyda Borelli.

* * * Antes se veían en Africa rebaños de ochenta jirafas; ahora sólo se ven de veinte, debido a las persecuciones de que son objeto.

* * * En cierta ocasión se dejó por olvido sin comer durante tres semanas a un águila. Cuando volvió a comer recobró en seguida las fuerzas y no demostró haber sufrido mucho con su extraordinaria abstinencia.

* * * Cuando estalla una tormenta hallándose en el campo, lo mejor para evitar los efectos del rayo es dejarse mojar enteramente por la lluvia. Hay diez probabilidades contra una de que el rayo no caiga sobre la persona mojada.

* * * Se calcula que si una cadena de montañas compuesta de 326 kilómetros cúbicos de sólida roca cayese sobre el sol, solamente mantendría su calor durante un segundo. Una masa igual a la de la tierra entera mantendría el calor del astro durante 93 años, y una masa igual al sol mismo al caer sobre él produciría un calor que duraría 33 millones de años.

* * * Los más hermosos zafiros provienen de Siam.

* * * Las personas que tienen la constitución endeble deben tener mucho cuidado con las heridas pequeñas como cortaduras, pinchazos, etc., pues siempre corren el peligro de que aunque la herida sea insignificante se encone, a no ser que la tengan cuidadosamente cubierta para que no se ponga en contacto con nada sucio.

* * * Un ingeniero dice que durante los últimos cincuenta años el tamaño de los buques de vapor ha sido multiplicado por 20. La potencia empleada para moverlos ha sido multiplicada por 40, y la velocidad con que atraviesan el mar ha aumentado tres veces.

* * * Todos los gatos momificados que se han sacado de las tumbas egipcias tenían el pelo rojo.

* * * En Nueva Zelandia se ha dictado una ley prohibiendo la entrada en el país a las personas tísicas.

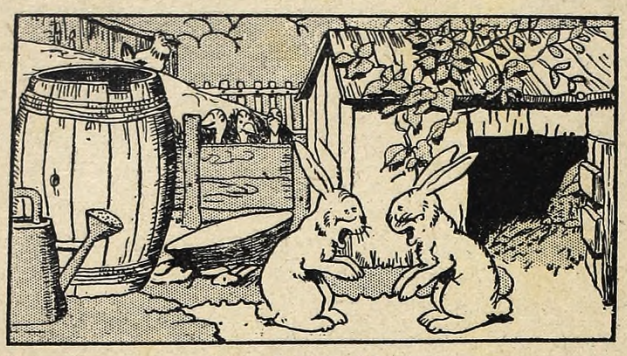
* * * La madera menos pesada que se conoce es la llamada "Anona palustris" del Brasil, que es mucho más ligera que el corcho. La más pesada es la llamada "Corteza de hierro", de Australia, que pesa cerca de cincuenta kilos el pie cúbico.

* * * Un aeronauta muy conocido dice que la voz de una mujer se puede oir en un globo a la altura de nueve kilómetros, mientras que la de un hombre no se puede entender más allá de dos kilómetros de altura.

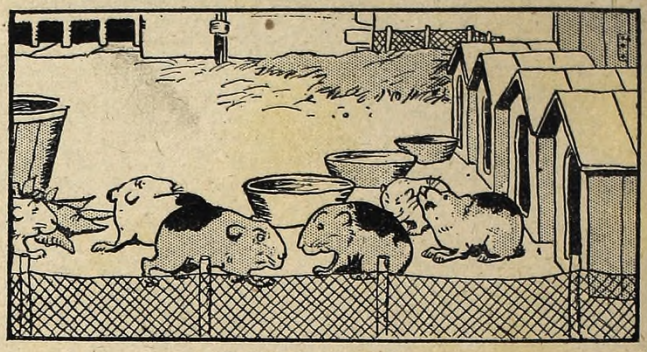
* * * Las estadísticas médicas demuestran que es muy raro encontrar una persona de ojos azules que distinga mal los colores.

* * * Las cuerdas de un piano puestas una tras otra alcanzarían una longitud de cerca de dos kilómetros.

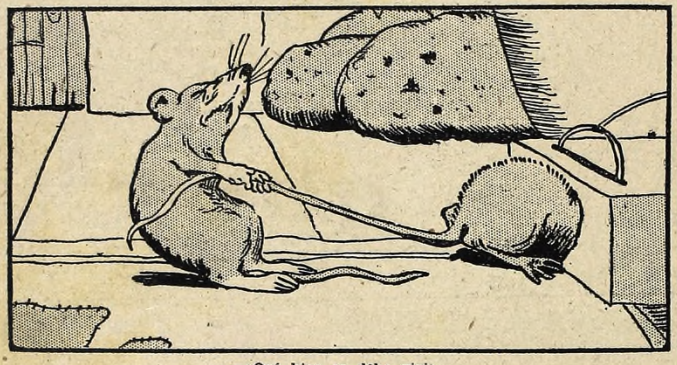
Parecen de racionales estas cosas de animales



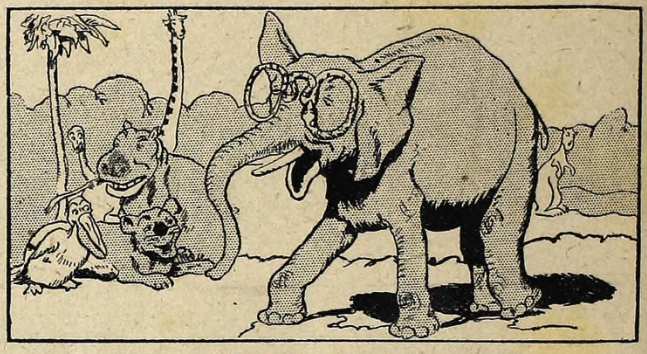
—Sin que dude de su ciencia
creo que usted desatina.
—Pues yo tengo la evidencia
de que en mi nueva existencia
seré marta cebellina.



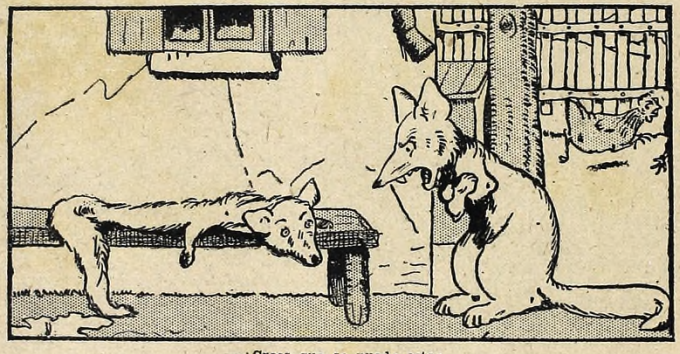
—Nosotros nos parecemos
al hombre, la prueba es obvia
puesto que todos sabemos
que igual que él padecemos,
tifus, cólera e hidrofobia.



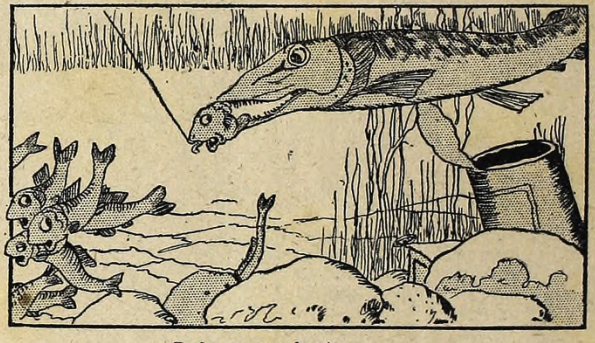
—¡Qué bien se debe vivir
en ese estrecho agujero
cuando este mi compañero
por nada quiere salir!



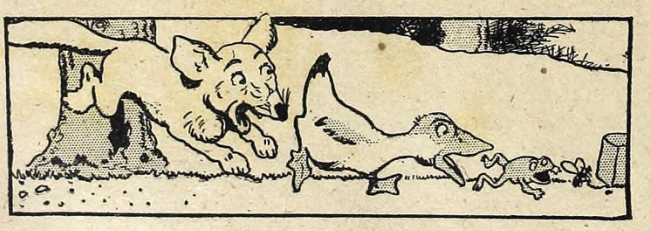
—Porque lo lleva la gente
y porque es como Vicente
aunque se ponga en ridículo
usa ese raro adminículo
por darlas de inteligente.



—¿Crees que se puede estar,
siendo un raposo decente,
cuatro semanas ausente
cual tú, del paterno hogar?



—Barbo, no seas borrico,
pues tu queja es sin razón;
¿no sabes que es tradición
que el pez grande coma al chico?



—Comen de diversos modos
la avispa, la rana, el pato
y yo me doy el gran rato
almorzando en uno a todos.



—¿Será mi instinto cruel?
¿Habré obrado bien o mal?
¡Voy a consultarlo en el
derecho internacional!

ARGA



Las lámparas
ARGA son
lámparas
PHILIPS
tipo MEDIO WATT
de 50 y de 100 bujias
y se caracterizan
por su luz blanquisima y el consumo
muy reducido de corriente
No tienen rivales

FABRICANTES:
PHILIPS GLOWLAMPWORKS Ltd.
EINDHOVEN - HOLANDA

ÚNICOS AGENTES
BOSCO, VILA & MARZONI
BUENOS AIRES

EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

Impreso en Buenos Aires, en los talleres hellográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.

LA belleza del conjunto de Blusas y Batones, que Gath & Chaves exhibe en su Anexo, es digno de admiración por su variedad infinita y por su chic inconfundible. — Los precios, teniendo en cuenta la riqueza de los modelos, son realmente módicos.



1—**ELEGANTISIMA BLUSA** para sport, confeccionada en pongé de seda blanco, calidad lavable, cuello y peto de color combinando los puños, gorra del mismo con "pon-pon" de seda. . . . . $ **39.—**

2—**ELEGANTISIMA BLUSA** forma casaca, confeccionada en crêpe georgette de seda, colores de rigurosa moda, bordaditos de seda y mostacilla. . . . . $ **55.—**

3—**BLUSA** confeccionada en crêpe de chine, fina calidad mousmé, en colores de moda, elegante modelo con falda, bordados en metálico y seda. . . . . $ **48.—**

4—**BLUSA** casaca, de novedad, confeccionada en rica seda pongé, calidad lavable, elegante forma a tablas, con bordados en seda de color y vainillas, en blanco solamente. . . . . $ **35.—**

5—**ELEGANTE PYJAMA**, confeccionado en superior calidad de seda Hong Kong, modelo de gran novedad, en color blanco marfil, con ricos bordados de color oro, turbante haciendo juego. . . . . $ **95.—**

6—**BATON** de novedad, confeccionado en crêpe de chine de seda, forma elegantísima, con adornos bien combinados, botones macramé y flores pequeñas de seda en el cinturón, en blanco y colores suaves distinguidos, pesos. . . . . **75.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES LTD

ANEXO: Av. DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA